

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA
GRADO EN PERIODISMO



TRABAJO FIN DE GRADO

11/14-M: Terrorismo y convulsión hacia las elecciones generales desde el prisma periodístico

Autor: Álvaro Escalonilla Redondo

Tutor: Manuel Marín de Vicente-Tutor

Fecha de entrega: 24/05/2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. MARCO TEÓRICO.....	4
1. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	4
2. JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	5
3. HIPÓTESIS DE PARTIDA Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....	9
3. ANTECEDENTES Y CASO.....	11
1. ALTERNANCIA DE PODER Y LLEGADA DE AZNAR.....	11
2. LA CAMPAÑA ELECTORAL HASTA EL 11-M.....	21
3. ACTIVIDAD DEL INTEGRISMO ISLÁMICO EN ESPAÑA HASTA 2004.....	25
4. 11/14-M: RECONSTRUCCIÓN DE LOS HECHOS.....	31
5. POLÍTICA DE COMUNICACIÓN DEL GOBIERNO.....	36
4. HISTORIA DE LOS PERIÓDICOS.....	43
1. <i>EL PAÍS</i>	43
2. <i>EL MUNDO</i>	49
5. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS PERIODÍSTICO.....	51
6. ANÁLISIS PERIODÍSTICO.....	52
1. 11 DE MARZO: PORTADAS EDICIONES ESPECIALES.....	51
2. 12 DE MARZO.....	55
3. 13 DE MARZO.....	64
4. 14 DE MARZO.....	75
7. CONCLUSIONES.....	88
8. BIBLIOGRAFÍA.....	93
9. ANEXO.....	96

1. INTRODUCCIÓN

Hay jornadas que pasan inevitablemente a la posteridad. Algunas por motivos memorables, otras por razones infames. La del jueves 11 de marzo de 2004 entra, lamentablemente, dentro esta última categoría. Más de 17 años después de aquella tragedia, el crimen cometido contra la sociedad española continúa grabado en la retina de muchos ciudadanos. Entre los 192 fallecidos y 1.857 heridos que provocó el atentado había familiares, amigos, vecinos y compañeros. Personas, en definitiva, cuyas vidas quedaron marcadas o directamente fueron robadas por despreciables asesinos.

Muchos de los que cogieron el transporte público aquella mañana eran jóvenes que se dirigían a estudiar o a trabajar. Tenían prácticamente toda la vida por delante, con infinitud de planes y proyectos para el futuro; con ambiciones e ideas. La gran mayoría de los afectados eran humildes trabajadores, muchos de ellos de origen extranjero, que intentaban buscarse la vida humildemente en Madrid con el objetivo de integrarse en la comunidad o, simplemente, volver a sus respectivos países de origen con un colchón económico que les permitiera vivir con dignidad. Eran simples ciudadanos que trataban de ganarse el pan para sacar adelante a los suyos. Ese era el caso de Yaroslav Zojniuk, un ciudadano de 48 años y de nacionalidad ucraniana que perdió la vida a consecuencia del atentado. Yaroslav había formado parte de la Policía de la extinta Unión Soviética, conocida como milítsiya o milicia, y había formado parte del contingente enviado a la central nuclear de Chernóbil tras el desastre nuclear de 1986. Tan solo 8 años después, el propio Yaroslav sirvió como soldado en las fuerzas enviadas por el Gobierno de la Unión Soviética a la zona de Nagorno-Karabaj, un frente que volvió a abrirse en noviembre de 2020.

Después de la Caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución definitiva de la URSS en 1991, Yaroslav se enfundó el uniforme de las Fuerzas de Seguridad de Ucrania y combatió en la guerra de Transnistria contra el Ejército moldavo y contra los separatistas de la región fronteriza entre ambos Estados. Su extensa hoja de servicios le aseguró una pensión de 300 grivnas –unos 9 euros al cambio–, salario mensual que percibió durante sus últimos años en el cuerpo. En ese momento, su amigo Nikolái Deduj le convenció de la necesidad de emigrar para poder mantener también a su esposa Valentina, y así lo hicieron. Yaroslav se instaló junto a su compañero y el resto de su familia en el municipio de Azuqueca de Henares y, tras meses de chapuzas, encontró un

empleo en una pequeña tienda de electrodomésticos en una localidad situada en la otra punta de la Comunidad de Madrid: Torrejón de la Calzada.

Yaroslav tenía, por lo tanto, que recorrer la Comunidad de Madrid cada mañana para asistir a su puesto de trabajo. Pasaba cada día a primera hora por la estación de Atocha para hacer transbordo hasta Parla y, una vez allí, desplazarse en autobús hasta Torrejón de la Calzada. La fatídica mañana de los atentados, las detonaciones le alcanzaron de camino a la estación. Meses antes de su fallecimiento, Yaroslav aseguraba a su esposa que volvería a Ucrania en cuanto reuniera “algún dinero”. Aquella mañana, además, conversó con ella por última vez. Jamás volvería a su destino.

Su historia¹ es, quizá, una de las más sorprendentes de entre las víctimas. Yaroslav no tenía regulada su situación en España. Era inmigrante ilegal, como muchos otros que perdieron la vida en los trenes aquella mañana del 11 de marzo de 2004. Aunque su vida, como la de todas aquellas víctimas, era importante.

¹ Bonet, P. B. (s. f.). *Vidas rotas por el 11m en el 10º Aniversario*. EL PAÍS.

2. MARCO TEÓRICO

En el siguiente apartado se asientan las bases del presente trabajo. Los objetivos de este bloque son definir y acotar los términos de la investigación, justificar la elección de la temática y, por último, plantear la hipótesis de partida desde la que se inicia el análisis periodístico.

2.1 DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

El presente estudio comprende un análisis comparativo del tratamiento periodístico realizado por los diarios *El País* y *El Mundo* sobre los atentados del 11-M y su orientación informativa y editorial con respecto de las elecciones generales del 14 de marzo, celebradas 3 días después de la masacre. La investigación pone el foco en ambas coberturas a través de la observación de las piezas informativas relacionadas con los atentados de Madrid publicadas en los ejemplares de cada periódico. Por lo tanto, el periodo escogido para la realización del análisis comienza el jueves 11 de marzo de 2004, cuando detonaron las bombas en la estación de Atocha; y finaliza el domingo 14 de marzo, día en que se celebraron las elecciones que se saldaron con la victoria en las urnas del candidato socialista, José Luis Rodríguez Zapatero. En total, la investigación contiene un lapso de cuatro días en los que se detalla el trabajo periodístico de los diarios *El País* y *El Mundo* sobre los atentados y su repercusión en las elecciones generales.

No obstante, dada la magnitud de la materia, el trabajo aborda de manera tangencial distintas áreas de estudio ajenas al periodismo, pero relacionadas con la situación a nivel sociopolítico que atravesaba España antes de sufrir el mayor atentado de su historia, destinadas a complementar la información aportada por los periódicos *El País* y *El Mundo* durante los días analizados por la investigación. La meta es permitir una explicación detallada de los hechos y facilitar la comprensión del fenómeno 11-M en los dos diarios de prensa analizados. En primera instancia, la investigación enmarca el contexto histórico, que contiene un breve repaso de las dos legislaturas –haciendo más hincapié en la segunda– del entonces presidente del Gobierno, el popular José María Aznar; el papel de España en la invasión de Irak, catalogado como una de las causas que impulsó la ejecución del atentado; y los pormenores de la campaña electoral del año 2004, en la que se enfrentaron dos nuevos candidatos a La Moncloa. En segunda instancia, el

estudio revisa todas las actividades del integrismo islámico en suelo español, así como las amenazas y los ataques contra elementos estratégicos vinculados a España; una reconstrucción de los hechos acaecidos durante la mañana del 11 de marzo de 2004 y la política de comunicación desplegada por el Ejecutivo tras el atentado. Este bloque precede al grueso del estudio, esto es, el análisis periodístico, en el que también se examina el recorrido histórico de los periódicos *El País* y *El Mundo* desde su fundación hasta el año 2004. Una vez finalizada la investigación de campo, el trabajo concluye abordando el balance del tratamiento mediático del 11-M realizado por sendos diarios.

2.2 JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Todas las teorías periodísticas convergen en un punto básico: el periodismo es la labor de recogida, elaboración y difusión de todos aquellos hechos de actualidad que resulten de interés público. En lo que también parecen estar de acuerdo la mayoría de los profesionales y académicos es que el oficio se encuentra en la actualidad en un periodo de desconfianza generalizada. Los denominados medios tradicionales enfrentan una profunda crisis en detrimento de los nuevos formatos comunicativos. Es, además, una crisis localizada en diversos ámbitos. El plano más resentido es, quizá, la credibilidad. Cada vez son más los ciudadanos que consideran a los medios aparatos del sistema y del poder, es decir, meros transmisores de mensajes de las elites. Asimismo, una parte destacable de la ciudadanía consume información con el objetivo de reforzar sus ideas previas, y abona el terreno para la polarización política ya secundada por las redes sociales. El periodista José Antonio Zarzalejos, director de *ABC* durante el 11-M, aportó su diagnóstico propio durante una entrevista² en *El País*, en la que afirmaba que “[los periodistas] nos hemos corrompido y hay una enorme confusión entre lo que es información, entretenimiento y periodismo sectario. El populismo de derechas y de izquierdas ha identificado a los medios como un obstáculo para establecer la democracia directa entre el ciudadano y el líder, y quieren expulsarnos del sistema. Hemos entrado en esa fase crítica en la que, o nos hacemos valer como intermediarios, añadiendo valor, contexto y jerarquía a las informaciones y análisis que publicamos, o la tentación del ciudadano, empoderado por la tecnología, es hacerse su propio menú informativo y

² Sánchez-Mellado, L. (2021, 21 marzo). José Antonio Zarzalejos: “Juan Carlos I ha tenido una conducta miserable”. EL PAÍS.

prescindir de nosotros”. Mientras, la audiencia televisiva decae –no solo en el género informativo– y otras plataformas audiovisuales concentran cada vez mayor cantidad de espectadores, especialmente entre las nuevas generaciones. El formato radiofónico pierde enteros en detrimento del podcast u otro tipo de plataformas que permitan una selección a la carta de los contenidos. Un fenómeno similar, e incluso más grave, encara la prensa. Las ventas de los ejemplares en papel descienden a pasos agigantados, y las suscripciones o los pagos por consumo de información en los diarios digitales no acaba de revertir los beneficios necesarios, al menos en España. *El País* registró en 2020 una media de 65.242 ejemplares vendidos en quioscos, unos 14.000 ejemplares menos que el curso previo; *El Mundo*, segundo periódico generalista más vendido en España por detrás de *El País*, registró, por su parte, una media de 43.309 ejemplares vendidos en quioscos, un descenso de unos 6.000 ejemplares, según datos recogidos por el portal de estadística en línea de origen alemán, Statista³.

La erosión de los medios de comunicación tradicionales se ha producido por la conjugación entre el surgimiento de nuevas vías que pueden servir, a ojos de la opinión pública, como un sustitutivo más rápido, más sencillo y, *a priori*, más eficaz para conocer los hechos de actualidad, como pueden ser *Facebook* o *Twitter* y los errores cometidos por los propios periodistas y la prensa clásica durante los últimos años. En este sentido, e inmersos en esta dinámica, es preciso echar la vista atrás para encontrar espacios de referencia y puntos cardinales que nos permitan explicar la dinámica actual. Los atentados del 11 de marzo de 2004 sentaron un precedente clave en la historia del periodismo español, por varios motivos: en primer lugar, por la importancia y la magnitud de los hechos, y es que el 11-M es el atentado más sangriento de la historia de España y el segundo más mortal de Europa después del atentado de Lockerbie en Reino Unido. Por lo tanto, es preciso fiscalizar el trabajo periodístico que desempeñaron entonces los medios de comunicación, en este caso concreto los diarios *El País* y *El Mundo*, ante una noticia de gran calado como fue el 11-M. En aquel momento, internet era un territorio incipiente para los medios de comunicación, y el grueso de la población se informaba a través de los canales tradicionales como la televisión, la radio y la prensa. El reto era aún mayor, pues el rol de ambos periódicos en la cobertura informativa conservaba mayor relevancia. Es de interés, además, revelar el funcionamiento interno de un periódico, y

³ Statista. (2021, 30 marzo). *Ventas en quiosco de los principales diarios generalistas España 2019–2020*.

conocer de qué forma se elabora una cobertura informativa, más aún si versa sobre este caso en particular. Engrasar la máquina de una redacción, de todo un periódico, para afrontar tamaño suceso es digno de ser diseccionado y examinado con precisión, sobre todo para un estudiante de Periodismo, pues este caso podría ser el mejor ejemplo para explicar la teoría íntegra del oficio.

En segundo lugar, es necesario este análisis para realizar una evaluación cualitativa del trabajo llevado a cabo por los periódicos *El País* y *El Mundo* en unas jornadas tan complicadas y determinantes para la sociedad española como fueron aquellas. Más aún si tenemos en cuenta que, tan solo 3 días después del atentado, se celebraban unas elecciones generales. Es de recibo profundizar en el papel adoptado por los medios de comunicación, en especial los analizados en el estudio, como catalizadores de las corrientes de opinión y distintas percepciones de la realidad política y social. En definitiva, como vía de reconocimiento del servicio público realizado por sendos periódicos durante las jornadas más complejas para ejercer el periodismo. Asimismo, para identificar la labor profesional y el cumplimiento deontológico de las redacciones de *El País* y *El Mundo*. Esto es, encontrar y destacar las disonancias entre las publicaciones de ambos diarios y evaluar el suministro informativo ofrecido a sus respectivos lectores con el fin, además, de mostrar con evidencias la significación política o ideológica de cara a los subsiguientes comicios. Unos comicios que resultaron ser determinantes para el devenir del país.

La selección de los periódicos *El País* y *El Mundo* responde a una larga lista de motivos. De todos ellos podemos desarrollar cuatro aspectos principales: en primer lugar, ambos diarios han interpretado un papel de relevancia en la historia contemporánea de España. *El País* fue fundado con anterioridad, en 1976, el mismo año en que dio comienzo la Transición democrática. No obstante, *El Mundo* no tardó en ganar relevancia tras su fundación en 1989, y pronto se convirtió en su principal competidor. En apartados posteriores del presente trabajo será repasado el recorrido de sendas cabeceras hasta el 11-M, sin embargo, podemos añadir que ambas han sido y son, junto al diario *ABC*, las más importantes de nuestra historia reciente. En segundo lugar, porque ambos son de tirada nacional. Llegan a todos los puntos de España y son leídos a lo largo de todo el territorio. Además, contienen información generalista, ya que tratan desde la actualidad política hasta la actualidad económica, pasando por la social, la internacional y la

deportiva. Otro detalle destacable es que son los periódicos españoles más reconocibles de cara al exterior. Sobre todo, *El País*, que aún mantiene delegaciones en el extranjero y ha colaborado en diversas coberturas con grandes medios internacionales. El tercer motivo fundamental por el cual se han seleccionado *El País* y *El Mundo* es por ser los dos periódicos de información general más leídos en España, según los datos publicados en el año 2005 por la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), el organismo que controla la circulación de los medios impresos en España, en los que se evaluaban los resultados del curso previo, cuando tuvieron lugar los atentados.

El País revalidó el primer puesto en la prensa nacional y consolidó entonces su liderazgo con una difusión media de 469.183 ejemplares⁴, lo que supuso un récord en los entonces 29 años del periódico. *El Mundo*, por su parte, alcanzó una difusión media de 308.229 ejemplares diarios⁵, el mayor crecimiento en materia de ventas en los quioscos de toda la prensa nacional durante aquel curso. Aunque el gran triunfador fue *El País*, pues fue el diario que más aumentó su difusión durante 2004 en términos absolutos, con un incremento medio diario de 28.957 ejemplares, mientras que *El Mundo* elevó su alcance diario con una media de 15.884. Los datos registrados por la OJD en 2004 ampliaron la distancia entre sendos periódicos, ya que *El País* aventajó a *El Mundo* en 160.954 ejemplares diarios. *El Mundo*, a su vez, mantuvo la segunda posición por delante de *ABC*, en tercer puesto con un total de 276.915 ejemplares diarios.

El cuarto y último motivo está relacionado con sus respectivas líneas editoriales. Cada uno tiene una tendencia distinta. Mientras que *El País* ha estado históricamente en consonancia con las posturas ideológicas progresistas, *El Mundo* ha definido su orientación en torno al liberal-conservadurismo. Los dos cuentan con características diametralmente opuestas en cuanto a su titularidad, a su organización, a su códigos éticos y deontológicos. También en el plano periodístico, ambas cabeceras apuestan por un enfoque diferente. Si bien convergen en materia de actualidad y determinados contenidos, sus formas de trabajo difieren. En este sentido, las coberturas informativas realizadas por *El País* y *El Mundo* no solo fueron divergentes, sino casi antagónicas a partir de los meses posteriores a los atentados. Por este motivo, podremos apreciar con mayor claridad

⁴ EL PAÍS. (2005, 20 febrero). *EL PAÍS bate su récord de difusión y supera en un 52% al segundo*.

⁵ EL MUNDO. (2005, 11 febrero). *elmundo.es - EL MUNDO, el diario que más creció durante el año 2004*.

las diferencias entre ambos y enriquecer el análisis comparativo de cada cobertura periodística.

El período de tiempo comprendido en el análisis se explica por la crucial importancia que recibió entonces la información. Si bien la sociedad española tenía a su disposición una amplia selección de medios de comunicación, los mensajes que circularon en el interior del país antes de la celebración de las elecciones estaban dirigidos en su gran mayoría por el Gobierno, que apuntaba hacia la hipótesis de ETA. Ocurrió de esa forma porque la autoría del ataque terrorista prometía ser –y fue– determinante para la orientación del voto de millones de españoles, por lo que *El País* y *El Mundo*, en tanto que periódicos más leídos de España, ejercieron de brújulas para gran parte de la opinión pública y, por lo tanto, imprimieron su influencia sobre el resultado.

2.3 HIPÓTESIS DE PARTIDA Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

La figuración de inicio de la que parte el presente estudio es la siguiente: los diarios *El País* y *El Mundo* orientaron sus publicaciones sobre los atentados del 11-M hacia las posturas ideológicas asociadas con los dos partidos mayoritarios que partían con opciones manifiestas de ganar las elecciones generales celebradas el 14 de marzo de 2004. Por una parte, *El País* partió en sintonía con el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), mientras que el diario *El Mundo* hizo lo propio con el Partido Popular (PP). Esta hipótesis se explica por la confluencia ideológica que se produce entre ambas cabeceras y las respectivas formaciones políticas a tenor de sus líneas editoriales. Asimismo, conocer la autoría del 11-M era un factor determinante para el resultado de las elecciones, como se explicará en profundidad a lo largo del trabajo. Si ETA estaba detrás de la matanza, supondría un impulso electoral para la candidatura del popular Mariano Rajoy; por su parte, si se trataba de grupos islámicos, sería un balón de oxígeno para José Luis Rodríguez Zapatero, situado por detrás en las encuestas. El comisario jefe de los TEDAX durante los atentados, Jesús Sánchez Manzano, reveló el mensaje de un asesor del entonces presidente, José María Aznar: “Si ha sido ETA, barremos, pero si son los yihadistas ganará el PSOE”.

La intención y el objetivo principal del presente estudio es, por lo tanto, encontrar evidencias que avalen esta teoría y demostrar con pruebas empíricas y una sólida base

argumental que, en efecto, cada uno de los medios de comunicación analizados orientó el tratamiento informativo de los atentados del 11 de marzo a respaldar o, como mínimo, a partir de las premisas del argumentario político de cada uno de los partidos. Para *El País* supuso, según la figuración de inicio, abonar en primera instancia la información proporcionada por el Gobierno y, días antes de las elecciones, encaminar la información hacia la autoría islámica. *El Mundo*, por contra, tuvo reticencias al comienzo para aceptar la línea de investigación del Ejecutivo, sin embargo, acabó suscribiendo la autoría de ETA. Lejos de intentar realizar un análisis valorativo de la actuación llevada a cabo por ambos periódicos, se han de matizar dos aspectos fundamentales: el primero, que la intención del trabajo es encontrar pruebas inequívocas que respalden la tesis; el segundo, que estas pruebas serán buscadas en ambos medios de comunicación a través de los diversos artículos publicados al respecto durante el periodo previamente predeterminado. El objetivo del presente trabajo es, por tanto, encontrar y revelar pruebas sólidas e inequívocas de dichas prácticas e interpretar su condicionamiento sobre los resultados electorales del 14 de marzo.

3. ANTECEDENTES Y CASO

El siguiente bloque desarrolla el contexto histórico en el que se enmarcaba España antes de sufrir el mayor atentado terrorista de su historia. El objetivo del apartado responde a la necesidad de visualizar el tratamiento informativo desde un punto de vista más amplio y que comprenda los elementos necesarios con los que contaban las redacciones de los diarios *El País* y *El Mundo* a la hora de confeccionar la cobertura del 11-M. Es capital, por lo tanto, conocer los precedentes en materia de política interior y exterior del Gobierno de la nación antes y después de la llegada del candidato del Partido Popular, José María Aznar, en el año 1996. Así como los pormenores de la campaña electoral de cara a las elecciones del 14 de marzo, esencial para conocer la posición de partida de los dos nuevos candidatos a La Moncloa: Mariano Rajoy, por el Partido Popular; y José Luis Rodríguez Zapatero, por el PSOE. La sección realiza un repaso de las actividades principales, en forma de amenazas o ataques directos, desarrolladas por los grupos terroristas islámicos contra España. Y, por último, se lleva a cabo la reconstrucción de los hechos acaecidos desde la mañana del jueves 11 de marzo de 2004 hasta el día 14, así como la política de comunicación desplegada por el Gobierno en funciones en los días posteriores a la masacre y hasta la jornada de reflexión, previa a la celebración de los comicios.

3.1 ALTERNANCIA DE PODER Y LLEGADA DE AZNAR

El que fuera presidente del Gobierno de España entre 1982 y 1996, Felipe González, adelantó las elecciones generales de 1990 al domingo 29 de octubre de 1989 por las continuas fricciones entre el propio Gobierno y los sindicatos mayoritarios: UGT y CCOO, que se saldaron con la huelga general más importante desde la Transición. En aquellos comicios, el entonces presidente resultó reelegido y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) obtuvo 175 escaños, por lo que se quedó a uno de revalidar por tercera vez su mayoría absoluta. Aunque pudo gobernar como tal, ya que los 4 diputados de Herri Batasuna se ausentaron durante toda la legislatura. De esta forma se fraguó el tercer mandato consecutivo de Felipe González al frente del Gobierno. Aquellas elecciones, además, acogieron a una nueva figura política que sería determinante en el devenir de España: José María Aznar. El ex presidente de la Junta de Castilla y León fue designado candidato del Partido Popular un mes antes de la votación. El bisoño aspirante a La

Moncloa obtuvo un total de 107 escaños, y se hizo con el liderazgo de la oposición. Un año después también se convertiría en el líder del Partido Popular.

A partir de la tercera legislatura, el Gobierno de Felipe González comenzaba a erosionarse a raíz de la revelación de múltiples casos de corrupción, como el ‘caso Juan Guerra’, en el que estaba involucrado el hermano del vicepresidente; el ‘caso Rubio’, el entonces gobernador del Banco Central involucrado en un fraude a Hacienda o el ‘caso Roldán’, entonces director de la Guardia Civil implicado en el ‘caso Filesa’, una sociedad pantalla utilizada para encubrir la financiación ilegal del PSOE. Después surgiría el caso más sonado: la existencia y actuación de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL), una unidad parapolicial aprobada por Felipe González y encubierta por el Ministerio del Interior que practicó el terrorismo de Estado contra la banda terrorista ETA. Entre tanto, el presidente del Gobierno decidió disolver las Cortes Generales en abril de 1993 y convocar elecciones generales para el 6 de junio de ese mismo año por la creciente división en el seno de su partido. José María Aznar fracasó de nuevo en su intento de desbancar a González y el PSOE ganó aquellas elecciones, aunque perdió la mayoría absoluta y tuvo que pactar con los nacionalistas catalanes y vascos de CiU (Convergència i Unió) y el PNV (Partido Nacionalista Vasco). Dos años después salieron a la luz las escuchas del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID) a importantes figuras del panorama político. En mayo de 1995, España salió a las urnas para las elecciones municipales y autonómicas. Un mes antes, el todavía líder de la oposición, José María Aznar, había salido ileso de un atentado terrorista de ETA. El Partido Popular salió ganador de la votación, ya que arrasó en casi todas las capitales de provincia y las ciudades más habitadas. Aquella legislatura, que a la postre sería la última de Felipe González, sería recordada como la legislatura de la crispación.

En 1996, el aún presidente Felipe González convocó de nuevo elecciones generales antes del plazo estipulado. CiU, uno de los partidos que había facilitado su investidura 3 años antes, retiró su apoyo al Gobierno y le impidió aprobar los Presupuestos Generales para ese mismo curso a tenor de la larga nómina de escándalos protagonizados por el Ejecutivo. Fue entonces cuando España presencié la alternancia de poder después de 14 años consecutivos con Felipe González en La Moncloa. En aquellos comicios, más de 9 millones y medio de españoles votaron al Partido Popular de José María Aznar. El PP obtuvo un total de 156 escaños, con una diferencia de solo un 1,16%

de votos y 15 escaños sobre el PSOE. Finalmente, Aznar fue investido presidente del Gobierno en mayo de 1996 tras dos meses de negociaciones. Al cosechar una mayoría simple, la menor de todo el periodo democrático, el candidato popular tuvo que conseguir aun en contra de su ideología centralista el respaldo de los nacionalistas catalanes de CiU en el denominado pacto del Majestic, mediante el cual transfirió más competencias a Cataluña a cambio de los 16 escaños convergentes. Por su parte, tanto el PNV como Coalición Canaria (CC) apoyaron al Partido Popular con 5 y 4 escaños, respectivamente. José María Aznar se convertía, de esta forma, en el cuarto presidente del Gobierno desde la Transición.

Entre los acontecimientos más relevantes de aquella primera legislatura destaca la liberación a manos de la Guardia Civil en julio de 1997 del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara, tras 532 días secuestrado por la banda terrorista ETA. Tan solo 10 días después, se produjo el secuestro de Miguel Ángel Blanco, entonces concejal del Partido Popular en la localidad vizcaína de Ermua, a manos de la misma organización terrorista con el fin ejercer presión sobre el Gobierno y conseguir el acercamiento de presos de ETA a cárceles del País Vasco. Su posterior asesinato provocó que España en masa tomara a las calles en forma de condena. Este suceso se convirtió en el punto de inflexión en la lucha contra el terrorismo. El 16 de septiembre del año siguiente, la banda terrorista ETA anunció, por primera vez en su historia, un alto el fuego “total e indefinido” tras la ruptura del acuerdo de Ajuria Enea por parte del PNV con el PP y el PSOE, y el anuncio del nuevo pacto de Estella con los partidos Eusko Alkartasuna (EA), Herri Batasuna (HB) e Izquierda Unida (IU). En las elecciones de octubre, el voto nacionalista aumentó, sobre todo el de la izquierda *abertzale*, aunque el PP fue el partido con mayor crecimiento electoral. En esta situación, la respuesta de Aznar se produjo el 3 de noviembre, cuando el presidente declaró que el Gobierno y él personalmente dieron luz verde para el establecimiento de un contacto con el entorno del “Movimiento Vasco de Liberación”, tal y como lo denominó Aznar. Durante la negociación, el Gobierno acercó a 135 presos de ETA a prisiones vascas. Finalmente, tan solo se produjo una reunión sin acuerdo entre las partes. El 17 de octubre también se celebraron elecciones autonómicas en Cataluña. El ya presidente de la *Generalitat*, Jordi Pujol, fue reelegido por sexta vez consecutiva y CiU se mantuvo en el poder con el respaldo del Partido Popular y con la abstención final de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).

En materia económica, la privatización de las empresas públicas como Telefónica y Repsol por parte del Estado llevó al mismo a ingresar unos 25.000 millones de euros, aproximadamente un 2,5% del PIB. La economía creció exponencialmente a pesar del alto nivel de desempleo y acabó cumpliendo las demandas marcadas por el Tratado de Maastricht, por lo que España pudo acceder a la Unión Monetaria a inicios de 1999 y empezar a hacer uso del euro. Además, entre enero y septiembre de ese mismo año se crearon 317.200 puestos de trabajos netos y la tasa de desempleo se redujo hasta el 20,55%. La moneda común, tutelada a su vez por el Banco Central Europeo, fue eficaz a la hora de estabilizar la economía española.

La primera legislatura continuó su cauce normal hasta el final. Por lo tanto, las elecciones se celebraron en la fecha prevista: el día 12 de marzo del año 2000. En aquellos comicios, José María Aznar lograría no solo la reelección, sino ampliar su poder político pasando de tener una mayoría simple a una mayoría absoluta. El Partido Popular obtuvo más de 10 millones de votos, con un respaldo superior al 44%, que se materializó en 183 escaños, 27 más que en las elecciones de 1996. A nivel regional, el PP también salió reforzado. Según el sociólogo Enrique Gil Calvo⁶, Aznar “al comienzo carecía de carisma propio, pues su único mérito era el de David derribando a Goliat. Pero pronto logró afianzarse en el cargo, para el que no parecía dar la talla en absoluto, y lo hizo a fuerza de constancia y tenacidad, logrando estabilizar la economía, infundir confianza al empresariado. De tal modo que después, cuando se produjo el estallido de la burbuja financiera y tecnológica, la española fue de las pocas economías que logró eludir la depresión, continuando su crecimiento auto sostenido por encima del promedio. Como consecuencia, y dado también en su éxito evidente la lucha antiterrorista, Aznar alcanzó la mayoría absoluta. Pero a partir de ahí, al verse ya capaz de gobernar sin control, cayó en la soberbia, la antipatía y el abuso de poder, sembrando el odio a cuantos designaba como sus enemigos”.

El 12 de diciembre del año 2000, el presidente del Gobierno y el ya secretario general del PSOE y líder de la oposición en sustitución de Joaquín Almunia, José Luis Rodríguez Zapatero, estamparon su rúbrica sobre el Acuerdo por las Libertades y contra el Terrorismo, conocido finalmente como el Pacto Antiterrorista. En febrero de ese mismo

⁶ Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Editorial Adhara, p.71

año, ETA había roto la tregua con el asesinato del portavoz del PSOE en País Vasco, Fernando Buesa, y su escolta. Además, el exministro socialista Ernest Lluch fue asesinado también por la banda terrorista en noviembre. Por este motivo, el entonces lehendakari Ibarretxe decidió romper el pacto de Estella y anticipar las elecciones autonómicas vascas para el 13 de mayo. El que fuera ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, dejó la cartera ministerial para ser el candidato popular. Sin embargo, la coalición integrada por el PNV con Eusko Alkartasuna (EA) sumó un escaño más que el bloque del PP-PSOE e Ibarretxe renovó su liderazgo como lehendakari.

En junio de 2001 estalló el ‘caso Gescartera’, el mayor escándalo de corrupción de la época, que provocó la dimisión del secretario de Estado de Hacienda. El fiscal consideró que, durante sus nueve años de actividad, la empresa gestora Gescartera se dedicó a estafar a cerca de 2.000 clientes una cantidad próxima a los 20.000 millones de pesetas, algo más de 120 millones de euros, en la que estuvieron involucradas las autoridades, ONGs, la Iglesia, etc.

El 1 de diciembre de 2001 tuvo lugar una manifestación en contra de la nueva Ley Orgánica de Universidades (LOU) en Madrid. Hasta 350.000 personas de todos los puntos del país, según los organizadores –50.000 según la Delegación del Gobierno en Madrid se congregaron para solicitar la retirada del texto.

En el XVI Congreso del Partido Popular, celebrado en Madrid en enero de 2002, el presidente José María Aznar ratificó su compromiso de no presentarse a las próximas elecciones generales. Por lo que limitó su presidencia a dos legislaturas. “De modo que Aznar sabía que en 2004 tendría menos votos y escaños que en el 2000. Tantos que probablemente perdería su mayoría absoluta, teniendo que volver a pactar con los odiados nacionalistas. Y decidió apartar de ese cáliz para cedérselo al obediente sucesor que designó. Al hacerlo así corría un riesgo, pues si no encabeza él las listas, su partido podría perder las elecciones. Pero como el PSOE seguía hundido en el descrédito ciudadano, y su flamante candidato Rodríguez Zapatero solo parecía un imberbe novato y un incauto pardillo, optó por correr el riesgo. Tan seguro se sentía de poder hacerlo, además, que incluso se permitió el lujo de designar no al sucesor más idóneo (el señor Rato) sino el más obediente (el señor Rajoy) pues Rato barrería con seguridad a Zapatero, pero una vez en el poder se adueñaría de él por entero, condenando a su padrino Aznar al ostracismo.

Por eso prefirió a Rajoy, que parecía suficientemente capaz de vencer al insolvente Zapatero, pero también era lo bastante blando como para atender y respetar, ya en el poder, la influencia decisiva del retirado Aznar”, señala Gil Calvo⁷. Sin embargo, no sería hasta el mes de agosto del año siguiente cuando Aznar propondría a Mariano Rajoy como su sucesor directo y próximo candidato a la presidencia. La dirección nacional del PP lo refrendó entonces. En noviembre de 2012, el propio Aznar reconoció que había ofrecido el puesto a Rodrigo Rato en dos ocasiones, aunque este rechazó la propuesta.

En materia de política exterior, Aznar amplió sus relaciones bilaterales con Estados Unidos tras abandonar el eje principal de la Unión Europea. En respuesta al atentado del 11-S, EE. UU. se amparó en una interpretación del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas en relación con el derecho de legítima defensa para invadir Afganistán con la excusa de que el país asiático escondía deliberadamente al autor intelectual de la masacre del 2001. Un año después, en enero de 2002, las primeras tropas del Ejército llegaron a Afganistán bajo los auspicios de la ONU para respaldar al contingente de los Estados Unidos y Reino Unido en el país, quienes habían desplegado meses antes la denominada ‘Operación Libertad Duradera’. La participación de España en Afganistán no fue autónoma, sino que estaría subordinada a las fuerzas británicas. No obstante, la primera escalada de las tensiones con un país extranjero se produjo con Marruecos. Una docena de militares marroquíes tomaron la isla de Perejil, bajo soberanía española, en julio de 2002. Una semana después, el ejército español puso en marcha la ‘Operación Romeo Sierra’ que finalizó con la expulsión de los soldados marroquíes y la vuelta al *statu quo* previo.

La lucha contra ETA continuó con la ilegalización de Batasuna. El juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, ordenó en agosto de 2002 la suspensión cautelar de todas las actividades de la formación *abertzale* por sus vínculos orgánicos con la banda terrorista ETA. El Gobierno impulsó una sesión parlamentaria con el objetivo de elevar al Tribunal Supremo la petición para que procediera a ilegalizar Batasuna a raíz de un atentado perpetrado por ETA en Santa Pola, que Batasuna rehusó condenar. La moción fue aprobada con los votos del PP y el PSOE, aunque contó con la tajante oposición del

⁷ Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara, p. 79

PNV. Finalmente, el Tribunal Supremo dictaminó en marzo de 2003 la ilegalización y posterior disolución del partido.

La hija del entonces presidente Aznar contrajo matrimonio con el empresario y político Alejandro Agag en El Escorial, en septiembre de ese mismo año. A las nupcias acudieron más de 1.000 invitados, entre los que destacaron los reyes de España, el primer ministro británico, Tony Blair; el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi; el cantante Julio Iglesias, así como la cúpula del Partido Popular y del mundo empresarial. La ceremonia fue criticada con dureza por un sector de la prensa y de la opinión pública.

Al Gobierno aún le quedaría hacer frente al mayor desastre ecológico de la historia de España. En noviembre del año 2002, el barco petrolero Prestige, cargado con 77.000 toneladas de fuel pesado, sufrió un accidente que provocó su hundimiento frente a las costas gallegas. Una marea negra inundó el litoral cantábrico y las costas de Portugal y Francia, afectando de gravedad a Galicia. La errática gestión, en primera instancia, del presidente de la *Xunta*, Manuel Fraga Iribarne, que tardó más de una semana en realizar una comparecencia pública al respecto; y, en segundo lugar, del presidente Aznar, que tardaría un mes en visitar la región afectada y ni siquiera llegaría a comparecer en el Congreso de los Diputados, provocó una serie de manifestaciones multitudinarias en Galicia dirigidas por la plataforma *Nunca Más*, que criticaba el papel del Gobierno sobre los sucesos. El Colegio de Periodistas de Galicia denunció el apagón informativo y la censura interpuesta por el Gobierno, que prohibió sobrevolar la costa para fotografiar la catástrofe. El único responsable del Ejecutivo que comentó lo sucedido fue Mariano Rajoy, entonces vicepresidente, quien declaró que “no es en ningún caso una marea negra, se trata sólo de manchas muy localizadas” y comparó el desastre con “hilillos de plastilina”. El derrame de petróleo del Prestige fue el tercer accidente más caro de la humanidad. La limpieza y sellado costó unos 9.000 millones de euros.

Tras derrocar al régimen talibán en Afganistán sin conseguir acabar con la amenaza de Osama Bin Laden, el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, identificó a Irak como el próximo enemigo para la paz. Bush acusó al dictador Sadam Husein de respaldar y proteger a los terroristas de Al Qaeda, así como de ser poseedor de armas de destrucción masiva. Sin pruebas evidentes, como posteriormente se demostraría, la campaña en EE. UU. surtió efecto y Washington aprobó el ataque contra el régimen

iraquí. Sin embargo, el 15 de febrero de ese mismo año se celebró la mayor manifestación mundial de la historia en contra de la guerra inminente contra Irak. En España, unas 3 millones de personas tomaron las calles a lo largo y ancho del país bajo el lema “No a la guerra”, enviando un contundente mensaje al Gobierno de Aznar, aliado con sus socios estadounidenses y británicos. De esta forma quedó demostrado en marzo de 2003, cuando se llevó a cabo la famosa cumbre de las Azores en la que se reunieron los primeros ministros británico y portugués, Tony Blair y Durão Barroso, el presidente estadounidense, George W. Bush, y el presidente Aznar. El grupo solicitó a los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU la aprobación de una resolución que incluyera la advertencia a Irak sobre la intervención militar. Además, Bush impuso un ultimátum de 48 horas a Saddam Husein para que abandonara el poder o sino se iniciaría la acción militar. Finalmente, Bush cumplió su amenaza y bombardeó Bagdad dando comienzo a la invasión. Esa misma mañana, Aznar compareció desde La Moncloa para anunciar oficialmente la operación, y esa misma tarde se produjeron una serie de manifestaciones por todo el país en contra de la guerra. En Madrid, la policía intervino contra un grupo de antibelicistas que se dirigían a la sede del PP.



Tony Blair, George W. Bush y José María Aznar en las islas Azores, donde se decidió la invasión de Irak.

HARRY PAGE / REUTERS

El primer contingente humanitario español llegó a Irak en abril del 2003, aunque, a partir del mes de junio, el cometido de las tropas españolas se ciñó a la misión de paz, por lo que quedaron encuadradas en una división multinacional subordinada al ejército

polaco. Las bases españolas se ubicaron entonces en Diwaniya y Kerbala. Durante la invasión de Irak perdieron la vida a dos periodistas españoles. El 7 de abril murió Julio Anguita Parrado, periodista del diario *El Mundo*, en un ataque contra una infantería estadounidense a la que iba empotrado. Tan solo unas horas después, José Couso, entonces cámara de Telecinco, fue alcanzado por un misil disparado por un tanque estadounidense mientras ocupaba su habitación del Hotel Palestina, donde se alojaba la prensa internacional.

En mayo de ese mismo año, se celebraron en España elecciones municipales y autonómicas. Sorpresivamente, el Partido Popular salió reforzado de los comicios en términos de poder, justo cuando los analistas esperaban que la sociedad española castigaría al partido del Gobierno por su intervención en Irak. Una de las 13 autonomías en las que se celebraron elecciones fue la Comunidad de Madrid. Los resultados arrojaron una victoria del PP con 55 escaños, pero el PSOE, con 47, e Izquierda Unida, con 9, firmaron un pacto de Gobierno, por lo que el presidente pasaría a ser Rafael Simancas. Sin embargo, la ausencia de dos diputados socialistas díscolos, Eduardo Tamayo y María Teresa Sáez, impidió que el PSOE se hiciera con la presidencia de la cámara. Los plazos legales para formar Gobierno vencieron, por lo que volvieron a convocarse elecciones para el mes de octubre. En ellas, el PP acabaría consiguiendo la mayoría absoluta con Esperanza Aguirre como nueva presidenta de la Comunidad de Madrid.

Ese mismo mes, un avión un Yak 42 exsoviético que transportaba una expedición de 75 personas, entre ellos 62 militares españoles, que regresaban a casa tras 4 meses de misión entre Afganistán y Kirguistán tuvo un accidente y se estrelló cerca del aeropuerto de Trebisonda, en Turquía. Fue la mayor tragedia de las Fuerzas Armadas españolas en tiempos de paz. El Gobierno declaró tres días de luto oficial y se celebró un funeral en la base de Torrejón de Ardoz al que acudieron los reyes y el príncipe de Asturias. La tragedia estuvo envuelta en varias polémicas. En primer lugar, por la nefasta identificación de los cuerpos, que en algunos casos no fueron entregados a las familias correspondientes y los restos de los fallecidos aparecieron mezclados en un mismo féretro. En segunda instancia, por el pésimo estado del avión, previamente denunciado por los propios militares. Por este motivo, el entonces ministro de Defensa, Federico Trillo, fue increpado en el funeral, aunque recibió el respaldo del presidente.

El entonces lehendakari, Juan José Ibarretxe, presentó el 25 de octubre de 2003 el denominado plan Ibarretxe en el Parlamento Vasco, un plan que venía siendo desarrollado con meses de antelación. El proyecto político consistía en la creación y la aprobación de un nuevo Estatuto que dotaría al País Vasco de la categoría de Estado libre asociado a España. Tanto el Partido Popular como el PSOE interpretaron la propuesta como una afrenta a la Constitución y el cruce de una línea roja inasumible en materia territorial. Por su parte, el 16 de noviembre de 2003 también se celebraron elecciones autonómicas en Cataluña. La última legislatura de Jordi Pujol agotó su plazo y, tras 23 años al frente de la Generalitat, anunció que no se presentaría para la reelección. Su lugar al frente de CiU lo ocupó Artur Mas, que conseguiría ganar aquellas elecciones con un total de 46 escaños. Sin embargo, el auge del soberanismo de izquierdas en aquellos comicios, representado por ERC, sumó su fuerza con Iniciativa per Catalunya Verds-Esquerra Unida i Alternativa (ICV) para respaldar formar un Gobierno con el PSOE en el denominado Pacto de Tinell. Uno de los puntos del acuerdo consistía en la prohibición de llegar a acuerdos con el PP tanto en Cataluña como fuera de España. Estas tres fuerzas políticas formaron, por lo tanto, el Gobierno tripartito con Pasqual Maragall como nuevo presidente de la Generalitat.

Este era el ecosistema político y social español antes de sumergirse en el año 2004. Las dos legislaturas de José María Aznar fueron casi antagónicas. En su primer mandato, desde 1996 hasta el año 2000, el presidente enterró el hacha de guerra con el que había combatido a Felipe González para impulsar un viaje hacia el centro. Por el camino se fraguó la alternancia de poder y consiguió ganar las elecciones, aunque con mayoría simple. Este factor resultó determinante, pues Aznar renunció a su visión centralista para gobernar con los nacionalistas periféricos de CiU, primero, y PNV, después. Aquella primera legislatura tuvo la mirada puesta en Europa y persiguió el crecimiento y la estabilidad económica. El electorado aprobó sus primeros 4 años en La Moncloa y reforzó su poder cediéndole una mayoría absoluta sin paliativos. El segundo mandato de Aznar se caracterizó por su distanciamiento con los partidos nacionalistas, a los que ya no necesitaba, lo que provocó una reactivación del debate sobre el modelo de organización territorial del Estado en relación con los nacionalismos vasco y catalán. La segunda etapa dio continuidad a la senda alcista en materia económica. También reorientó su política exterior, sincronizándola a los ritmos marcados por EE. UU., para convertir a España en un actor internacional de prestigio.

3.2 LA CAMPAÑA ELECTORAL HASTA EL 11-M

Las novenas elecciones generales desde la Transición tendrían lugar el 14 de marzo del año 2004, fecha en la que se produciría el cuarto relevo en la presidencia del Gobierno. La campaña electoral de cara a los comicios dio comienzo 15 días antes de la fecha fijada para la votación. Sin embargo, todos los partidos habían puesto en marcha los mecanismos de la campaña con un año de antelación. El suceso principal que marcó los primeros meses del año 2004 fue la revelación de una reunión secreta en Perpiñán entre el *conseller en cap* del Gobierno tripartito de Cataluña, Josep-Lluís Carod-Rovira, con varios dirigentes de la banda terrorista ETA en la que negoció una tregua de su actividad en Cataluña sin la aquiescencia de Pasqual Maragall. El documento de la cita, captado por el Centro Nacional de Inteligencia (CNI), fue publicado por el diario *ABC* con las negaciones al respecto del propio Carod-Rovira. El entonces secretario general de ERC fue cesado por el *president* después de las exigencias de cumplimiento del Pacto Antiterrorista por parte del Partido Popular. El escándalo se acentuó cuando ETA anunció una tregua parcial en Cataluña.



Carteles electorales de los candidatos a la presidencia del Gobierno.

CARLES FRANCESC / EL PAÍS

La gran novedad de las elecciones generales de 2004, respecto al resto de procesos electorales desde la Transición, fue que los dos candidatos con opciones reales de llegar

a la presidencia eran noveles. Era la primera vez que ambos, tanto Mariano Rajoy como José Luis Rodríguez Zapatero, presentaban su candidatura para ocupar La Moncloa. El bipartidismo reforzaba su presencia en las instituciones sin una tercera vía sólida que pudiera desbancarlo, sin embargo, sus perfiles eran totalmente opuestos. A un lado del ring se encontraba el candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy. En comparación con su rival, Rajoy había ostentado cargos de responsabilidad como concejal, como diputado autonómico y en las Cortes Generales, como titular de varias carteras ministeriales –entre ellas la de Administraciones Públicas, Educación, Cultura y Deporte e Interior–, como portavoz del Gobierno y, finalmente, como ministro de la Presidencia. Además, Rajoy había sido designado sucesor por el propio Aznar y con el respaldo de su partido.

En el otro lado del ring se encontraba Rodríguez Zapatero. El candidato socialista ocupó la secretaría general de su partido por medios completamente opuestos. Después del fracaso en las elecciones del año 2000, el candidato socialista y secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, dimitió y dejó el partido en manos de una gestora dirigida por Manuel Chaves. “Todos conocían la ambición de José Bono por ese puesto. De hecho, su nombre llevaba ya sonando algún tiempo mientras Almunia había estado al frente. No era el perfil ideal, pero no había perfiles ideales. Felipe González y Rubalcaba finalmente mano a mano decidieron que tenía que ser Bono quien, pese a las dudas sobre su personalidad, mejor conectaba con la traición del partido”, revela el periodista Antonio Caño⁸. Sin embargo, en el seno del partido surgió la denominada Nueva Vía inspirada en la corriente centrista y liberal del Nuevo Laborismo, puesta en marcha por el primer ministro británico Tony Blair. La misma se hizo notar a raíz de una serie de reuniones en casa de Trinidad Jiménez, encargada de las relaciones con América Latina. Dentro de ese grupo se encontraba el propio Zapatero, quien decidió presentarse a las primarias. Zapatero venció contra todo pronóstico a José Bono. “Finalmente Zapatero ganó por 11 votos de diferencia. Saltó la sorpresa. «Elegid lo que se ilusione», había propuesto el hombre de la Nueva Vía en la víspera, y eso fue lo que hizo la mayoría de la militancia, que, ante las oportunidades así, suele optar por el riesgo de lo novedoso. Todos los esfuerzos por salvar al hombre que garantizaba la continuidad habían sido en vano. Caído Almunia, vencido el candidato del *establishment* socialista, el hombre de Felipe González

⁸ Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad*. PLAZA & JANES, p. 101

y de Manolo Chaves, esa votación marcaba el final de una etapa del PSOE”, recoge Antonio Caño⁹.

El eslogan de los populares para los comicios fue “Juntos vamos a más”. El Partido Popular trataba de enfocar su campaña en el buen hacer económico durante los 8 años de mandato de José María Aznar, reflejado en el crecimiento del PIB, el equilibrio presupuestario y la creación de empleo con el consiguiente descenso del paro. La política interior, sobre todo la lucha sin cesiones contra la banda terrorista ETA, fue otra de las bazas utilizadas. En última instancia, y tras la actuación del PSOE en Cataluña pactando con los soberanistas, el Partido Popular se arrogó la capacidad de defender la estabilidad de las instituciones frente a las amenazas separatistas de los nacionalismos vasco y catalán. Rajoy, además, advirtió de que la llegada de Zapatero a La Moncloa traería consigo la influencia de socios como IU o ERC. El PP fue la formación política que más invirtió en campaña con un gasto total de 11,42 millones de euros. No obstante, la campaña del candidato popular recibió críticas desde sus propias filas. Algunos dirigentes de la formación la consideraron excesivamente moderada y le atribuyeron el deterioro paulatino de la intención de voto que mostraban las encuestas. Aunque Rajoy acabaría manteniendo su estrategia de talante cimentada sobre los pilares de la experiencia y la estabilidad.

Por su parte, el PSOE lanzó su campaña con los eslóganes de “Merecemos una España mejor” y “ZP, Zapatero Presidente”. El partido gastó 10,5 millones de euros en la campaña, y la enfocó en torno a las ideas de renovación de la vida pública, la ampliación de los derechos sociales y políticos, y el giro de timón en política exterior, marcado por una visión europeísta y alejada del eje estadounidense. Además, Zapatero atacó la mala gestión del Gobierno señalando los puntos más polémicos de la segunda legislatura de Aznar. A lo largo de la campaña, la figura del socialista ganó enteros y se aproximó en intención de voto a su adversario. Es preciso añadir que uno de los factores determinantes para la campaña –antes del atentado– fue la ausencia de debates entre ambos candidatos, pues Mariano Rajoy rechazó la propuesta de Zapatero.

⁹ Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad*. PLAZA & JANES, p. 103

De haberse confirmado la encuesta preelectoral del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), publicada el 4 de marzo, el Partido Popular habría ganado las elecciones con mayoría absoluta amasando el 42,2% de los votos y un total de 176 escaños en el Congreso. El PP habría perdido 13 diputados, sin embargo, se hubiera quedado a una distancia de 6,7 puntos del PSOE. El CIS les atribuía a los socialistas un total de 131 escaños con una estimación de voto superior al 35%, hasta 6 escaños más en comparación a los resultados de Joaquín Almunia en las elecciones anteriores. Por su parte, la encuesta realizada por Sigma Dos en colaboración con el diario *El Mundo* estimó una horquilla de 172 a 177 escaños para los populares. Según esta encuesta, el PSOE reducía su ventaja hasta los 6,2 puntos —en enero la diferencia era de 10—. Por contra, la encuesta de *El País* no señalaba una mayoría absoluta de los populares, pero les atribuía el 41% de los votos. Según esta estimación, el PP oscilaría entre los 168 y los 172 escaños frente a los 134-141 del PSOE. No obstante, cabe señalar que Belén Barreiro, entonces profesora de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense y miembro del Instituto Juan March, cuestionó los cálculos de las encuestas y estimó, en un artículo publicado en *El País*, un posible «empate técnico»¹⁰.

La campaña se rompió con el atentado del día 11. Finalmente, el PSOE ganó las elecciones por 4,9 puntos de ventaja. La pregunta suscitada a raíz del resultado no ha sido resuelta con evidencias sólidas hasta el momento. ¿Provocó el atentado del 11 de marzo un vuelco electoral o la dinámica era favorable al PSOE? Se han publicado múltiples estudios y análisis al respecto. La versión en defensa del vuelco electoral sostiene que el PP era claro favorito y, si bien habría de perder la mayoría absoluta, iba a conservar el Gobierno. Por otra parte, la versión que pone en duda el vuelco electoral alega que el recorrido del PSOE en los últimos días de campaña se mantenía al alza y recortando ventaja a los populares. “[José] Blanco contó entonces y sostiene ahora que las expectativas electorales del partido progresaban a razón de medio punto diario. Su cálculo, que contrastaba en aquel momento con un experto en la materia, Julián Santamaría, era que a ese ritmo el PSOE ganaría las elecciones del 14 de marzo de 2004 por 2,5 puntos de ventaja. Otros analistas electorales como Gabriel Elorriaga (...) pronosticaban una victoria del PP por 7 puntos”, apunta Antonio Caño¹¹. Mientras que el

¹⁰ Barreiro, B. (2004, 9 marzo). *¿Habrá sorpresa el 14-M?* EL PAÍS.

¹¹ Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad*. PLAZA & JANES, p. 119

presidente Aznar escribió en su diario lo siguiente: “Estoy preocupado por cómo van las cosas. Creo que perdemos gas. Los sondeos así lo reflejan, pero eso me importa poco”, según refleja en sus memorias¹².

3.3 ACTIVIDAD DEL INTEGRISMO ISLÁMICO EN ESPAÑA HASTA 2004

Cuando se produjeron las explosiones en Atocha, todos los focos recayeron sobre la banda terrorista ETA. Este hecho tiene una justificación sólida, ya que la mayor parte de atentados perpetrados en España, antes incluso de la Transición democrática, han sido obra de la organización terrorista vasca. Por este motivo, tanto la opinión pública como los distintos medios de comunicación y numerosos representantes políticos atribuyeron el atentado a ETA de forma automática. *A priori*, casi nadie tenía en la cabeza un culpable o una sospecha alternativa. Además, un claro agravante ocurrido tan solo dos semanas antes de la ejecución del 11-M había sido la detención en la provincia de Albacete de Irkus Badillo Borde y Gorka Vidal Álvaro, dos etarras que viajaban hacia Madrid en una furgoneta cargada con 536 kg de explosivos. El Ministerio del Interior confirmó que la banda tenía previsto atentar en la capital. Esto explica y justifica las sospechas emitidas en un primer momento sobre la autoría del atentado. Sin embargo, y según explica el comisario jefe de los TEDAX durante la masacre, Juan Jesús Sánchez Manzano¹³: “Nada más ocurrir los atentados, y según iban recibiendo información, el grupo de informes de nuestra unidad inició, en las bases documentales y de datos, la búsqueda de posibles artefactos conformados con elementos, sistemas de activación, técnicas de ocultamiento o *modus operandi* en la colocación, similares. En este caso, cotejaban atentados de la organización terrorista ETA y del terrorismo internacional. Encontraron algunas semejanzas poco significativas con algunos atentados en Oriente Medio. Con ETA no hallaron parecido alguno”.

Pese a esto, la hipótesis de la autoría islámica tardó en copar las principales sospechas. Con posterioridad, se supo que “había muchísima información sobre las múltiples células islamistas que conspiraban, incluidas las que luego cometieron

¹² Aznar, J. M. (2012). *Memorias I*. Editorial Planeta.

¹³ Manzano, S. J. J. (2013). *Las bombas del 11-M: Relato de los hechos en primera persona (Spanish Edition)*. CreateSpace Independent Publishing Platform, p. 76

efectivamente el atentado. Pero esa información no estaba coordinada, no se comunicó hacia arriba con eficacia, y la poca que llegó a la cúpula con capacidad para decidir fue sistemáticamente ignorada”, indica Gil Calvo¹⁴. Sin embargo, la cuestión a resolver es la siguiente: ¿cuál era la relación entre las organizaciones integristas islámicas y España? ¿Era plausible imaginarse una acción de terrorismo yihadista en suelo español? Para responder a estas cuestiones cabe señalar, en primera instancia, que en efecto existían en España redes establecidas y asentadas que mantenían vínculos estrechos con el fundamentalismo islámico, así como enlaces con organizaciones terroristas a nivel regional y global. Asimismo, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado seguían el rastro de sus actividades, e incluso llegaron a ejecutar operaciones para disolver estos grupos. También mantenían monitorizados a varios de los autores que perpetraron la masacre del 11 de marzo. No obstante, antes de repasar los movimientos, amenazas y ataques de las organizaciones terroristas islámicas hasta llegar a la red que preparó y ejecutó el 11-M, se detallan en este epígrafe los orígenes del fenómeno y el auge de la violencia yihadista.

Si bien se habían producido ataques terroristas cometidos por musulmanes radicalizados con anterioridad, el surgimiento real del terrorismo islámico se produjo en mitad de la Guerra Fría. El triunfo de la Revolución iraní en 1979 de la mano del ayatolá Jomeini, utilizando la movilización masiva de carácter religioso, supuso un punto de inflexión en Oriente Medio y en el resto del planeta. El eje bipolar por el que se regía el mundo a nivel geopolítico se rompió para dar paso a un nuevo orden mundial multipolar, separado tanto de Moscú como de Washington. Desde el primer momento, el nuevo régimen trató de exportar su revolución a otros Estados de la zona –información de la que posteriormente se haría eco la CIA– y consiguió expandir el fundamentalismo religioso. Además, este movimiento estimuló la creación de organizaciones islámicas a lo largo del planeta que perseguían este mismo objetivo. En primer lugar, era un terrorismo limitado a un territorio en concreto con la justificación de la lucha armada para la liberación de los pueblos. Sin embargo, “después apareció otro terrorismo panislámico, que ya no tiene ninguna base territorial (o tiene muchas pero todas ellas dispersas) porque se trata de un movimiento de naturaleza supra o extraterritorial. Por lo tanto, es un terrorismo en red que ya tiene alcance global, siendo la red de Al Qaeda de Bin Laden su etiqueta más

¹⁴ Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara, p. 110

célebre o su marca más conocida”, apunta Gil Calvo¹⁵. El auge del terrorismo de este tipo lo impulsó la propia CIA durante la Guerra de Afganistán, cuando prestaron apoyo a la guerrilla islamista de los muyahidines, en desacuerdo con la intervención de la URSS en el país. Entre estos grupos se encontraba Osama Bin Laden, quien, junto a miles de musulmanes en todo el planeta, se unió a la guerra santa o yihad. Una vez finalizada la contienda, los fundamentalistas islámicos volvieron sus armas contra Estados Unidos para emprender a escala planetaria una guerra de resistencia contra sus intereses, dando comienzo a sus ofensivas terroristas. “Finalmente ha aparecido un reciente brote de otro tipo de terrorismo islámico, radicado en lo que a veces se llama ‘Euro Islam’, cuyos atentados se producen sobre suelo occidental, sobre todo europeo, pero son ejecutados no por terroristas internacionales o islamistas globales, sino por células locales generalmente nacidas ya en los mismos países atacados con descendientes de inmigrantes de segunda o de tercera generación”, recoge el propio Gil Calvo¹⁶. La red que perpetró el atentado del 11 de marzo, como queda detallado a continuación, estaba compuesta por integrantes de distintas procedencias y motivaciones. En cualquier caso, antes de llegar hasta el atentado en Atocha se habían producido las siguientes intervenciones yihadistas en España:

La primera toma de contacto entre el terrorismo yihadista y España se produjo el 12 de abril de 1985. Ese mismo día, una bomba de entre 5 y 15 kilos de explosivos oculta en una bolsa de deportes detonó en el interior del restaurante ‘El Descanso’, acabando con la vida de 18 personas e hiriendo a otras 82. Se trataba de un local ubicado a las afueras de Madrid y frecuentado por militares estadounidenses de la Base Aérea de Torrejón de Ardoz, aunque todos los fallecidos en el ataque fueron españoles. Si bien la investigación posterior no pudo demostrar la autoría del atentado por las discrepancias entre la policía y la Guardia Civil, se cree que fue obra de la Yihad Islámica.

Más de una década después del atentado del restaurante ‘El Descanso’, en abril de 1997, la policía desarticuló en Valencia una red logística del Grupo Islámico Armado (GIA), la organización terrorista argelina. La misma estaba compuesta por 11 miembros, por lo que fue el grupo islámico más importante descubierto en España. Uno de los detenidos en la redada, conocida como ‘Operación Appreciate’, fue Allekema Lamari,

¹⁵ Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara, p. 104

¹⁶ Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral*. Adhara, p. 105

uno de los suicidas del piso de Leganés. Sin embargo, y debido a la tardanza del Tribunal Supremo en tramitar un recurso, el tiempo máximo de estancia en prisión preventiva venció y Lamari salió de la cárcel en el año 2002. La Audiencia Nacional reaccionó un año después, cuando dictó una orden de busca y captura contra él. Además, tan solo unos días después de aquellas detenciones se producía en Barcelona una segunda operación de arrestos contra una célula de la misma organización terrorista.

El siguiente episodio de envergadura relacionado con el terrorismo islámico fue la denominada ‘Operación Dátil’ en noviembre de 2001. Tan solo unos meses después de desmontar una célula logística del Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC) en varias ciudades de Andalucía, la policía disolvió a una red terrorista islámica en Madrid y Granada. El juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, inició la investigación en 1996 que finalizó con las detenciones de la organización. La misma estaba compuesta por 24 integrantes y mantenía vínculos con Al Qaeda. No solo eso, sino que era además la matriz de la organización yihadista en España. El líder era un español de origen egipcio llamado Edin Barakat Yarbass, alias Abu Dahdah. “Abu Dahdah, en tanto que el líder de la célula de Al Qaeda establecida en España, mantenía desde 1990 una relación directa con Mohamed Atta, el egipcio que fue cabecilla de los terroristas suicidas que aquel día secuestraron y estrellaron cuatro aviones de pasajeros contra las Torres Gemelas, el Pentágono y, no habiendo conseguido hacerlo en su tercer blanco, el Capitolio de la Casa Blanca, un descampado de Pensilvania (...) Este tuvo conocimiento previo de los planes para atacar en suelo estadounidense y fue informado de los preparativos en curso” recoge el investigador principal y director del Programa sobre Radicalización Violenta y Terrorismo Global del Real Instituto Elcano¹⁷. Estos datos reflejan la relevancia y el alto grado de amenaza que representaba el grupo. No obstante, la ‘Operación Dátil’ no se quedó ahí, sino que tuvo otros dos nuevos episodios con más detenciones en el mes de abril de 2002 y en las ciudades de Madrid y Sant Joan Despí. “Cómo se demostró en el largo sumario del 11M, la desarticulación de aquella célula fue en gran medida el origen de los atentados de 2004”, relata la historiadora española Mercedes Cabrera, ministra de Educación y Ciencia entre 2004 y 2011.¹⁸

¹⁷ Reinales, F. (2021). *¡Matadlos!* Galaxia Gutenberg, S.L, P. 31

¹⁸ Cabrera, M. (2020). *11 de marzo de 2004: El día del mayor atentado de la historia de España*. TAURUS, p. 102

La siguiente operación desplegada por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, denominada ‘Lago’, se llevó a cabo el 25 de enero del año 2003 y acabó con la desarticulación de una red del GSPC con conexiones en Francia y Reino Unido. La policía detuvo en Barcelona y en Girona a 16 argelinos y marroquíes que, al parecer, facilitaban infraestructuras a otros grupos terroristas. No obstante, el acontecimiento que sería posteriormente considerado como el precedente de la masacre del 11-M fue el quíntuple atentado del 16 de mayo de 2003 en la ciudad marroquí de Casablanca. Ese día fueron asesinadas 41 personas, entre ellos 2 empresarios españoles, a consecuencia de los ataques perpetrados por los terroristas en varios puntos de la ciudad. Entre ellos el club social conocido como la Casa de España, donde se inmolaron los terroristas. Los atacantes eran miembros del grupo yihadista La Vía Recta, que a su vez mantenía vínculos con el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) y conexiones con Al Qaeda.

El 24 de enero del año 2004 tuvo lugar la última gran ofensiva contra el terrorismo islámico en España antes de la ejecución del 11-M. La denominada ‘Operación Kamikaze’ arrancó el 23 de febrero de 2004 y se saldó con la detención de dos argelinos que se dedicaban a la falsificación de pasaportes en Murcia para Al Qaeda.

Una vez recogidas todas las actividades de relevancia llevadas a cabo por las diferentes redes terroristas islámicas con presencia en España, podemos afirmar que, si bien no se habían materializado las reiteradas amenazas de los grupos yihadistas en España y la amenaza de ETA era más plausible por su mayor frecuencia e impacto, había una vía evidente para, como mínimo, no adjudicar con total seguridad el atentado del 11-M a la organización terrorista vasca. Es más, la amenaza islámica había tenido presencia en los medios de comunicación y las autoridades seguían de cerca sus movimientos. Los autores de la masacre de Atocha, según los hechos probados por la Justicia, fueron una red conformada por los miembros de la célula de Abu Dahdah desarticulada en 2001 a raíz de la ‘Operación Dátil’, posteriormente reconstruida en cooperación con los remanentes del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) y un grupo de delincuentes comunes radicalizados que, a su vez, pusieron a la organización en contacto con la denominada trama asturiana que les suministró los explosivos. Los integrantes de esta última rama, Suárez Trashorras y Antonio Toro fueron detenidos en el año 2001 durante la ‘Operación Pipol’, por sus vínculos con redes dedicadas al tráfico de drogas. Según Fernando Reinares, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado tenían

registrados a una gran parte de los integrantes de la red que perpetró el 11-M. Cabe señalar, además, que una semana y media antes del atentado, agentes de Tráfico pararon a ‘El Chino’, uno de los cabecillas del grupo, por exceso de velocidad a la altura de Burgos cuando se dirigía a la casa de Morata de Tajuña donde organizaron el atentado de Atocha. Pese a cometer una serie de ilegalidades, le dejaron marchar previo pago de una multa.

En cuanto a las causas que llevaron a la organización a planear y ejecutar un atentado terrorista en suelo español, Fernando Reinares alega que fue la venganza por la desarticulación de la red de Abu Dahdah, motivada por el sucesor del propio Abu Dahdah como líder de la célula, Amer Azizi. “Cuando Amer Azizi adoptó la determinación de atentar en España al mes siguiente de la Operación Dátil no lo hizo como miembro de la matriz de Al Qaeda, sino como alguien que acababa de perder la célula terrorista relacionada con Al Qaeda a la que hasta noviembre de 2001 pertenecía (...) La decisión de ejecutar un acto de terrorismo yihadista en nuestro país no fue tomada colectivamente, menos aún desde el directorio de Al Qaeda, sino individualmente por alguien que hasta muy poco antes había pertenecido a una célula subordinada a esa estructura terrorista y localizada en España aunque con numerosas conexiones transnacionales”¹⁹. “Aunque Azizi aspiraba a preparar un atentado en España incluso antes del 11-S, lo plausible es pensar que esa intención se precipitase con una intensidad mayor a consecuencia del odio que le suscitó la desarticulación de la célula de Abu Dahdah y el encarcelamiento de su líder, a quien estaba muy unido, al igual que de numerosos de sus seguidores”, agrega Reinares²⁰.

Si nos guiamos por esta hipótesis, la más plausible teniendo en cuenta la batería de documentos que la respalda, “no cabe asociar ni la decisión inicial de atentar en España, adoptada a finales de 2001, ni la reorientación operativa de las organizaciones yihadistas magrebíes, que en febrero de 2002 puso a nuestro país en el punto de mira, con el origen (...). Eso sí los terroristas se sirvieron de la invasión y ocupación de Irak para justificar la matanza en los trenes de cercanías en este sentido introdujeron una motivación ocasional por medio de la cual explicar lo ocurrido de acuerdo con una narrativa favorable a los intereses de Al-Qaeda hombre del terrorismo global (...).

¹⁹ Reinares, F. (2021). *¡Matadlos!* Galaxia Gutenberg, S.L, p. 147

²⁰ Reinares, F. (2021). *¡Matadlos!* Galaxia Gutenberg, S.L, p. 149

Tampoco cabe relacionar la decisión de atacar en España con esos comicios pues como explica en el capítulo cuarto la fecha del 11 de marzo estaba señalada desde al menos el 19 de octubre de 2003 y las elecciones no se convocaron hasta el 9 de enero de 2004”, sentencia Reinares²¹.

Sin embargo, según el investigador del Real Instituto Elcano²², el pretexto utilizado por los autores materiales de los atentados fue la participación de las Fuerzas Armadas españolas en Irak. “Los terroristas presentaron el 11-M como un éxito, alegando el posterior retorno de los soldados españoles que habían sido enviados a Irak el año anterior. Apenas habían transcurrido 5 semanas de la matanza en los trenes de cercanías cuando el entonces nuevo presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, anunció la retirada de las tropas que nuestro país tenía desplegadas en suelo iraquí”.

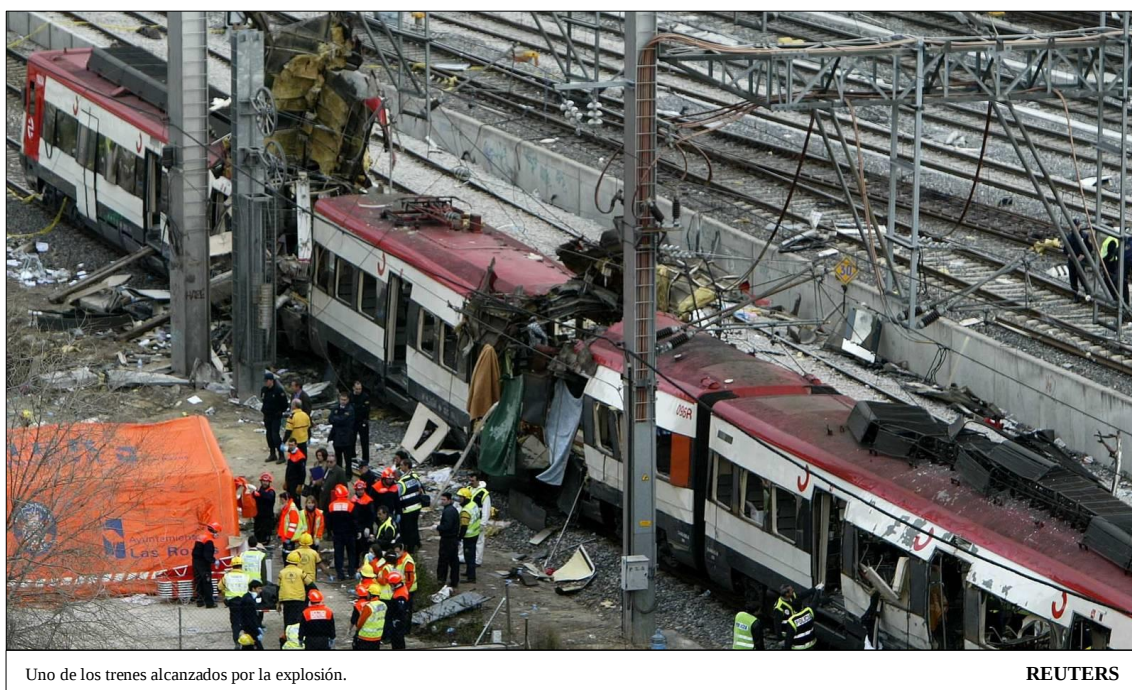
3.4 11/14 M: RECONSTRUCCIÓN DE LOS HECHOS

Entre las 07.37 y las 07.40 horas de la mañana del jueves 11 de marzo de 2004, España sufrió el mayor atentado de su historia. Un total de 10 de las 13 bombas colocadas por los terroristas explosionaron de forma casi simultánea en cuatro trenes de la línea C2 de cercanías de la Comunidad de Madrid, en el tramo que une Alcalá de Henares y la estación de Atocha. Los artefactos explosivos habían sido activados mediante teléfonos móviles atados a las bombas. Estas, a su vez, estaban compuestas por dinamita Goma-2 ECO y clavos a modo de metralla. Las detonaciones mataron en el acto a 176 personas. En Atocha murieron 34 personas; en la calle Téllez, 63; en El Pozo, 65; en Santa Eugenia, 14. Ya en los centros hospitalarios perdieron la vida otras 15 personas. Finalmente, el número total de fallecidos por el 11-M ascendió hasta 192, mientras que un total de 1.875 personas resultaron heridas. Al comienzo, todos los focos apuntaron hacia la banda terrorista ETA. “No podemos negar, por otro lado, que hasta ese momento el terrorismo en España había estado vinculado casi en exclusiva a la banda criminal ETA. De ahí que nada más estallar las bombas se generalizara la creencia de que había sido esta organización terrorista. Este prejuicio, unido a las adversas circunstancias del momento,

²¹ Reinares, F. (2021). *¡Matadlos!* Galaxia Gutenberg, S.L, p. 160

²² Reinares, F. (2021). *¡Matadlos!* Galaxia Gutenberg, S.L, p. 20

provocó la resistencia a emplear la razón para el análisis de los datos que iban recibiendo. Algunos de los receptores de las informaciones, de hecho, se quedaron con esa idea de la culpabilidad de ETA quizá demasiado tiempo. No valoraron en su justa medida la sucesiva aparición de evidencias. Tardaron en digerirlas e interpretarlas. Esta obcecación ralentizó su reacción y la hizo incluso titubeante”, relata el entonces comisario jefe de los TEDAX²³. Las investigaciones posteriores hasta la celebración del juicio apuntaron, sin embargo, en otra dirección. Finalmente, la sentencia emitida el 31 de octubre de 2007 por la Audiencia Nacional dictaminó que el atentado fue llevado a cabo por “células o grupos de tipo yihadistas”. El Tribunal Supremo emitió su fallo el 17 de julio de 2008 en el que ratificaba a rasgos generales la resolución de la Audiencia Nacional. La única variación que acometió la corte fue la absolución de 3 condenados y la condena a uno de los exonerados.



Uno de los trenes alcanzados por la explosión.

REUTERS

En primera instancia, tanto los partidos políticos como los diferentes medios de comunicación adjudicaron la autoría a la banda terrorista ETA. Ante las acusaciones, el entonces líder de Batasuna, Arnaldo Otegui rechazó la participación de la organización. Una hora después del atentado, un miembro de los TEDAX encontró en la estación de El Pozo un primer artefacto a unos 15 metros de las explosiones. A las 9.15 horas otro

²³ Manzano, S. J. J. (2013). *Las bombas del 11-M: Relato de los hechos en primera persona (Spanish Edition)*. CreateSpace Independent Publishing Platform, p. 25

integrante de los TEDAX localiza un segundo artefacto en el primer vagón afectado por las detonaciones de Atocha. El tercer y último artefacto fue encontrado también en la misma estación sobre las 11.00 horas. Finalmente, en torno a las 14.30 horas del mismo jueves, la Comisaría General de Policía Científica pidió hacer uso de las instalaciones de la Unidad Central para realizar una inspección ocular a una furgoneta Renault Kangoo que había sido localizada junto a la estación de Alcalá de Henares. El vehículo entró en la sede de los TEDAX sobre las 15.15 horas, acompañado por miembros de la Policía Científica. Posteriormente se demostraría que aquel vehículo fue utilizado por los terroristas que perpetraron la masacre. En el interior de este se halló una bolsa de plástico azul que contenía hasta siete detonadores eléctricos, restos de un cartucho con dinamita Goma-2 ECO y una cinta de casete con versos coránicos recitados correspondientes a la Sura, en las que se describen los combates del islam contra sus enemigos. “Cuando llego al CGPJ [el día de los atentados] allí ya hay policías que me dicen que no ha sido ETA. Ahí ya tengo serias dudas y llamo a algún otro [miembro de ETA] que me dice: «los nuestros no han sido, esto no tiene nada que ver con nosotros», declaró José Yoldi, periodista de tribunales del diario *El País*, en la emisión de *Twitch* correspondiente al 17º aniversario del 11-M de maldita.es.

Una vez finalizada la comparecencia televisiva del ministro del Interior Ángel Acebes se emitió en España un mensaje grabado del rey, Don Juan Carlos I, en varias cadenas de televisión. Fue su primera intervención pública desde el intento de golpe de Estado del 23-F, es decir, desde 1981 –más allá de sus apariciones navideñas–. El monarca envió un mensaje de unidad y solidaridad a las víctimas, y se abstuvo de mencionar a ETA o a alguna otra organización terrorista.

Hacia las 02.00 horas de la madrugada del día 12, los TEDAX encontraron una de las mochilas bomba entre las pertenencias de las víctimas de El Pozo mientras hacían el inventario en la comisaría de Puente de Vallecas. Los agentes trasladaron la bolsa al parque Azorín, cercano a la sede policial, donde 3 horas después consiguieron desactivar el artefacto y recuperar todos sus componentes. En su interior se encontró la ya mencionada bolsa de plástico azul que contenía detonadores y explosivos que resultarían determinantes para la investigación posterior. A primera hora de la mañana, los diferentes medios de comunicación nacionales señalaban a una posible autoría islamista y ponían en cuestión la participación de ETA. La información publicada por otros diarios de

renombre internacional, como *The New York Times* o *The Washington Post*, en Estados Unidos; *Le Monde* o *Le Figaro*, en Francia; el *Financial Times* británico o el *Corriere della Sera* en Italia también apuntaba en esta dirección. El entonces Lehendakari, Juan José Ibarretxe, exigió al Gobierno que aportara toda la información disponible y, sobre las 18.00 horas, el diario *Gara* y la televisión pública vasca *ETB* recibieron una llamada de un dirigente de la organización terrorista ETA en la que negaba la autoría de la banda. Su voz, según la *ETB*, coincidía con la que había anunciado el cese de la actividad armada en Cataluña. A partir de ese momento, una parte de la opinión pública alzó las críticas contra el Ejecutivo por su gestión informativa, detallada en el siguiente epígrafe.

Para esa misma tarde estaba convocada una manifestación en denuncia del atentado. La convocatoria corrió a cargo del presidente del Gobierno, y a la misma acudieron figuras importantes en el panorama político nacional e internacional. Unos 11 millones de españoles salieron a la calle para secundar las concentraciones en múltiples puntos del país. Entre las muestras de unidad, sin embargo, se pudieron oír gritos de “¿Quién ha sido?” y recriminaciones por parte de cierto sector al Gobierno. El ex director de *El País*, Antonio Caño²⁴, cuenta que “el viernes, después de la manifestación multitudinaria en Madrid, (...) Rubalcaba recibió una llamada de Rosa Conde. (...) Conde le comentó que Margarita Robles, entonces jueza de la Audiencia Nacional y anterior secretaria de Estado de Interior entre 1994 y 1996, poseía información fidedigna de que el atentado del 11 de marzo había sido obra de terroristas islamistas”. Hasta ese momento, el PSOE había mantenido el respaldo al Ejecutivo pese a las dudas sobre la autoría.

Sobre las 13.00 horas del día 13 de marzo, el ministro del Interior mantuvo una reunión con altos mandos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. En ella, le transmitieron la inminente detención de 5 sospechosos de participar en el ataque terrorista, 3 árabes y 2 indios. Además, esa misma tarde *Telemadrid* reportó una llamada supuestamente efectuada por Abu Dujan al Afgani, quien afirmaba ser el portavoz militar de Al Qaeda en Europa, en la que reivindicaba la autoría del atentado. El mensaje facilitó la localización por parte de las autoridades de una cinta de vídeo junto a la mezquita de la M-30 con la reclamación del grupo. El hallazgo fue dado a conocer a la opinión pública pasadas las 00.00 horas.

²⁴ Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad*. PLAZA & JANES, p. 127

Ese mismo sábado por la tarde comienza a circular un SMS que pronto se viralizó. Como se supo con posterioridad, un grupo de activistas de izquierdas de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense estuvo detrás. El SMS contenía el siguiente mensaje: “Aznar de rositas? Lo llaman jornada de reflexión y Urdaci trabajando? Hoy 13-M, a las 18h. Sede PP, c/Génova 13. X la verdad. Sin partidos. ¡Pásalo!”. Surtió efecto y centenares de personas se agolparon ante la sede del Partido Popular entre críticas por la gestión informativa. “¡Queremos la verdad antes de votar!”, coreaban los manifestantes. La aglomeración ante la sede del PP provocó que el candidato a la presidencia de los populares decidiera intervenir en directo en el telediario de TVE para denunciar “la manifestación ilegal e ilegítima” que tenía el propósito de “influir y coaccionar la voluntad del electorado”. Rajoy aprovechó para felicitar a la policía por las detenciones e hizo un llamamiento a los electores para que acudieran a las urnas al día siguiente. Al parecer, según cuenta Antonio Caño en su libro²⁵ esa intervención “acabó de sublevar a Rubalcaba”. El entonces responsable de la estrategia electoral del PSOE “decidió que no podía permitir esa manipulación y que había que responder. Llamó al director general de Radio Televisión Española, José Antonio Sánchez, para reclamarle el derecho a una intervención de la misma extensión que la de Rajoy”. Intervino él mismo, quien posteriormente ocuparía la cartera de Interior en el Gobierno de Zapatero. En la declaración, una de las más recordadas de la historia reciente, Rubalcaba profirió la famosa frase: “Los ciudadanos españoles se merecen un Gobierno que no les mienta, un Gobierno que les diga siempre la verdad”.

La jornada electoral se saldó con la victoria en las urnas del candidato socialista, José Luis Rodríguez Zapatero. El PSOE ganó aquellas elecciones con una ventaja del 4,9% sobre el PP y obtuvo un total de 164 diputados –39 más que en los últimos comicios– con 11 millones de votos, esto es, el 42,63% del total. Sin embargo, y pese a que los dos partidos principales aglutinaron el 80% de los votos, el PSOE se quedó a 12 escaños de obtener la mayoría absoluta. Aquellas elecciones alcanzaron la tercera mayor participación de la historia de la democracia española por detrás de las primeras elecciones de 1977 y por las de 1982. Esta se elevó hasta el 77,2%, es decir, más de 26 millones y medio de votantes. Hasta nuestros días siguen existiendo dudas acerca de las causas que auparon al socialista a La Moncloa. Algunos expertos sostienen que el 11-M

²⁵ Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad*. PLAZA & JANES, p. 128

fue crucial para cambiar la intención de voto y, sobre todo, para movilizar al electorado de izquierdas –sociológicamente mayoritario–. Otros analistas, por contra, argumentan que no hubo un vuelco electoral tras el atentado y que algunas encuestas acertaron a la hora de indicar el auge del PSOE, antes incluso del ataque terrorista.

Finalmente, Rodríguez Zapatero fue investido el 17 de abril con 183 los votos del PSOE, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Izquierda Unida (IU), Coalición Canaria (CC), Bloque Nacionalista Gallego (BNG), Chunta Aragonesista (CHA); 148 en contra del Partido Popular y 19 abstenciones de Convergència i Unió (CiU), Partido Nacionalista Vasco (PNV), Eusko Alkartasuna (EA) y Nafarroa Bai.

3.5 POLÍTICA DE COMUNICACIÓN DEL GOBIERNO

A las 13.00 horas del mismo jueves 11 de marzo se produjo la primera comparecencia pública del Gobierno, a través de una rueda de prensa del entonces ministro del Interior, Ángel Acebes. Durante su aparición, el ministro mostró su solidaridad con los afectados, informó sobre los acontecimientos acaecidos horas antes, proporcionó el primer parte de víctimas mortales y heridos, y se mostró tajante: “En estos momentos, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y el Ministerio del Interior no tienen ninguna duda que el responsable de este atentado es la banda terrorista ETA”. El ministro desacreditó las declaraciones de Arnaldo Otegui, quien había negado minutos antes la participación de la organización terrorista *abertzale*, y las catalogó como una “intoxicación” que tenía el objetivo de “desviar la atención”. Antes de la comparecencia del ministro del Interior, fue el candidato a la presidencia del Gobierno del Partido Popular, Mariano Rajoy, quien realizó una declaración institucional en la que condenó lo sucedido, y aseguró que “[los terroristas] están desafiando a todos los españoles; y los españoles no vamos a ceder. No van a doblegarnos. No van a conseguir nada. No van a quedar sin castigo. Puedo asegurarles que España acabará con esta lacra asesina del terrorismo”, sin mencionar a los autores.



Ese mismo día a las 14.00 horas compareció ante los medios de comunicación el entonces presidente del Gobierno, José María Aznar. Media hora antes, el propio presidente había contactado con los directores de los periódicos más importantes a nivel nacional. Así lo confirmó el entonces director de *El País*, Jesús Ceberio, en declaraciones prestadas a este mismo diario durante una emisión en directo vía YouTube con motivo del ciclo ‘La España del siglo XX en siete días’ el pasado 21 de enero de 2021²⁶: “Poco antes de las 13.00 horas, yo llamé al secretario de Estado, Alfredo Timermans, porque estaban anunciando la inminente comparecencia de prensa de Ángel Acebes. Y entonces le llamé para decirle «mira, nosotros estamos cerrando nuestra edición de las 13.00 y necesitaríamos tener una versión oficial del Gobierno»”. “A los 5 minutos me llamó Aznar, por lo que, en cierta medida, yo provoqué esa primera ronda de llamadas. Me llamó Aznar en una conversación que fue brevísima, de un minuto, en la cual ni siquiera pude plantear no ya la duda de si era o no ETA, si no cuáles eran las razones o los indicios que los llevaban a apuntar a ETA”. “Realmente, en ese momento, el Gobierno estaba atribuyendo el mayor atentado de la historia a ETA sin tener ningún indicio probatorio de ninguna clase”. “Luego se supo que el presidente Aznar había hablado con los directores de los principales periódicos, y les había asegurado que se trabajaba con el supuesto de la autoría de ETA. Eso llevó a cambiar la portada de *El País*, que inicialmente era «matanza terrorista en Madrid», como más tarde explicó Jesús Ceberio, su director. A Pedro J.

²⁶ El País. (2021, 21 enero). *DIRECTO | Ciclo La España del siglo XX en siete días: 11 de marzo de 2004*. YouTube

Ramírez, director de *El Mundo*, según él mismo dijo después, la llamada le hizo dudar”.²⁷ Ya ante el atril por primera vez después del atentado, Aznar no atribuyó la autoría a ninguna organización, agradeció a las autoridades competentes por su despliegue y anunció tres días de luto oficial. “Han matado a muchas personas por el mero hecho de ser españoles. Todos sabemos que este asesinato masivo no es la primera vez que se intenta”, declaró. Por último, Aznar pidió a la ciudadanía que saliera a manifestarse al día siguiente con el lema: “Con las víctimas, con la Constitución y por la derrota del terrorismo”.

Hacia las 17.30 horas, el Ministerio de Asuntos Exteriores, con Ana Palacio al frente, remitió una misiva a todas las embajadas españolas en el extranjero en la que se informaba a los cónsules de la autoría de ETA. En la misma, el Ministerio les instó, además, a defender la versión del Ejecutivo en los respectivos países donde ejercían como representantes. Minutos después del comunicado, la delegación española encargada de la política exterior consiguió la condena unánime del atentado por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La declaración oficial del comité incluyó una denuncia de los “ataques perpetrados por el grupo terrorista ETA”. La reunión del Consejo de Seguridad fue convocada de urgencia y se resolvió con celeridad pese a las reticencias de algunos Estados a acusar explícitamente a la organización terrorista vasca. Inocencio Arias, entonces representante de España ante la ONU –que no pudo acudir a dicha convocatoria–, afirmó con posterioridad que el Gobierno tenía un firme convencimiento sobre la autoría. La carta incluía una acusación a “alguna fuerza política” de estar desorientando a la opinión pública al respecto.

Hacia las 20.00 horas de ese mismo 11 de marzo, el ministro del Interior volvió a ofrecer una comparecencia pública para trasladar el primer gran avance de la investigación: la aparición de la furgoneta Renault Kangoo en las inmediaciones de la estación de Alcalá de Henares. “Los técnicos de los TEDAX explicaron a los presentes (...) que ni los detonadores ni la Goma-2 ECO eran materiales utilizados por ETA”, detalla Juan Jesús Sánchez Manzano, comisario jefe de los TEDAX durante el atentado²⁸. Sin

²⁷ Cabrera, M. (2020). *11 de marzo de 2004: El día del mayor atentado de la historia de España*. TAURUS, p. 38

²⁸ Manzano, S. J. J. (2013). *Las bombas del 11-M: Relato de los hechos en primera persona (Spanish Edition)*. CreateSpace Independent Publishing Platform, p. 40

embargo, el ministro Acebes reiteró que “la principal línea de investigación es la de la banda terrorista ETA. Y cuando aparecen estos nuevos datos, lo único que tenemos que hacer de manera responsable y seria es iniciar otra vía de investigación. Pero no tiene ningún nombre, ningún apellido, ni se ha producido ningún tipo de reivindicación ni de información en estos momentos. Nadie lo ha reivindicado, lo cual también es una práctica habitual, como esta mañana decía, de la banda terrorista ETA”. No obstante, tan solo unos minutos después del final de su comparecencia, se supo a través de *CNN+* que el periódico panárabe *Al Quds Al Arabi*, editado en Londres, recibió en su redacción de la capital británica una carta en la que las Brigadas de Abu Hafs Al Masri, en nombre de Al Qaeda, reivindicaban la autoría de la matanza perpetrada en Madrid. La misiva contenía una justificación por “ajuste de viejas cuentas” con España. No obstante, esta fue puesta en cuestión por analistas de información internacional de prestigio.

A las 00.00 horas, el entonces portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana, acudió a una entrevista en TVE para desmentir la información proporcionada por la *Cadena SER* en torno a las 22.00 horas. La emisora había remitido la existencia de un suicida entre los fallecidos por las detonaciones, sin embargo, la noticia era falsa. “[Este hecho] dio pábulo a quienes empezaron a hablar de una campaña mediática, premeditada, contra el Gobierno, encabezada por el Grupo Prisa y muy especialmente por la Cadena SER”, asegura Mercedes Cabrera²⁹. En su aparición televisiva, Zaplana afirmó que “todo nos lleva a que la autoría corresponde a ETA”.

El viernes 12 de marzo, esto es, al día siguiente, el presidente José María Aznar convocó un Consejo de Ministros extraordinario que se saldó con la aprobación de un paquete de indemnizaciones a las víctimas del atentado terrorista por valor de 140 millones de euros del fondo de contingencia. Asimismo, el Ejecutivo decidió proporcionar la nacionalidad española a todas las víctimas extranjeras que no contasen con la documentación legal. Posteriormente, Aznar compareció de nuevo ante los medios para anunciar las nuevas medidas y se situaba por primera vez en línea con su equipo de Gobierno tras señalar a ETA, “porque después de 30 años de terrorismo, ante un atentado como el de ayer tiene que pensar lógicamente, razonablemente, que tiene que ser esa banda la autora”. El presidente lanzó una pregunta retórica: “¿Qué pretendía esa

²⁹ Cabrera, M. (2020). *11 de marzo de 2004: El día del mayor atentado de la historia de España*. TAURUS, p. 44

organización terrorista cuando quería entrar la semana pasada en Madrid 500 kilos de explosivos?”. Lo hacía en referencia a la detención una semana previa al atentado de dos etarras que transportaban 500 kg de explosivos en la provincia de Cuenca, recogida en apartados previos del trabajo.

A las 11.00 horas se produjo la condena pública del ataque terrorista en el Senado y una hora después, a las 12.00 horas, la presidenta del Congreso de los Diputados, Luisa Fernanda Rudi, promulgó un comunicado conjunto rubricado por todos los grupos parlamentarios en el que se denunciaba el atentado. Por la tarde, en torno a las 18.00 horas de ese mismo día 12, el ministro de Interior reapareció ante los medios de comunicación, tras reunirse con los altos mandos policiales, para trasladar los importantes avances que se habían producido en la investigación. La noticia era la aparición de una bolsa de deporte en la comisaría de Vallecas, hallada por los agentes alrededor de las 02.00 horas mientras recogían y registraban las pertenencias de las víctimas de la estación de El Pozo. No obstante, antes de la comparecencia de Ángel Acebes, varios medios de comunicación estaban al tanto del hallazgo. La aparición finalizó de forma abrupta, ya que el ministro asistiría minutos después a la manifestación en denuncia de los hechos previamente convocada por su Gobierno. A la misma, organizada por el presidente Aznar, asistieron los españoles en masa. Más de 11 millones de personas salieron a las calles en protesta por la barbarie terrorista. Entre ellos se encontraban figuras de renombre en el panorama político, como el príncipe Felipe y las infantas, el candidato socialista Rodríguez Zapatero, los ex presidentes del Gobierno Felipe González y Leopoldo Calvo-Sotelo, así como los representantes de Portugal, Francia e Italia, etc.

El día 13 de marzo, jornada de reflexión, el periódico *El Mundo* publicó una entrevista con el candidato popular, Mariano Rajoy. El diario la llevó a portada con el siguiente titular: “Tengo la convicción moral de que ha sido ETA”. En la entrevista realizada por la periodista Victoria Prego, Rajoy sostuvo que la principal línea de investigación apuntaba hacia la banda terrorista ETA, pero no desechara otras posibilidades. La formación Izquierda Unida (IU) denunció ante la Junta Electoral Central (JEC) la publicación por vulnerar los términos de la jornada de reflexión.

A las 13.30 horas de ese mismo día, el portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana, comparecía ante los medios de comunicación, esta vez desde el palacio de La Moncloa,

para agradecer la asistencia de los españoles a la manifestación, y al ser preguntado por los avances de la investigación, Zaplana advirtió que algunos querían descartar la autoría de ETA, aunque todo apuntaba en esa dirección. “Desde luego no nos debería causar mucha sorpresa que fueran los criminales de ETA”. Tan solo una hora después de la comparecencia del portavoz, reapareció el ministro del Interior, Ángel Acebes, para trasladar que las líneas de investigación continuaban abiertas y que no había ninguna novedad respecto de Al Qaeda. Aunque remarcó que la prioridad seguía siendo ETA. Sin embargo, algunos medios de comunicación informaban en ese momento que el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) trabajaba desde el viernes bajo la posibilidad de la autoría islámica. Jorge Dezcallar, el entonces director del centro declaró en el programa *Al Rojo Vivo* de la Sexta el día 9 de octubre de 2015³⁰ lo siguiente: “Yo conté en la comisión de investigación del 11-M que yo esos días hablé 3 veces con el presidente. El primer día le dije: «Presidente, con los datos que tengo creo que es ETA». ETA había intentado 11 días antes meternos una furgoneta con 500 kg [de explosivos] y nosotros estábamos en Madrid y oíamos a los etarras que decían «vamos a amargar la salida de Aznar». A Aznar lo odiaban porque Aznar fue muy duro y eficaz en la lucha contra ETA. Y habían matado a 9 personas durante mi época, y estábamos obsesionados con ETA. De momento no era irracional pensarlo. El día siguiente yo le dije al presidente: «Mire, presidente, hable con Interior, porque es quien está llevando la investigación y yo no estoy participando en ella». Y el tercer día le dije: «Presidente, esto huele a islamista que apesta». En este momento nosotros no estábamos en la investigación. Yo no tenía la prueba, yo tenía la intuición. Era una cosa que se veía”.

A las 15.00 horas, la agencia *EFE*, de titularidad pública y dirigida por Miguel Platón, publicó un teletipo con el titular “Las pistas descartan a Al Qaeda y apuntan a ETA”, al parecer, entre la indignación de la redacción. A las 16.00 horas, el Gobierno estaba al tanto de la emisión de las primeras órdenes de detención de 5 sospechosos árabes e indios. Dezcallar declaró posteriormente en televisión³¹ que lo que le dolió ese día “es que estuve a las 16.00 horas con el ministro Acebes, que me costó que me recibiera, pero tenía una información que creía que era importante que podía darle. Se la fui a dar, me

³⁰ laSexta Noticias. (2015, 9 octubre). *Jorge Dezcallar, director del CNI en 2004, sobre el 11M en Al Rojo Vivo: «No lo vimos venir»*. YouTube.

³¹ laSexta Noticias. (2015, 9 octubre). *Jorge Dezcallar, director del CNI en 2004, sobre el 11M en Al Rojo Vivo: «No lo vimos venir»*. YouTube.

recibió con el secretario de Estado, Ignacio Astarloa, y no me dijeron nada que habían detenido a los 3 árabes, a los 2 indios y a Trashorras y al otro”. En otra entrevista televisiva, esta vez en el programa *El Intermedio*³², el ex director del CNI contó que “cuando vuelvo a mi trabajo [después de la reunión con el ministro de Interior] me encuentro con que tengo varias llamadas, ni una ni dos, sino seis, del portavoz de La Moncloa donde me dice que quiere que salga en televisión para decir que seguimos la pista de ETA y que no está descartada (..) yo no quise salir en televisión, me negué durante un rato, pero al final pues acabé haciendo un comunicado donde, en definitiva, decía que me dejaran trabajar, que nos dejaran trabajar, en beneficio de todos los españoles”.

A las 20.00 horas volvió a comparecer el ministro Acebes. En la rueda de prensa informó sobre las primeras detenciones en el marco de la investigación. “Hay una línea de investigación muy buena y por eso se está avanzando, pero no se renuncia a ninguna otra, ni conexiones, ni colaboraciones, veremos a dónde nos lleva esta vía”, manifestó. Añadió que los detenidos podían guardar relación con grupos extremistas marroquíes, pero aún era pronto para establecer una conexión con el atentado contra la Casa de España en la ciudad marroquí de Casablanca un año antes. Acebes no aportó la identidad de los detenidos, sin embargo, uno de ellos era Jamal Zougam, uno de los implicados en la disolución de la célula islamista radical de Abu Dahdah a manos del juez Baltasar Garzón un año antes del atentado. Finalmente, el ministro del Interior prestó una última declaración antes de la votación. A las 00.45 horas del mismo día 14, Acebes informó del hallazgo de una cinta de vídeo que contenía la reivindicación del atentado por parte de un “portavoz militar” de Al Qaeda en Europa. Aún se estaba estudiando su veracidad, aunque el propio Acebes defendió la transparencia informativa de su Gobierno.

³² laSexta. (2015, 8 octubre). *Jorge Dezcallar, sobre el comunicado del CNI sobre el 11M: «Yo creo que el Gobierno me manipuló»*. YouTube.

4. HISTORIA DE LOS PERIÓDICOS

El siguiente apartado contiene el recorrido histórico de las cabeceras analizadas en el presente trabajo: *El País* y *El Mundo*. Es esencial conocer la historia de los dos periódicos, desde su fundación hasta la fecha en que se cometió el atentado, para comprender en profundidad el tratamiento informativo realizado por uno y otro sobre la masacre terrorista. En el momento del atentado más sangriento de la historia de España, *El País* y *El Mundo* eran los diarios de información generalista más leídos en nuestro país y, por tanto, de mayor relevancia. No obstante, ¿cómo llegaron hasta ahí? ¿Cuál ha sido su rol e influencia en la España contemporánea? Los siguientes epígrafes responden a estas cuestiones y detallan el proceso de fundación de ambos diarios, los diferentes propietarios, editores y directores que han estado al frente de sendas redacciones, sus respectivas líneas editoriales y los atributos que los han caracterizado.

4.1 EL PAÍS

El primer ejemplar del diario *El País* salió a la calle el 4 de mayo de 1976, coincidiendo con los primeros pasos de la Transición democrática. Sin embargo, los preparativos para poner en marcha el periódico habían comenzado tiempo atrás, concretamente a principios de 1972, es decir, aún bajo la dictadura del general Franco. No sería hasta mayo del año siguiente cuando uno de sus fundadores, José Ortega Spottorno, hijo del pensador, filósofo y ensayista José Ortega y Gasset, presentó una solicitud al Ministerio de Información y Turismo. Ante el recelo del régimen, el proceso se fue demorando hasta que, unos 5 meses después de la muerte del dictador, se aprobó el proyecto. *El País* integró un grupo conformado por diferentes personalidades con distintas ideologías. Todos los miembros formaban parte, además, de la oposición moderada al régimen, del ala reformista. Entre las figuras más destacadas se encontraban Manuel Fraga Iribarne, José María de Areilza, Julián Marías, Pío Cabanillas, Mercedes Formica y Ramón Tamames. El proyecto fue ideado por el propio José Ortega Spottorno en compañía de Carlos Mendo. Posteriormente se adhirió al plan Jesús de Polanco, quien había fundado el Grupo Prisa (Promotora de Informaciones S.A) en 1972, trayendo consigo la confluencia como empresa editora del diario que se mantiene hasta la fecha.

El primer director de *El País* fue Juan Luis Cebrián, sin embargo, el periodista pasaría una etapa previa —a la espera de la aprobación del proyecto— como jefe de los servicios informativos de RTVE durante el último Gobierno de la dictadura tras aceptar el ofrecimiento de Arias Navarro. No obstante, una vez aprobada por las autoridades la publicación del diario *El País*, Juan Luis Cebrián se asentó de forma definitiva como director. Anteriormente, Cebrián se había desempeñado como redactor jefe del diario *Pueblo* y como redactor del rotativo *Informaciones*. Cuando abandonó el cargo en 1989, pasó a ser consejero delegado del Grupo Prisa. Cebrián fue sustituido entonces por Joaquín Estefanía, quien hasta ese momento había estado al frente del suplemento dominical del diario. El último director del periódico hasta el atentado del 11 de marzo fue Jesús Ceberio, quien estuvo 12 años al frente del periódico. Ceberio estuvo presente desde la fundación de *El País*, y había ocupado numerosos cargos dentro de la redacción.

Desde su nacimiento, detrás del periódico ha estado el Grupo Prisa como empresa editora. *El País* se constituyó como sociedad independiente en 1989, año en que pasó a ser un *holding* de empresas con la entrada en el accionariado de la compañía editora del periódico económico *Cinco Días*. En adelante, el Grupo Prisa comienza a ampliar su influencia sobre distintos medios de comunicación con la entrada en el accionariado de varios grupos a nivel nacional e internacional. Entre estos destaca el rotativo británico *The Independent*, *Canal Plus*, el diario deportivo *As*, *CNN+*, etc. En relación con estas prácticas, Jesús de Polanco fue procesado junto al consejo de administración del Grupo por el conocido como ‘caso Sogecable’. La empresa Sogecable, una de las filiales de Prisa, fue acusada por el periodista Jaime Campmany de utilizar de forma indebida los depósitos de garantía de los abonados. El juez instructor del caso, Javier Gómez de Liaño, prohibió a Polanco abandonar el país y le impuso una fianza de 200 millones de pesetas. La querella interpuesta por Campmany fue finalmente sobreseída, y Polanco inició una acción legal contra el juez instructor que provocó su condena por prevaricación y posterior expulsión de la carrera judicial por el Tribunal Supremo. Gómez de Liaño sería indultado por José María Aznar y tiempo después el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictaminó que el juez no había estado sometido a un juicio imparcial por parte de la Justicia española.

El País fue, a diferencia de sus competidores, el primer diario generalista de tirada nacional con definida vocación democrática. Junto con *Diario16*, el periódico se convirtió

en uno de los estandartes del nuevo régimen en oposición al resto de publicaciones de la época, como *Pueblo* y *ABC*. No obstante, un año después de su llegada a los quioscos, el periódico sufrió una división interna que se prolongaría hasta 1983. Por una parte, se encontraba un grupo de consejeros y accionistas del proyecto preocupados por su deriva progresista que abogaban por mantener el espíritu liberal de sus fundadores, liderados por Darío Valcárcel; por otra, se encontraban aquellos que pretendían ahondar en esa misma dirección, representados por Jesús de Polanco. Las disputas finalizaron con la adquisición de la mayoría de las acciones del grupo por parte de este último. A partir de ese momento, la línea editorial del periódico se significó como socialdemócrata y pasó a ocupar posiciones de tendencia progresista. La llegada de Felipe González al Gobierno en 1982 facilitó que el periódico se consolidara como líder de la prensa nacional, una posición que mantiene en la actualidad. Desde el entorno del Partido Popular se señaló a *El País*, así como al resto de medios de comunicación bajo la égida del Grupo Prisa, de tender hacia los intereses del PSOE y de ejercer un periodismo especialmente combativo contra el Ejecutivo liderado por José María Aznar.

Han sido varios los sucesos que han marcado la historia de *El País*. Al comienzo de la Transición democrática y un día antes de la aprobación de la nueva Constitución, la sede del periódico localizada en la calle madrileña de Miguel Yuste fue objeto de un atentado que acabó con la vida de Andrés Fraguas, conserje de tan solo 19 años, e hirió a otros dos trabajadores. Sin embargo, durante el acontecimiento más relevante de los últimos 40 años, *El País* jugó un papel determinante en defensa de la democracia. Cuando se produjo la asonada fallida del 23-F, el periódico imprimió y sacó a la calle una edición especial con el titular de “*El País*, con la Constitución” antes de que RTVE pudiera emitir el mensaje institucional del rey Juan Carlos I. *El País* fue el primer periódico que publicó y repartió ejemplares aquella jornada. El entonces director del diario mantuvo una conversación telefónica con su homólogo al frente de *Diario16*, Pedro J. Ramírez, en la que le solicitó que su periódico publicase una edición especial, de la misma forma que había hecho *El País*. Según la versión de Cebrián, Pedro J. Ramírez le contestó que carecían de los medios materiales para poder hacerlo pero que, en realidad, lo que se lo impedía “era el miedo”. Finalmente, el director de *Diario16* alegó que prefería esperar unas horas. La versión de Pedro J. Ramírez aduce que pretendía sacar la edición extraordinaria, pero la tecnología de sus rotativas les impedía lanzar la edición antes de

las 23:30 de la noche. Una vez emitido el mensaje del monarca, la edición de su periódico salió publicada.

En materia periodística, el diario fue ganando prestigio y lideró el avance de la prensa nacional a través del establecimiento de normas internas para controlar la calidad. *El País* creó la figura del defensor del lector –ya presente en varios medios de comunicación internacionales–, publicó un libro de estilo y colaboró en la publicación de piezas periodísticas con diarios extranjeros de tendencia socialdemócrata como *La Repubblica* o *Le Monde*. El estilo del periódico está caracterizado por la sobriedad en su diseño y la rigurosidad en el tratamiento informativo. Además, *El País* fue el segundo medio de comunicación en España en ofrecer información en internet. Lo hizo en el año 1996, y en 2002 fue pionero con el desarrollo de un muro de pago o suscripción digital a través de su página web. Sin embargo, y a pesar de alcanzar los 38.000 suscriptores en su momento álgido, la dirección decidió cancelar la hoja de ruta por la falta de rentabilidad.

4.2 EL MUNDO

El primer número de *El Mundo* salió a la calle tan solo una semana antes de las elecciones de 1989, concretamente el 23 de octubre, bajo el nombre de *El Mundo del siglo XXI*. El periódico, con sede en Madrid, fue ideado por Alfonso de Salas en colaboración con el economista Juan González y el gerente Balbino Fraga, quienes habían tenido experiencia previa en la sala de máquinas del *Diario16*. Sin embargo, el cese del entonces director de este mismo diario, Pedro J. Ramírez, motivó a De Salas a poner en marcha un nuevo proyecto periodístico que contó con la presencia del propio Ramírez, quien pasaría a ocupar la dirección del rotativo. Ese mismo 23 de octubre se constituyó Unidad Editorial (Unedisa), la empresa que pasaría a ser la editora del periódico, y Alfonso de Salas fue nombrado presidente de la compañía. Un año después de la fundación del periódico comenzaron las negociaciones con el grupo editorial italiano *Rizzoli Corriere della Sera* (RCS) para su participación en el capital de Unidad Editorial. A partir de entonces, los socios fundadores de *El Mundo* fueron vendiendo paulatinamente sus acciones de la compañía, quedando esta en manos de la sociedad transalpina. En 1991, la sociedad italiana ya controlaba el 45% de la empresa, convirtiéndose en el accionista mayoritario. En 1997, el grupo Recoletos, compañía editora del diario deportivo *Marca* y del periódico económico *Expansión*, entró en el accionariado del periódico. Sin embargo, Recoletos

acabaría vendiendo en 2003 su 30% de acciones a la empresa italiana, por lo que RCS pasaría a controlar el 87% de la editora de *El Mundo*.

Pedro J. Ramírez fue el primer y único director del diario desde su fundación hasta el momento en que ocurrió el atentado del 11 de marzo de 2004. Anteriormente había trabajado como redactor de *ABC* y después como director del *Diario16* entre 1980 y 1989. El motivo de su despido de este último periódico, según la versión del propio periodista, estuvo relacionado con su intención de publicar la relación entre los GAL y el Gobierno de Felipe González. Desde el primer momento, Pedro J. Ramírez desplegó su liderazgo en *El Mundo* y le imprimió su sello personal a la cabecera.

El diario *El Mundo* mantuvo desde sus comienzos una tendencia liberal, siendo especialmente combativo contra el PSOE y contra los nacionalismos periféricos. Por este motivo, se le asoció con los postulados del Partido Popular. El que fuera jefe de Opinión durante ese periodo, Pedro G. Cuatango, declaró lo siguiente al respecto³³: “Creo que nos equivocamos. Yo mismo, que fui Jefe de Opinión durante muchos años, escribí editoriales pidiendo el voto para el PP. Fue un error. Un periódico no debe pedir el voto para nadie. Un periódico debe defender valores; debe defender un modelo de sociedad. Es verdad que el periódico se acercó bastante al PP en los primeros años. Quizá porque era muy débil. El PP no tenía el apoyo de los grupos financieros, ni los grupos mediáticos... Era un gobierno en precario y seguramente por eso el periódico optó por apostar por él en los primeros años, sobre todo en la primera legislatura de Aznar”. Sin embargo, el periodista matizó que “*El Mundo* vino a representar un nuevo tipo de periodismo en la sociedad española porque rompía con la prensa que había en ese momento. Un periódico muy poco sectario, transversal, volcado en el periodismo y con un diseño innovador”.

Además, uno de los rasgos principales que ha caracterizado al rotativo desde sus comienzos ha sido la heterogeneidad en sus posturas, así como en sus colaboradores y columnistas. Durante la década de 1990, *El Mundo* ganó prestigio en la prensa nacional por sus trabajos de investigación. La gran parte de ellos fueron sobre los casos de corrupción continuados en el Gobierno de Felipe González, y entre las revelaciones más

³³ Casa, R. (2020, 20 septiembre). *30 años de El Mundo, el periódico que acabó con el felipismo*. A La Contra.

destacadas se encuentran los GAL y el ‘caso Filesa’. No obstante, también fue crítico con alguna de las decisiones tomadas por el Gobierno de José María Aznar, especialmente con su apoyo a la guerra de Irak.

En materia periodística, el diario *El Mundo* fue ganando credibilidad y popularidad a raíz de sus trabajos periodísticos de investigación y grandes exclusivas sobre los casos de corrupción, lo que pronto le situó como el principal competidor de *El País*, superando en lectores a un periódico centenario como *ABC* por primera vez en 1996. La línea editorial y periodística del diario se situaba entonces entre medias de los dos en tanto que *El País* dominaba el espectro político de la izquierda y *ABC* hacía lo propio con el de la derecha. Además, en octubre de 1997 inauguró su edición en internet y en 2003 impulsó su proyecto audiovisual: Veo Televisión.

5. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS PERIODÍSTICO

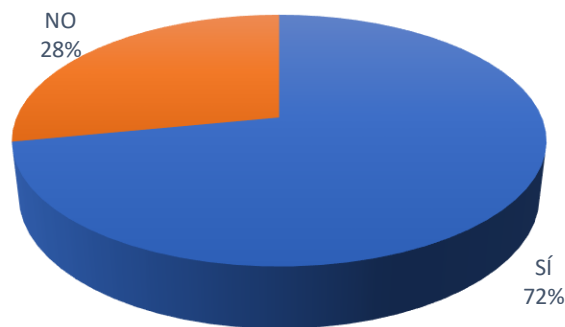
Una vez detallado el contexto social y político que atravesaba España en el momento del atentado, así como la idiosincrasia y el recorrido histórico de los dos periódicos analizados por la investigación, el presente apartado expone el procedimiento aplicado para efectuar el análisis comparativo de las cabeceras:

En primera instancia, la investigación de campo aborda el contenido de los ejemplares de *El País* y *El Mundo* durante las fechas previamente determinadas. En concreto, serán analizados los componentes de mayor relevancia y los artículos más importantes que guarden relación directa con la investigación del 11-M y con las reacciones de los candidatos a La Moncloa. Dentro de los componentes se encuentran las portadas, las imágenes y las viñetas; por su parte, entre los artículos se recogerán las noticias, reportajes y crónicas. Por último, es preciso señalar que las únicas piezas de opinión examinadas serán los editoriales, en tanto que posición oficial del periódico. El objetivo de la primera sección de la investigación es arrojar una visión cualitativa del contenido ofrecido por cada cabecera. En segundo lugar, la investigación de campo contabiliza el número de artículos publicados por ambos periódicos en sus respectivas secciones nacionales, en el caso de *El País* denominada España, y en el caso de *El Mundo* designada Nacional, que aborden la noticia del atentado en cada ejemplar. Los datos recogidos se muestran en el gráfico incluido en el siguiente apartado. El objetivo de esta última parte responde a la necesidad de visualizar el espacio que cada diario dedicó a la masacre para comprobar a su vez el grado de visibilidad que otorgaron al suceso. Por lo tanto, se trata de un análisis cuantitativo.

La investigación de campo no segrega el análisis cuantitativo y el cualitativo, sino que los complementa. El estudio, a su vez, está dividido por días. Cada jornada comprende el análisis de los ejemplares publicados por ambas cabeceras. En todos y cada uno de los ejemplares se examina en profundidad las portadas con sus correspondientes elementos: la composición, el diseño y la distribución del contenido, los titulares y su acompañamiento, las noticias, y la imagen. Después, se realiza el análisis pormenorizado de los artículos destacados, los editoriales y las viñetas. Por último, se contabiliza el número total de piezas de la sección de España o Nacional relacionadas con el atentado a través de las distintas gráficas.

Como se ha adelantado en el apartado previo, el análisis cualitativo va acompañado del cuantitativo. Este representa la fracción de espacio de la sección dedicada a la información. La plantilla del elemento gráfico utilizado por la investigación es la siguiente:

Contenido diario dedicado al 11-M



Fuente: elaboración propia

La figura recoge la porción del contenido diario dedicado al atentado en la sección de España (*El País*) o Nacional (*El Mundo*).

6. ANÁLISIS PERIODÍSTICO

11 DE MARZO: PORTADAS DE LAS EDICIONES ESPECIALES



El País publicó una edición especial a media mañana del jueves 11. Esta edición incluía el mismo contenido que el periódico del día, en circulación desde primera hora de la mañana, con la ampliación informativa de última hora relacionada con el atentado y recogida a partir de las 07.37 horas, momento en que detonó el primer artefacto. La magnitud del suceso provocó la impresión de nuevos ejemplares que se hicieran eco de la masacre. Hasta el momento, el periódico tan solo había impreso una edición especial: la del 23-F.

Desde el punto de vista morfológico, y teniendo en cuenta la excepcionalidad de la edición, la portada del periódico cambió por completo su composición habitual para dar paso a un diseño diferente. *El País*, que ese mismo día había abierto con una entrevista al candidato del PSOE José Luis Rodríguez Zapatero, aumentó de forma ostensible el tamaño de la fuente para el titular, añadió un subtítulo y tres columnas, así como una infografía del lugar de los hechos. Además, llevó el editorial a portada. En términos generales, la portada del diario solía componerse del titular de la noticia principal acompañado por tres columnas y una imagen, aunque no necesariamente relacionada con la noticia, que ocupaba algo menos de una tercera parte de la portada. Además de tres o cuatro titulares con entradilla, un anuncio corporativo del propio diario y, finalmente, un apartado de publicidad.

En cuanto al contenido de la portada destaca el titular: “Matanza de ETA en Madrid”. Se trata de un titular expresivo y enfocado en el resultado de la acción, puesto que no busca aportar información, sino evocar un hecho ya conocido. Dada la magnitud de la noticia, el lector medio se había hecho eco de la misma minutos después del suceso,

y no en el momento en que salió el ejemplar (Núñez Ladéveze, 1991)³⁴. El diario atribuyó a la banda terrorista *abertzale* la autoría del atentado tan solo 5 horas después de que este se produjera. Inicialmente, el titular escogido omitía la tesis de ETA y rezaba lo siguiente: “Matanza terrorista en Madrid”. Sin embargo, los responsables del medio decidieron acometer el cambio pasadas las 13.00 horas. El motivo, recogido en epígrafes previos del trabajo, responde a la decisión personal del entonces director del periódico, Jesús Ceberio. Él mismo cuenta que mantuvo una conversación telefónica con el presidente del Gobierno, José María Aznar, en la que este le aseguró que la masacre era obra de ETA. No obstante, y como quedó demostrado con posterioridad, la información era falsa. El periódico se retractó y el director pidió perdón públicamente por la difusión de una información errónea.

En las columnas que acompañan al titular se puede leer lo siguiente: “Las bombas estallaron en plena hora punta en una línea que usan al día 216 pasajeros”, “Avalancha de donantes de sangre en unidades móviles y hospitales de Madrid y Barcelona para los 600 heridos” y “El Gobierno convoca a los ciudadanos, los partidos suspenden la campaña y la Cámara vasca aplaza el debate del Plan Ibarretxe”. En última instancia, el diario escogió para la imagen un plano general de uno de los trenes alcanzados por el explosivo. En ella también se puede observar a uno de los auxiliares que participó en las labores de asistencia a los heridos. Se trata de una imagen de carácter informativo, ya que documenta el suceso. Además, el título que la acompaña es puramente informativo y no existe la necesidad de tener que recurrir a la lectura del texto para comprender el acontecimiento en su totalidad (Abreu, 2004)³⁵.

³⁴ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221y ss.

³⁵ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, La Laguna (Tenerife). *Revista La Latina de Comunicación Social*.



El Mundo también publicó una edición especial a medio día. Sin embargo, las diferencias son palpables con respecto de la edición de *El País*. En primer lugar, por el titular. “Más de 130 muertos en la mayor masacre terrorista de nuestra historia”, trasladó el diario a portada. En contraposición a su homólogo, *El Mundo* no atribuyó la autoría a ETA de forma explícita en el titular pese a que su director, Pedro J. Ramírez, también recibió la llamada del presidente del Gobierno en la que –como hizo con Jesús Ceberio y el resto de los directores de prensa–

le aseguró que la matanza había sido obra de la organización terrorista vasca. Según relata el entonces jefe de Opinión, Pedro G. Cuartango, el director modificó “a última hora” el titular de portada, que, en principio, sí contenía el señalamiento directo a ETA. La llamada de Aznar, narra Pedro J. Ramírez, le hizo cambiar de parecer. “Yo era el que mejor lo conocía [a Aznar]. Yo era quien mejor podía interpretar sus palabras y sus silencios”, reveló el director³⁶. Es preciso mencionar que ambos mantenían una relación fluida, pues, tal y como relata el periodista David Jiménez³⁷: “Cuatro años después, el terrorismo islámico provocó una masacre en Madrid, el 11 de marzo de 2004, el equilibrio de nuestras virtudes y defectos se decantó de lado de los segundos y nos llevó a cometer el error que marcaría a *El Mundo* para siempre. El Gobierno del Partido Popular, al que nos habíamos acercado en exceso –eran los días en que Jota [Pedro J. Ramírez] jugaba al pádel con el presidente [José María Aznar] y acudía de invitado a la boda de su hija, intentó culpar del atentado a la banda terrorista ETA”.

³⁶ EL ESPAÑOL. (2020, 18 junio). #PedroJ40 | De nuestras Torres Gemelas al 11-M y sus secuelas (2000–2010). YouTube.

³⁷ Jiménez, D. (2019). *El Director: Secretos e intrigas de la prensa narrados por el exdirector de El Mundo*. Libros del K.O.

El titular, también de carácter expresivo (Núñez Ladéveze, 1991)³⁸, pone el foco en la cantidad de fallecidos hasta el momento y es acompañado por un antetítulo informativo: “Estallan cuatro bombas en trenes de cercanías atestados de viajeros en la hora punta en Madrid”, y de una entradilla a cinco columnas en las que se incluyen referencias a la versión de la autoría de ETA impulsada por el Gobierno. A diferencia de *El País*, la información sí va firmada, en este caso por el periodista Fernando Lázaro. Otra de las diferencias sustanciales es la posición de la imagen. Esta está situada por encima del propio titular, por lo que recibe más énfasis. El plano es también general y abarca a uno de los vagones alcanzados por las explosiones y a dos agentes de la Guardia Civil. Al fondo se ven, además, a varios heridos. *El Mundo* también añade en primera plana el editorial, titulado “Nuestro 11-S”, equiparando el atentado perpetrado en Estados Unidos a manos de la organización terrorista islámica Al Qaeda en septiembre de 2001. En última instancia, se encuentra el apartado de publicidad. A diferencia de *El País*, *El Mundo* incluyó un anuncio en la edición especial.

La portada del periódico cambió por completo su composición en la edición especial, de la misma forma que hizo el diario *El País*. La organización de la primera plana de *El Mundo* solía contar de forma regular con el titular de la noticia principal acompañado de un subtítulo y entradilla, más otros 4 o 5 titulares con o sin entradilla, y dos espacios de publicidad corporativa y ajena. Obviando la frase del día, la cabecera, la fecha y un pequeño sumario incluido en el cintillo.

Ninguno de los dos periódicos contaba con información fidedigna de los hechos el día en que se produjo el atentado. Si bien es cierto que desde el comienzo todos los focos apuntaron a ETA y la versión que propagó el Ejecutivo alimentó esta hipótesis, las dudas comenzaban a surgir en ambas redacciones, y en todo el país, al calor de los sucesos que se producirían esa misma tarde con los primeros hallazgos. *El País* se aventuró mencionando a ETA en el titular, siendo el único diario a nivel nacional que señaló a la banda de forma explícita, y *El Mundo* optó por seguir la línea de la prudencia, aunque también incluyó a la organización terrorista vasca en el cuerpo de texto.

³⁸ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 122 y ss.

6.1.1 12 DE MARZO



La jornada posterior al atentado, la primera plana del diario *El País* abrió con el siguiente titular: “Infierno terrorista en Madrid: 192 muertos y 1.400 heridos”. La portada no recobró su composición habitual y reiteró la fórmula de la edición especial del día anterior. De la misma forma, el periódico añadió un gran titular a dos líneas acompañado de un subtítulo que rezaba: “Interior investiga la pista de Al Qaeda sin descartar a ETA”. Era la primera vez que el periódico mencionaba la participación de la organización terrorista islámica. La noticia iba acompañada de 5 subtítulos, el más destacado de

ellos es el segundo: “La policía encuentra una cinta con versos del Corán en Alcalá”, en referencia al hallazgo de la furgoneta Renault Kangoo que contenía, entre otros objetos, una cinta de casete con versos coránicos recitados correspondientes a la Sura. El diario se hacía eco de las primeras pruebas y las llevaba a portada, aunque, a diferencia de la jornada anterior, eliminó la alusión directa a la autoría de ETA.

En la portada, además del mismo editorial incorporado edición especial, destacó la selección de una imagen diferente. Esta vez, aunque seguía siendo un plano general de los vagones destrozados, se incluyó en la misma a decenas de heridos alcanzados por los explosivos siendo asistidos, en una postal más sobrecogedora e impactante que la añadida en la edición especial. No obstante, la imagen de la portada es también informativa, ya que resultó puramente documental y apenas era necesario recurrir a la lectura del artículo para comprender el suceso (Abreu, 2004)³⁹.

El artículo principal del ejemplar, el de la portada, recogía las declaraciones del ministro del Interior en las que el periódico interpretó que este “expresaba sus dudas” ante el hallazgo de las primeras pruebas que apuntaban hacia la autoría islamista y la

³⁹ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa. Revista Latina de Comunicación Social*, 57, La Laguna (Tenerife). Revista La Latina de Comunicación Social.

reivindicación de Al Qaeda realizada a través del diario *Al Quds Al Arabi*, al que cataloga como “órgano habitual de los comunicados” de la organización yihadista. Además, *El País* añade que las brigadas de Al Qaeda “anteriormente habían reivindicado los atentados contra las sinagogas de Turquía y el perpetrado contra la ONU en agosto en Bagdad. El grupo terrorista denominó a la operación «los trenes de la muerte»”. Por lo tanto, el diario otorgó cierta credibilidad a este anuncio. También se incluyen testimonios y argumentos de “fuentes de la lucha antiterrorista en España” que consideraban que el atentado no podía ser obra de ETA. En el mismo artículo, el diario recogió los testimonios de ambos candidatos en un tono conciliador y de unidad, dedicándoles el mismo espacio dentro del contenido.

En el editorial, titulado 11-M, el diario incluye el siguiente fragmento: “La eventualidad de que sea obra de Al Qaeda y de que tenga relación con el papel jugado por el Gobierno de Aznar en la guerra de Irak introduce una novedad que no puede dejar de sembrar una profunda inquietud”. Fue la primera hipótesis formulada por el propio periódico acerca de la posibilidad de la autoría de Al Qaeda, y no solo eso, también se trataba de una alerta de la causa más probable que hubiera desencadenado el atentado: la participación de España en la invasión de Irak por decisión del presidente Aznar. Una clara acusación encubierta en un condicional. El resto del contenido aporta argumentos que desestiman la autoría de ETA y muestran la plausible autoría islámica y advierte al Ejecutivo: “Sólo cabe esperar que no se haya producido un ocultamiento o una manipulación de la información por parte del Gobierno, tratándose de unos hechos luctuosos que han venido a cercenar en sangre la campaña electoral a sólo 72 horas de la apertura de las urnas”. No obstante, también contiene la alternativa de que tanto Al Qaeda como ETA hayan colaborado y, al menos, no descarta del todo la autoría etarra. Por lo tanto, estamos ante un editorial de tipo mixto, ya que aún trazas de editorial enunciativo, porque proporciona elementos de juicio al lector, y explicativo, porque trata de relacionar los hechos para despejar el fondo de la cuestión (Rivadeneira Prada, 2010)⁴⁰.

El País publicó un artículo de investigación firmado por Jorge A. Rodríguez con el siguiente titular: “Interior apunta a Al Qaeda y no descarta a ETA”. Estamos ante un titular informativo global, ya que contiene la estructura en representación del texto

⁴⁰ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

completo (Núñez Ladéveze, 1991)⁴¹. En el cuerpo del texto, el redactor recoge versiones dispares de los artificieros de la policía. Unos afirman que el operativo sigue el *modus operandi* de ETA, y otros expresan dudas acerca de la autoría de la banda terrorista *abertzale*. Hacia el final del artículo el autor recoge y expone algunas informaciones previas, también una declaración de Bin Laden, que apuntan hacia la autoría islámica. “El gran número de terroristas que habrían participado supuestamente en los atentados [de 10 a 12, según la estimación inicial de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado] avalaría también la tesis de Al Qaeda, ya que ETA no tendría capacidad para hacerlo si, como se sostiene desde el Gobierno, se encuentra en el peor momento de su historia”, finaliza.

El periodista José María Irujo firma otro reportaje en la sección de Nacional ese mismo día en *El País*. En él repasa las últimas actividades de Al Qaeda en suelo español. Su publicación en la edición impresa es un claro indicativo que el periódico abonaba la hipótesis de ETA. En el texto, el periodista recoge los movimientos del autor material del 11-S, Mohamed Atta, que estuvo presente en España preparando el operativo 3 años atrás. Por este motivo, el periodista argumenta que la organización yihadista tenía una sólida red de apoyo logístico que podría estar relacionada con el atentado en Madrid y las autoridades eran conscientes de ello. Además, Irujo trae a colación la denominada ‘Operación Dátil’ impulsada por el juez Baltasar Garzón, a través de la cual se disolvió la célula de Abu Dahdah.

El País publica ese mismo día un seguimiento de la masacre mediante una veintena de reportajes sobre el terreno, cinco desde cada punto en que detonaron los artefactos explosivos. En ellos se recogen los testimonios personales de las víctimas y los asistentes. Además, se aportan datos de la situación vivida en los distintos escenarios. En ellos no se realiza mención la autoría. En las siguientes páginas, el periódico dedica hasta un total de cuatro artículos al aparato logístico que desplegaron las autoridades para asistir a los heridos y otros tres relacionados con las víctimas mortales. A continuación, se produce la cascada de artículos informativos declarativos todos ellos con titulares en estilo de cita textual o cita indirecta de los líderes y representantes políticos más

⁴¹ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221y ss.

destacados (Núñez Ladéveze, 1991)⁴². Entre ellos las de los candidatos a la presidencia del Gobierno, Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero. Al primero se le atribuye la acusación explícita a ETA y su intención de continuar con la línea dura contra el terrorismo iniciada por el Gobierno de Aznar, mientras que del segundo se dice que “en ningún momento, ni siquiera en privado, según sus colaboradores, quiso hablar de las expectativas electorales e incluyen sus declaraciones de persecución contra los terroristas y unidad.

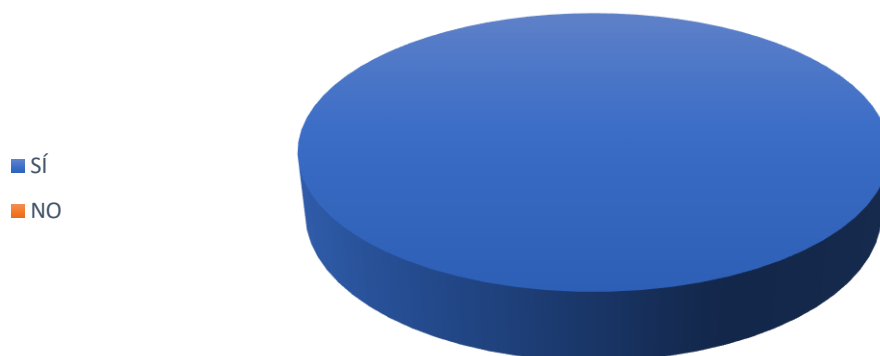


Es preciso incluir las siguientes viñetas significativas publicadas en el ejemplar del día 12 del diario *El País*. El autor de la primera es Forges, y en ella se pueden observar dos personajes intercambiando diálogos. Uno, representado en forma de mujer con vestido blanco pregunta: “¿Cómo se puede matar así y no sentirse muerto para toda la vida?”, mientras que el segundo personaje, una forma completamente negra, responde: “He nacido sin alma”. La particularidad es la silueta de la boina representada en el supuesto asesino, símbolo inequívoco vasco. La segunda viñeta es obra de Peridis, y en ella se puede distinguir a dos hombres caminando y uno le dice al otro: “Yo a la manifestación se la voy a hacer a ETA y al ministro del Interior en las urnas”.

El País incorporó todas las secciones habituales en el contenido del ejemplar, sin embargo, casi la totalidad del diario estaba copado por la información relacionada con el atentado. En la sección de Nacional, 76 de los 76 artículos correspondían a este suceso.

⁴² Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p 221 y ss.

Contenido relacionado 11-M



Fuente: elaboración propia



El periódico *El Mundo* salió con el siguiente titular de grandes caracteres en portada: “El día de la infamia”. Se trata de un titular de tipo expresivo, pues no contiene datos informativos a diferencia de *El País*, que sí recogió las cifras de fallecidos y heridos, sino que evoca un suceso ya conocido de forma directa (Núñez Ladéveze, 1991)⁴³. Como antetítulo le acompaña un testimonio impactante: “Me agaché a coger un caramelo. Noté la explosión. El chico de enfrente ya no estaba”. El doble subtítulo contextualiza la información del día anterior, y reza lo siguiente:

“Casi 200 muertos y más de 1.400 heridos en el cuádruple atentado contra los viajeros de trenes de cercanías. El Gobierno halla una furgoneta con detonadores y versículos del Corán tras acusar «sin ninguna duda» a ETA”. Aquí se puede observar cómo el periódico redondea al alza el número de fallecidos y cuestiona la versión del Gobierno.

En el cuerpo de texto del artículo, firmado por el periodista Fernando Lázaro, se recogen las declaraciones del ministro del Interior, Ángel Acebes, en las que acusa de la

⁴³ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

autoría a ETA. No obstante, también incluye el hallazgo de la furgoneta en las inmediaciones de la estación de Alcalá de Henares, así como la aparición de una cinta con versículos del Corán sin realizar apuntes valorativos y sin ahondar en la autoría. El periodista agrega que “fuentes de Interior recordaron que tanto en el *modus operandi* utilizado ayer, con mochilas bomba, como en el tipo de explosivos, dinamita, existían muchas similitudes con la forma de actuar de ETA, hipótesis que mantenían como probable en un 80%”.

El factor determinante que configura la portada es la propia imagen. A diferencia de la portada de la edición especial, esta entra debajo del titular y, sin embargo, consigue captar la atención del lector al incluir dos cadáveres aún identificables pese a haber pixelado sus rostros. Se trata de una fotografía de carácter informativo, pues resulta documental en su totalidad y no requiere de contexto o explicación añadida (Abreu, 2004)⁴⁴. No obstante, la imagen transgrede los límites de la decencia y no aporta información adicional, pues es notoria la existencia de fallecidos.

El Mundo añade en portada un poema y, en última instancia, un artículo firmado por la corresponsal en Londres, Ana Romero, en el que se informa de la reivindicación del atentado por parte de Al Qaeda a través del diario *Al Quds Al Arabi*. El detalle entra en el subtítulo: “Los gobiernos del Reino Unido y de EE. UU. no conceden credibilidad al supuesto comunicado”. *El Mundo* opta por incluir la versión de ambos Estados, en contraste con *El País*, y ahonda en el escaso fundamento de la reivindicación pese a aportar datos contrastados en el cuerpo de texto acerca de otras reclamaciones de autoría. Es decir, apunta hacia la falta de consistencia y recoge hechos probados que demuestran la autenticidad de otras reivindicaciones.

El editorial mantuvo el título de la edición especial, “Nuestro 11-S”, y contiene detalles significativos del posicionamiento del periódico con respecto de la autoría islámica. En primer lugar, por la equivalencia con el atentado perpetrado por Al Qaeda en EE. UU a la que induce el titular del editorial; después, porque contiene el siguiente fragmento en el que duda de la versión aportada por el Gobierno: “Todavía no es posible pronunciarse categóricamente sobre cuál de estas dos alternativas explica lo que sucedió

⁴⁴ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, La Laguna (Tenerife). *Revista La Latina de Comunicación Social*.

ayer en Madrid, aunque la autoría de Al Qaeda va creciendo en verosimilitud por la coherencia de lo ocurrido con su desbocado afán sanguinario”. Además, en el editorial se incluye el siguiente ladillo: “La hipótesis de ETA”. En él se exponen varios argumentos en favor de la autoría de la banda terrorista vasca posteriormente contrarrestados por los que apuntan hacia una participación yihadista. *El Mundo* se apresura a descartar la hipótesis de una colaboración entre ambas organizaciones y advierte de los posibles escenarios: “A nadie se le escapa que las consecuencias políticas varían radicalmente en función de quién sea el responsable de los atentados. Si finalmente los autores han sido miembros de Al Qaeda o de uno de sus satélites, el ministro de Interior habría cometido un grave error al precipitarse y dar por sentado que ETA era culpable de la acción. No se podría reprochar al Gobierno que no pudiera evitar unos atentados tan terribles como los cometidos ayer, pero sí se podría dudar del buen juicio demostrado por el ministro del Interior, pues cobraría fundamento la sospecha de que en alguna ocasión ha llegado a anteponer sus prejuicios a los datos objetivos que deben guiar la lucha antiterrorista”. Se trata, por lo tanto, de un editorial de tipo mixto, pues aúna características propias del editorial explicativo, pues trata de profundizar en los hechos; combativo, por su condena y denuncia vehemente a los culpables; y admonitorio, ya que exhorta a la unidad y al cumplimiento de las normas democráticas (Rivadeneira Prada, 2007)⁴⁵.

En la segunda página del ejemplar, *El Mundo* atribuye al expresidente Felipe González el convencimiento de la autoría de ETA, aunque después añade que la versión de la Casa Blanca apunta hacia Al Qaeda. Sin abandonar EE. UU., el corresponsal en Washington, Pablo Pardo, firma una información que ahonda en esta última dirección: “Expertos de EE. UU. apuntan a Al Qaeda”. Pardo asegura que las fuentes consultadas ponen en cuestión la versión del Gobierno y otorgan peso a la acción islámica dando argumentos de peso, aunque también dudan de la reivindicación a través del periódico panárabe con sede en Londres.

Otro de los artículos destacados es un reportaje firmado por el periodista Fernando Mas en el que hace un repaso de los principales ataques terroristas perpetrados en España desde el asesinato a manos de ETA del entonces presidente del Gobierno, el almirante Carrero Blanco, en 1973. En mitad del reportaje se incluye un pequeño artículo escrito

⁴⁵ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

por Pedro Blasco en el que expone en atentado de El Descanso de 1985 –detallado en el presente estudio– y lo señala como un ataque “atribuido a grupos islámicos radicales”.

Entre el resto de los artículos destacan, en primer lugar, los cuatro reportajes especiales desde los cuatro puntos en los que se produjo el atentado, que recogen los testimonios de las víctimas y testigos y se encargan a su vez de realizar un repaso cronológico de los hechos. Además de otros dos artículos enfocado en el papel de los equipos de rescate desplazados a las zonas afectadas que encumbran a los protagonistas.

Por último, *El Mundo* dedicó un espacio para recoger el discurso íntegro del presidente del Gobierno, José María Aznar, de su primera comparecencia pública después del atentado. Justo en el espacio inferior, el director adjunto Casimiro García-Abadillo firma un comentario en el que elucubra sobre una posible colaboración entre ambas organizaciones: “Hay que recordar que Batasuna llegó a tener relaciones con grupos islámicos como Hamas y que la propia Al Qaeda ha ido ampliando paulatinamente su red internacional y logrado ramificaciones en Latinoamérica (guerrilla colombiana) y Europa (¿ETA?)”. García-Abadillo advierte al Gobierno sobre la situación “comprometida” en la que este se adentra si “si ETA no tiene nada que ver con lo ocurrido y la matanza de Madrid es obra de Al Qaeda o de alguna de sus ramificaciones” por “haber dado credibilidad a una versión sin el sustento probatorio suficiente”.

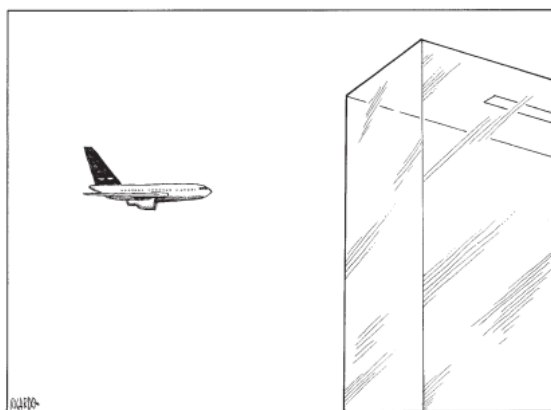
En cuanto a la información orientada al escenario preelectoral, *El Mundo* incluye un artículo firmado por los periodistas Fernando Garea y Manuel Sánchez acerca de las consecuencias que deja tras de sí la masacre titulado “Cuatro días de reflexión para un voto masivo”. Ambos recogen que “si, como aseguró el Gobierno con insistencia, era ETA, todos miraban a Josep Lluís Carod-Rovira y a su pacto con José Luis Rodríguez Zapatero. Si era Al Qaeda, el péndulo cambiaba de sentido para poner en primer plano a Irak, aunque el PSOE reiteró anoche su apoyo incondicional al Gobierno”. En el texto se destacaba la actuación coordinada y consensuada entre ambos partidos. Además, expusieron de forma equitativa las intervenciones de ambos candidatos. En cuanto a la campaña, Garea advierte la inseguridad en el seno del PP si la autoría es de Al Qaeda; mientras que Sánchez elogia el comportamiento prudente del PSOE y recoge el testimonio de José Blanco, director de campaña de los socialistas, en el que asegura no dar importancia a los sondeos.

Dejando a un lado los artículos de carácter informativo, destaca el espacio que cede *El Mundo* a dos políticos del Partido Popular en las tribunas de las páginas 4 y 5. La primera de ellas la escribe la entonces presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, quien, además de agradecer el comportamiento a los madrileños y a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y enviar las condolencias a las víctimas, incitó a acudir a la manifestación convocada por el Gobierno en una clara referencia a la defensa de la Constitución, un mensaje dirigido a ETA. “No podrán con la libertad y la ley”, tituló. Por su parte, la segunda la firma Alberto-Ruiz Gallardón, que ocupaba la alcaldía de Madrid. “Trenes llenos de vida”, tituló, en un texto más literario que político.

GALLEGO & REY



RICARDO

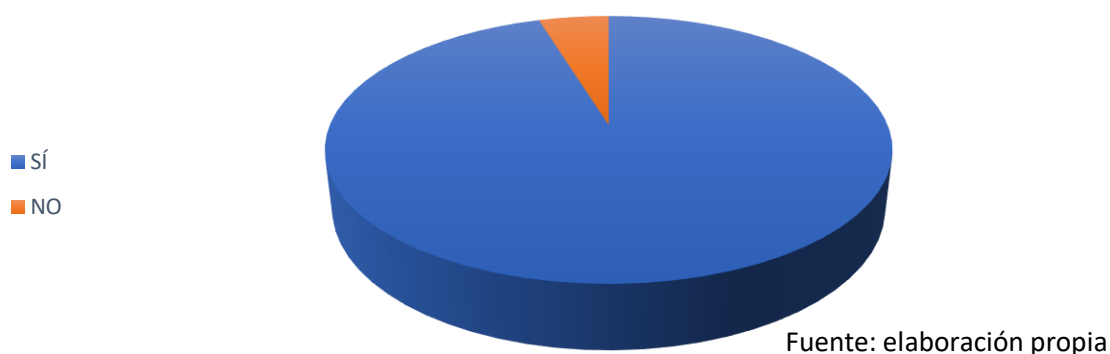


Finalmente, destacaron sendas viñetas. La primera es obra de Gallego&Rey, mientras que la segunda pertenece a Ricardo. No obstante, ambas lanzan el mismo mensaje comparativo con el 11-S, en una clara equivalencia entre lo ocurrido en las Torres Gemelas y en los trenes madrileños. En la primera se puede observar un tren de Cercanías aproximándose hacia las Torres Gemelas, mientras que en la segunda se aprecia la llegada

de un avión hacia una de las torres dibujada como una urna. Ambas son una señal que apunta hacia la autoría islámica por comparación.

Del total de 42 artículos publicados en la sección de Nacional de El Mundo, 40 guardaron relación con el atentado perpetrado en Madrid.

Contenido relacionado 11-M



6.1.2 13 DE MARZO



El País salió en portada con la noticia de las manifestaciones que se produjeron la jornada anterior en varios puntos del país convocadas por el Gobierno. El titular es el siguiente: “España se echa a la calle”. Estamos ante un titular expresivo, pues evoca un acontecimiento que se presume conocido con pocos recursos y enfatizando, en este caso, en la magnitud del suceso (Núñez Lavédeze, 1991)⁴⁶. La portada mantiene la composición especial e incluye un titular con gran tamaño de fuente precedido esta vez por un antetítulo en caja alta y subrayado: “Millones de

⁴⁶ Núñez Lavédeze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

ciudadanos contra el terrorismo”. En el artículo, sin firma, el periódico agrega las reacciones en contra el Gobierno que expresaron de algunos de los asistentes a la manifestación. Tanto las preguntas de “¿Quién ha sido?”, y las acusaciones de “asesinos” lanzadas a los dirigentes en Madrid, como la “censura” que recibieron los ministros y dirigentes del Partido Popular, Josep Piqué y Rodrigo Rato, a su llegada a la manifestación de Barcelona. Destaca la imagen de carácter informativo bajo el titular, pues tiene un valor puramente documental y no necesita ser explicada, sino que se comprende por sí misma (Abreu, 2004)⁴⁷.

El resto de la portada está compuesta por dos artículos, el primero de ellos anuncia que, a modo de homenaje, el diario iniciará la publicación de semblanzas –breves apuntes biográficos– de las víctimas mortales. El segundo es de carácter informativo y contiene el siguiente titular: “Aznar y Acebes insisten en apuntar a ETA y la banda lo desmiente”. Se trata de un titular informativo global, ya que contiene la macroestructura que representa a todo el texto (Núñez Ladéveze, 1991)⁴⁸. El titular, además, incluye la negación de las declaraciones del Gobierno. En el cuerpo de texto, firmado por hasta cuatro periodistas, se informa de los sucesos acaecidos en la jornada anterior con respecto de los avances en la investigación. El diario reporta el hallazgo de la furgoneta, de las cintas coránicas, de los explosivos de la marca Goma-2 ECO y del móvil utilizado como artefacto, y se valen de los datos para poner en cuestión la versión del Gobierno: “Ni el explosivo ni los detonadores son de los utilizados en los últimos años por ETA”, detallan. Además, las fuentes “de varios agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado” que recogen desestiman la autoría de ETA a pesar de que, en ese momento, el Gobierno mantenía a esta como principal línea de investigación, según las declaraciones del ministro Acebes.

La imagen que ilustra la información, pese a no aparecer en la portada, es significativa. En ella se puede observar al presidente del Gobierno, José María Aznar, ligeramente cabizbajo y a su espalda el ministro Acebes con un gesto de extrañeza. Se podría considerar una fotografía de opinión, ya que la composición trata de reflejar el

⁴⁷ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. Revista Latina de Comunicación Social, 57, La Laguna (Tenerife). Revista La Latina de Comunicación Social.

⁴⁸ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

mensaje final del artículo (Abreu, 2004)⁴⁹. En última instancia, la portada contiene un apartado de publicidad.

“Después de la matanza” es el titular del editorial publicado en el ejemplar del sábado 13. En el cuerpo de texto, el diario afirma que el señalamiento desde el Ministerio del Interior a la banda terrorista ETA es tan solo una “deducción racional, no el resultado de indicios directos”, mientras que las pruebas halladas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado no constituían por el momento una prueba de peso, pero sí “algo más que una hipótesis”. Además, pone en tela de juicio la versión del Ejecutivo exponiendo como ejemplo su cerrazón a la hora de adjudicar la matanza a ETA y su política de convencimiento ante la comunidad internacional. *El País* manifiesta por primera vez que la autoría del atentado “puede tener efectos políticos y aun electorales diferentes”. “La duda es si la resistencia del Gobierno a admitir otras hipótesis, y en todo caso a mantener como más verosímil la de ETA, es o no interesada”, agrega. Finalmente, el periódico también mantiene su escepticismo para con el rechazo de Otegui “y los suyos”, argumentando que no hay motivos para creer a ETA. Por lo tanto, se trata de un editorial mixto. En primer lugar, por sus rasgos propios del editorial explicativo, ya que relaciona los hechos con el objetivo de profundizar y aportar detalles; y admonitorio, pues advierte de la posible mala política de comunicación del Gobierno (Rivadeneira Prada, 2007)⁵⁰.

Entre los artículos más destacados que publicó *El País* en el ejemplar del día 13 destaca el de Pablo Ordaz. El periodista publicó una crónica desde la manifestación de la capital “¿Quién ha sido?”, un titular que pone de manifiesto la duda de una gran parte de la ciudadanía en relación con los autores del atentado. En el texto, Ordaz apuntó el recibimiento a José María Aznar entre pitadas y gritos de “¿Quién ha sido?”. El periodista incluyó, además, un diálogo entre ciudadanos recogido en el transporte público en el que acusaban al Gobierno de no revelar la autoría de Al Qaeda por los costes electorales que traería consigo. Ordaz también retrata la división en el seno de la concentración. La idea que recoge el periodista de otra conversación es que unos acudieron para manifestarse

⁴⁹ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. Revista Latina de Comunicación Social, 57, La Laguna (Tenerife). Revista La Latina de Comunicación Social.

⁵⁰ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

contra ETA y otros contra el PP, mientras ciertos manifestantes intuían que estaban siendo utilizados.

Otro de las noticias principales revela la misiva enviada durante la jornada anterior por la ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio, en la que obliga a los representantes españoles en el extranjero a confirmar la autoría de ETA. Pese a que el artículo no va firmado, contiene unas declaraciones recogidas por Sandro Pozzi a fuentes de la ONU que calificaron de “instrumental” el papel de la delegación diplomática española en Nueva York por esta acción.

Luis R. Aizpeolea firma otro artículo con el siguiente titular: “Aznar no aclara si el autor de los atentados es ETA o el terrorismo islámico”, resaltando con claridad la indeterminación del Gobierno. En el cuerpo de texto, el periodista advierte la ambigüedad de las declaraciones de Aznar, que señala a ETA, pero se “cubre” ante la vía islámica. También recoge el respaldo del presidente al ministro Acebes y matiza que el presidente no ofreció datos acerca de la investigación que apuntaran hacia la organización terrorista vasca. Otra de las noticias, firmada por Camilo Valdecantos, con el siguiente titular: “El Congreso evita mencionar a ETA en su comunicado institucional”, en referencia a la eliminación de la acusación explícita a ETA incluida en el borrador de la declaración. El periódico abona, de esta forma, las acuciantes dudas. Por último, *El País* recoge en otra pieza las declaraciones de Otegui en las que acusa a Aznar de mentir, “como con Irak”, añade en el titular. El Gobierno del PP seguirá mintiendo “hasta que se cierren las urnas el domingo”, declaró Otegui e incluyó el periódico en el artículo.

El País publica un artículo del periodista José María Irujo que sigue desgranando, de la misma forma que la jornada previa, la posible vía islámica. El titular es el siguiente: “Al Qaeda, la «segunda vía» policial”. En el texto repasa las primeras pruebas que apuntaban hacia la autoría islámica y, pese a enumerar una serie de actuaciones de grupos yihadistas en el pasado tanto en España como en Europa, la conclusión es que no hay elementos suficientes para asegurar de forma rotunda la participación de Al Qaeda.

El diario publica una segunda pieza, firmado por Javier Valenzuela y titulada: “Los expertos escrutan la sombra de Bin Laden”. En el texto, el autor recoge testimonios de expertos que adjudican la amenaza de Bin Laden a España por la participación de

Aznar en Irak y que el servicio de inteligencia británico trabajaba en la línea de Al Qaeda pese a que no otorgaban credibilidad a la reivindicación a través del diario con sede en Londres, tal y como recogía *El País* el viernes. Sin embargo, Valenzuela también incluyó la postura de la inteligencia alemana, que “no creía” en la pista islámica. En este sentido, el periódico publicó otro artículo sin firmar con el siguiente titular: “Radicales islamistas aseguran que las reivindicaciones de Al Qaeda son «auténticas»”. Esta es la pieza que más insiste en la autoría islámica de todo el ejemplar, e incluye testimonios de fundamentalistas, acontecimientos previos que respaldan la hipótesis, y declaraciones expresas de un experto y asesor del Gobierno de Israel. “En opinión de este especialista, la cinta con los rezos del Corán es uno de los objetos imprescindibles que utilizan los activistas islámicos en los momentos previos del ataque, ya que con su audición se fortalecen y animan moralmente”, añade.

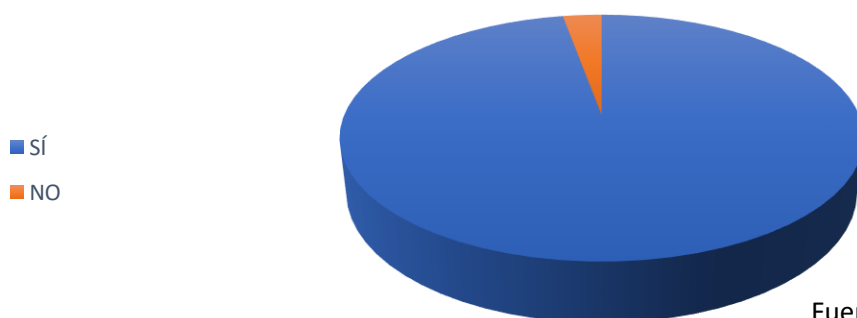
En la jornada de reflexión, *El País* publicó una entrevista con el candidato a la presidencia del Partido Popular, Mariano Rajoy. El director del diario, Jesús Ceberio, había entrevistado con anterioridad a los dos principales candidatos a la presidencia del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy. La conversación con este último debió haberse publicado en la edición del viernes 12, sin embargo, a raíz del atentado y de la suspensión de la campaña electoral, Rajoy y *El País* renunciaron a la publicación de la entrevista de mutuo acuerdo. A cambio, el candidato popular acordó responder a un cuestionario acerca de las consecuencias del ataque terrorista sobre las elecciones. Al ser preguntado sobre la capacidad actual de ETA para acometer el ataque, Rajoy respondió que “ETA ha demostrado, en más de una ocasión, su firme voluntad de sembrar el terror, causar daño y que el daño sea el mayor posible”. A colación del candidato, la periodista Pilar Marcos recogía todas las declaraciones de Rajoy realizadas en las últimas 24 horas, sin emitir juicios de valor ni aportar detalles, y titulaba así: “El líder del PP dice que él es el primer interesado en que se aclare cuanto antes la autoría del 11-M”. Por su parte, en relación con el candidato del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, la periodista Anabel Díez recoge, de la misma forma que Pilar Marcos con Rajoy, las declaraciones de Rodríguez Zapatero a lo largo de la última jornada con el siguiente titular: “Zapatero elogia el coraje ciudadano y pide que se prolongue en las urnas”.



Las viñetas más destacadas incluidas en el ejemplar del día 13 fueron las siguientes. La primera de ellas corresponde a Forges, quien ironiza sobre la percepción de la situación política con respecto del atentado extendida en la sociedad española. La ilustración recoge un diálogo entre dos personajes: “Mientras sea ETA, ganamos, si es Al Qaeda, perdemos”, y si son ambos conchabados, “empate”. La siguiente es obra de Máximo. La ilustración representa al presidente Aznar manifestando que “todos los antecedentes penales conducen a ETA. En cuanto a otras hipótesis... informaremos puntualmente. Después de las elecciones”. El viñetista expresa otra de las interpretaciones más comunes sobre el escenario preelectoral y la política de comunicación del Gobierno.

El diario *El País* dedicó al atentado 68 artículos de los 70 que conformaban la sección de España.

Contenido relacionado 11-M



Fuente: elaboración propia



Por su parte, la primera plana del diario *El Mundo* del ejemplar del sábado 13 recobró en gran medida su composición habitual. Si bien la imagen ocupa aproximadamente la mitad de la portada, esta contiene a su vez los cinco titulares con sus respectivas entradillas y los elementos de diseño frecuentes. Además, se pueden extraer notables diferencias con respecto de la portada de *El País*. En primer lugar, porque la noticia principal no es la manifestación, sino la postura del Gobierno con respecto de la investigación del atentado. El titular principal reza lo siguiente: “Acebes convencido de que las nuevas pistas

probarán la autoría de ETA”. Se trata de un titular que contiene un acto de habla de forma indirecta, ya que reproduce la postura del ministro (Núñez Ladéveze, 1991)⁵¹.

El artículo está acompañado por tres subtítulos, uno de ellos incluye que “la banda terrorista niega su participación”. A diferencia de *El País*, que añade este matiz a su titular, *El Mundo* lo traslada al subtítulo y le otorga menos relevancia. El cuerpo de texto del artículo, firmado por el periodista Fernando Lázaro, contiene punto por punto la versión del Gobierno y los argumentos que la respaldan aportados por el ministro Acebes en rueda de prensa, menciona la negación de el supuesto portavoz de ETA y los hallazgos e incluye, justo en el penúltimo párrafo y de forma escueta y concisa, la recogida de la cinta con versículos del Corán. En ningún momento cuestiona la autoría. La imagen de portada es de la manifestación de Atocha y va acompañada del titular puramente descriptivo.

Entre los tres artículos de portada restantes se incluyen dos reportajes de las consecuencias del atentado y, quizá, uno de los que más polémica suscitó en el panorama preelectoral. Se trata de una entrevista al candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy, un día antes de las elecciones, esto es, en la jornada de reflexión. Si bien *El País* publicó también una entrevista con Rajoy, esta tan solo se circunscribía a los términos del

⁵¹ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

atentado. Sin embargo, a lo largo de la entrevista, parte de la opinión pública interpretó que el candidato popular rebasó la línea preestablecida por los términos de la jornada de reflexión que prohíben la propaganda política en víspera de votación. La formación política Izquierda Unida (IU) llegó a presentar un recurso ante la Junta Electoral Central (JEC).

El titular de la entrevista publicada en portada fue el siguiente: “Mariano Rajoy: «Tengo la convicción moral de que fue ETA»”. Se trata de un titular que contiene un acto de habla en estilo cita textual (Núñez Ladéveze, 1991)⁵². Lo que, unido al titular de apertura, expresa la versión del Partido Popular y, al mismo tiempo, del Gobierno. Debajo del titular aparece otra declaración a modo de subtítulo: “«Me gustaría que el atentado no afectara al resultado de las elecciones»”. La entrevista, realizada de forma conjunta por los periodistas Casimiro García-Abadillo y Victoria Prego, directores adjuntos del diario, comienza con una batería de halagos hacia el político: “El hombre que se ha fajado con Rodríguez Zapatero sin perder la compostura, sin insultar y haciendo honor a su lema de que a la gente hay que hablarle de lo que le interesa” o “más delgado, un poco demacrado, pero transmitiendo siempre una sinceridad que le hace parecer más humano que la mayoría de los políticos, acepta mantener una conversación con EL MUNDO sobre la masacre de Madrid y sus consecuencias”. Al ser preguntado por cuál de las dos hipótesis se inclinaría, si ETA o Al Qaeda, el candidato respondió que suscribe la de los responsables de la investigación, y menciona la hipótesis de ETA como “la prioritaria”. Se mantiene prudente, pero tiende a señalar a ETA: “En poco tiempo lo han intentado cuatro veces y no lo han conseguido. A la quinta parece que han logrado su objetivo”.

A diferencia de *El País*, que enfocó el editorial del día 13 en la incertidumbre relacionada con la autoría del atentado, el diario *El Mundo* centra su editorial en las elecciones que iban a tener lugar al día siguiente y con una marcada significación. El texto comienza asegurando que Aznar facilitará “toda la información que disponga” sobre la investigación para que los electores acudan a las urnas “con todos los elementos de juicio”. Después, incita al lector ejercer el derecho al voto con la responsabilidad de saber que están escogiendo al Gobierno “para los próximos cuatro años” y destaca al candidato popular, Mariano Rajoy, como “la mejor garantía de continuidad con los ocho años de

⁵² Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

gestión del PP, etapa en la que ha desempeñado importantes responsabilidades”. Aunque el periódico trata de distanciarse de las legislaturas del PP: “Al hacer balance de las dos legislaturas, este periódico valoró con un notable la labor de los Gobiernos de Aznar. Pero también ha habido decisiones que EL MUNDO ha repudiado como el respaldo incondicional a la intervención de Irak o la política de medios de comunicación, de las cuales también es corresponsable Rajoy”. Si bien reconocen el buen hacer del candidato socialista Rodríguez Zapatero durante la campaña, su respeto por el adversario y que puede llegar a ser “un buen gobernante”, critican su falta de control del partido y catalogan a una victoria sin mayoría suya como “inmanejable”. Mientras que de Rajoy aseguran que “es un dirigente honrado, solvente y eficiente, que ha pasado por todos los escalones de la política”. Y, en última instancia, *El Mundo* se muestra tajante: “El único aspirante que puede presidir ese Gobierno es Mariano Rajoy y hacia él debería dirigirse el voto útil del centro democrático”. El mensaje final que se extrae del editorial es claro: el periódico mantiene la confianza en la política de comunicación del Gobierno, alaba a Rajoy y pide de forma explícita el voto a su favor. Por lo tanto, se trata de un editorial de tipo mixto, con rasgos admonitorios y predictivos. Admonitorios porque pretende dirigir el derecho del ciudadano; predictivo porque advierte que solo un Gobierno de Rajoy tendrá la capacidad de superar la crisis (Rivadeneira Prada, 2007)⁵³.

El Mundo incluye un apartado especial dentro de la propia sección de Nacional catalogado como “La investigación”. Entre los artículos más destacados se encuentra uno redactado por el periodista Manuel Cerdán con el siguiente titular: “Las sospechas de los expertos policiales recaen sobre ETA”, mientras que el subtítulo recoge que “las pistas que analiza los investigadores no coincidirían con la forma de actuar de los grupos islámicos”. Una información que se descubriría como falsa. En el cuerpo de la noticia se indica que “Al Qaeda no tiene ninguna motivación política para hacer coincidir el atentado con la campaña electoral. Y segundo, si los autores fueran fanáticos integristas, se habrían autoinmolado y no se habrían dado a la fuga”, citando a fuentes antiterroristas aparentemente distintas a las preguntadas por *El País*.

Otro artículo de la periodista Ángeles Escrivá firma un artículo con el siguiente titular: “Todas las pistas conducen a... ETA”. En el cuerpo de texto, Escrivá enumera

⁵³ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

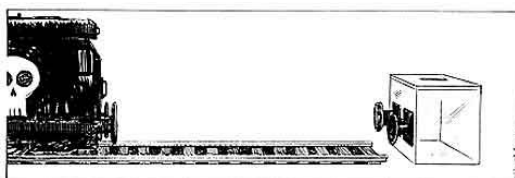
todas las pruebas que apuntan hacia la banda terrorista ETA y escribe un alegato para constatar su autoría. En contraposición, los periodistas Carlos Segovia y Pablo Pardo firman otro artículo titulado: “Todas las pistas conducen a... Al Qaeda” que tiene el mismo objetivo, esto es, construir un discurso basado en pruebas que avale, en este caso, la participación de Al Qaeda. El diario pretende, en definitiva, exponer todos los argumentos para enfrentar ambas teorías. Además, el propio Pablo Pardo, corresponsal en Washington del periódico, firmó otro artículo a modo de glosario con los conceptos básicos para comprender a Al Qaeda.

Por otra parte, la periodista María Ramírez firma un artículo desde Washington para informar de que la prensa estadounidense apuntaba que habían pasado 911 días desde el 11-S, es decir, 9/11 según la colocación americana. Una señal aparentemente preparada y que relacionaría ambos atentados. Otro de los artículos importantes que publicó *El Mundo* está también firmado por el periodista Carlos Segovia. “Los servicios aliados aconsejan «prudencia»”, marca el titular. En el texto, el periodista se limita a recoger las declaraciones del ministro del Interior en referencia a sus conversaciones con los servicios de inteligencia británico, israelí y estadounidense. A estos se añade otro artículo con un titular declarativo por parte de un portavoz de Bin Laden que otorga credibilidad a la autoría de Al Qaeda. Un último artículo con el siguiente titular: “La inteligencia europea descarta a Al Qaeda”, reitera que la línea de a nivel internacional se decanta por ETA.

Además, *El Mundo* publica ese día dos testimonios. El primero de José Bono, político socialista que venía de perder las primarias de su partido contra el entonces candidato Rodríguez Zapatero, que manifestó que “una organización criminal como ETA no puede ser creída», en referencia a la llamada realizada en nombre del grupo terrorista al diario *Gara* en la que negaba su responsabilidad en los atentados”. Y el segundo testimonio del fiscal de la Audiencia Nacional, Eduardo Fungairiño, quien se decantó por ETA, aunque lo consideraba pronto para ello. Estas últimas piezas orientan al lector a dirigir sus sospechas a ETA, ya que ambos individuos abonan esa hipótesis y son figuras de autoridad.

En materia política, el periodista Manuel Sánchez firma una noticia con el siguiente titular que contiene un acto de habla a modo de cita textual: “«No toca establecer consecuencias políticas»”. El periodista se refiere a la postura de respaldo al Gobierno

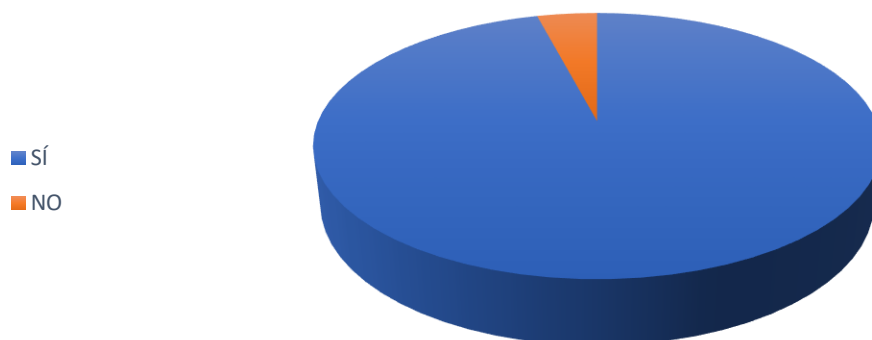
adoptada por Rodríguez Zapatero, en un momento en que este se encontraba cuestionado por una gran parte de la opinión pública por prestar escasa información de la investigación. El subtítulo es el siguiente: “Zapatero mantiene, en contra de una parte del PSOE, una actitud irreproachable por de respaldo al Gobierno y a las víctimas del atentado y solo pide transparencia e información”. En el cuerpo de la noticia, el periodista recoge la férrea posición de Zapatero, alineado con el Gobierno pese a las discrepancias, así como las declaraciones de un destacado dirigente del PSOE convencido de la autoría de Al Qaeda, en las que expresaba el sentir de un grupo dentro del propio partido. Mientras que otra noticia firmada por Agustín Yanel, el periódico se hace eco de la versión de Izquierda Unida. El partido aseguraba que el Gobierno oculta datos para no ser perjudicado, sin embargo, la pieza reproduce los testimonios directos de las fuentes del partido sin agregar datos u otras informaciones.



La viñeta destacada del día fue obra de Guillermo. En ella se puede observar a un tren con el símbolo de una calavera llegando a una urna.

Del total de 49 artículos publicados en la sección de Nacional de *El Mundo*, 47 guardaron relación con el atentado.

Contenido relacionado 11-M



Fuente: elaboración propia

6.1.3 14 DE MARZO



En la jornada electoral, *El País* mantuvo la composición especial de la portada. La noticia principal llevada a primera plana fue la detención de los primeros sospechosos relacionados con uno de los móviles utilizado como artefacto que se produjo en la tarde del sábado, y el titular reza lo siguiente: “Tres marroquíes y dos indios, detenidos en Madrid en relación con el 11-M”. Se trata de un titular informativo focal, ya que destaca un dato concreto aportado como novedad en el texto periodístico (Núñez Ladéveze, 1991)⁵⁴. El subtítulo que acompaña al titular es el siguiente: “Un autodenominado portavoz de Al

Qaeda en Europa reivindica en un vídeo el brutal atentado”. El periódico recoge los principales avances de la investigación. En la entradilla que aparece sin firma en portada, el diario detalla que el motivo del atentado, expresado por el portavoz en la cinta de vídeo, responde a la participación en la invasión de Irak por parte del Gobierno de Aznar.

Además, el periódico relaciona por primera vez, citando fuentes del Ministerio del Interior, a los detenidos con la célula yihadista de Abu Dahdah desmantelada en la ‘Operación Dátil’. En el cuerpo de texto, firmado por el periodista Jorge A. Rodríguez, se incluyen los pormenores de la investigación y de la detención, y agrega: “las detenciones de ayer decantan la investigación así definitivamente hacia el terrorismo islámico, pero ni los servicios de Información del Cuerpo Nacional de Policía ni la Guardia Civil abandonan totalmente la posible implicación de algún elemento especialmente radical de ETA”. Aunque también añade testimonios de fuentes policiales que mantiene sus dudas respecto de la cinta con versos coránicos.

La segunda y última noticia que conforma la portada está relacionada con las elecciones. Tampoco tiene firma y el titular es el siguiente: “España vota bajo el síndrome

⁵⁴ Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel Editorial, p. 221 y ss.

del peor atentado de su historia”, aunque lo significativo es el subtítulo que lo acompaña: “Miles de ciudadanos exigen en la calle que se les diga la verdad antes de ir a votar”. En el cuerpo de texto se trasladan las múltiples concentraciones registradas en la jornada anterior ante las sedes del partido en el Gobierno, PP, exigiendo transparencia. Finalmente, la imagen de tamaño superior al habitual no guarda relación con ninguna de las noticias de portada, sino con los funerales de las víctimas por la masacre. Esta es un plano corto enfocado en dos jóvenes visiblemente conmocionadas y una señora mayor apoyada en una de ellas entre lágrimas. Se trata, por lo tanto, de una fotografía de opinión, ya que se hace uso de varios elementos retóricos para suscitar emociones y reflejar el suceso (Abreu, 2004)⁵⁵.

“Más que nunca: a las urnas, ciudadanos” es el titular del editorial de *El País*. En el texto, como adelanta el propio título, el diario exhorta a sus lectores a ejercer su derecho a voto: “Llenar las urnas de votos es la mejor forma de hacer frente a quienes han intentado imponer su voluntad de muerte al deseo de vida de esta sociedad”. Este incluye, además, una crítica a los servicios de inteligencia por no haber sido capaces de detectar los preparativos del ataque después de todas las amenazas previas. El editorial también cataloga como “más que dudosa actitud del Gobierno en relación con las vías de investigación abiertas, aunque denuncia las acusaciones directas contra el Gobierno y las acusa de “irresponsables” y de “ir en la peor de las direcciones”. En cuanto a la orientación de voto, *El País* hace un balance “regular” de la última legislatura de Aznar tras reconocer su política económica y criticar con dureza su política exterior y “su manipulación de los medios”. El periódico no menciona a Rajoy y, por el contrario, alaba al candidato socialista, Rodríguez Zapatero, aduciendo que ha aumentado su “credibilidad” y que ha tenido una “actitud responsable” desde el atentado. La parte final del editorial contiene un ladillo: “La pista de Al Qaeda”. Los últimos párrafos advierten el cambio en el mensaje del ministro Acebes y del resto del Gobierno con la apertura de la línea de investigación de Al Qaeda y alertan de que la posición unánime a nivel internacional defiende esta hipótesis. El mensaje final que se extrae del editorial es una defensa del sistema democrático con su correspondiente llamado a las urnas, una puesta en valor de Zapatero y, por último, una advertencia a la mala praxis del Gobierno. Por lo tanto, se trata de un editorial de carácter mixto, con rasgos de editorial admonitorio, por

⁵⁵ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. Revista Latina de Comunicación Social, 57, La Laguna (Tenerife). Revista La Latina de Comunicación Social.

su petición de voto; y crítico, especialmente con el Gobierno y con los manifestantes que se concentraron ante las sedes del PP (Rivadeneira Prada, 2007)⁵⁶.

Entre los artículos más destacados del ejemplar del día 13, obviando el incluidos en la portada con las detenciones de los cinco sospechosos, se encuentra una noticia firmada también por Jorge A. Rodríguez en la que informa sobre el hallazgo de la cinta de vídeo en la papelería anexa a la mezquita de la M-30. En el último párrafo del artículo, el periodista añade que Al Qaeda suele reconocer sus crímenes “habitualmente” después de varios meses, por lo que muestra cierto escepticismo con respecto de la reivindicación. En otra noticia, el periodista José Yoldi titula de la siguiente forma: “Los detonadores utilizados por los terroristas en el atentado proceden de varias partidas”. En el cuerpo de texto, Yoldi cita a fuentes de la investigación para trasladar que el material usado no concuerda con el *modus operandi* de ETA. En el artículo añade: “Expertos de la lucha antiterrorista sostienen que ETA nunca ha trabajado con materiales tan heterogéneos por lo que la hipotética autoría de esta organización aparece cada vez más lejana”. El periodista Francisco Mercado firma un reportaje sobre la furgoneta Renault Kangoo robada y utilizada por los terroristas. En el texto añade que, a diferencia de ETA, estos no doblaron la matrícula del vehículo. También entrevista al propietario del vehículo, y añade que en las inmediaciones de donde fue robado “viven muchos inmigrantes, sobre todo caribeños, pero también magrebíes y de Oriente Próximo”. Además, cerca “hay un mercadillo semanal donde se venden casetes de iniciación al Corán, similares a la intervenida en la furgoneta”.

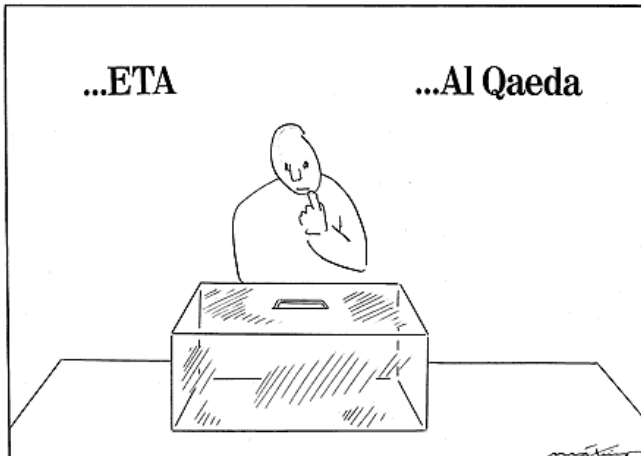
A tenor de las concentraciones en las sedes del PP, *El País* publica dos artículos, uno con el siguiente titular: “Miles de personas exigen en las calles españolas que se les diga la verdad antes de votar”, acompañado de este subtítulo: “Los manifestantes acusaron al Ejecutivo de ocultar información sobre los brutales atentados”, centrando el foco en las consignas que coreaban los manifestantes. En el cuerpo de texto, el diario compara las caceroladas contra el Ejecutivo a las que se dieron “en las movilizaciones contra la guerra de Irak” y recoge el testimonio de una dirigente de IU presente en la manifestación en la que denuncia “la manipulación informativa del PP”.

⁵⁶ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

Otro artículo sin firma publicado, quizá uno de los más destacados del ejemplar, viene precedido por el siguiente titular: “Corresponsales extranjeros critican presiones del Gobierno”. En el interior de este, se explica cómo desde la Secretaría de Estado de Comunicación se trata de persuadir a los periodistas extranjeros de la autoría de ETA. El periódico cita a tres fuentes, dos identificadas y una anónima, que expresan sus quejas: “Fue un intento de manipular nuestro trabajo y resulta inadmisible”, dice una de ellas. El texto también contiene la versión de un funcionario que niega los hechos.

El resto de los artículos sobre la masacre contienen historias de los fallecidos y de las víctimas. Además, *El País* se hace eco en otro artículo de la emisión en TVE de una película relacionada con la banda terrorista ETA. En el cuerpo de texto, el diario incluye lo siguiente: “*Telemadrid* ya la emitió el pasado viernes en horario de máxima audiencia. Según la página web de TVE, el programa previsto era Noche de Fiesta”, y agrega: “Un portavoz de TVE no supo explicar anoche a EL PAÍS este cambio de programación”, poniendo de manifiesto la decisión arbitraria de los gestores de la cadena.

En materia política, el único artículo de calado lo firma el periodista Luis R. Aizpeolea con el siguiente titular: “Toda la oposición acusa al Gobierno de manipular y ocultar información”. En el cuerpo de texto se hace eco de las acusaciones proferidas por todos los grupos parlamentarios, a excepción –como es obvio– del PP, hacia el Gobierno por manipular y ocultar información con respecto de la investigación. El periodista recogió, además, las declaraciones de Rubalcaba: “Los españoles se merecen un Gobierno que no les mienta”, y las denuncias por el “golpe de Estado informativo” por parte de Izquierda Unida.

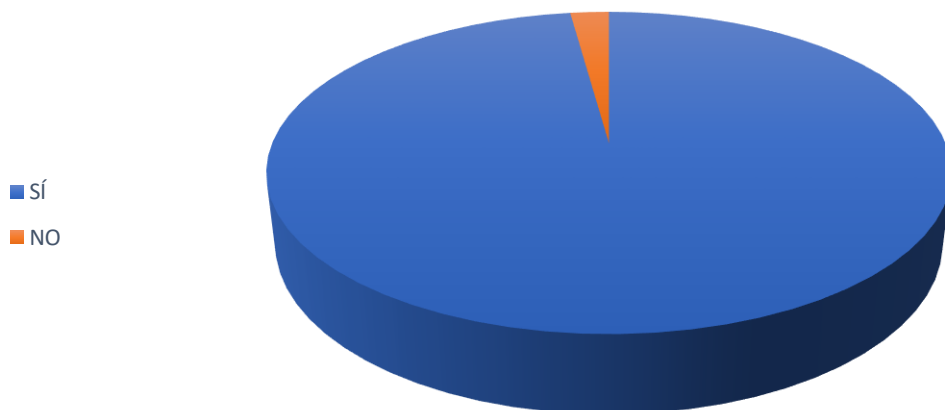


Las viñetas más destacadas del ejemplar fueron estas dos: la de arriba es obra de Peridis, y se puede observar una fila de votantes esperando a introducir el voto a la urna mientras se preguntan: “¿Quién ha sido?”. Detrás del encargado de la mesa aparece el

presidente Aznar manifestando: “Hoy no toca”. La segunda pertenece a Máximo, y en ella se puede ver a otro votante en frente de la urna preguntándose ETA o Al Qaeda. Ambas viñetas rondan el mismo mensaje, esto es, la necesidad de conocer la autoría de la masacre para determinar el voto.

Del total de 46 noticias de la sección de España, *El País* publicó hasta 45 relacionadas con el 11-M.

Contenido relacionado 11-M



Fuente: elaboración propia



La primera plana del ejemplar del diario *El Mundo* recobró de nuevo su composición habitual, recuperando el diseño regular con la introducción de cinco titulares con sus respectivas entradillas, una imagen y un apartado para la publicidad. Además, al ser la edición dominical, el periódico añadió el sumario con otras tres noticias en la parte inferior de la cabecera. No obstante, la portada fue menos sobria y más atrevida que la de *El País* por los siguientes motivos. En primera instancia, por el titular con el que abre la información principal: “Las primeras

detenciones vinculan la masacre con el terrorismo islámico”. Estamos ante un titular de carácter informativo estático, ya que describe el estado de los hechos como resultado de una acción, en este caso, las detenciones (Núñez Ladéveze, 1991)⁵⁷.

En contraste con su homólogo, el diario *El Mundo* optó por incluir en el titular la tendencia hacia la autoría islámica. En los dos subtítulos que acompañan a la información se proporcionan las dos noticias de la jornada pasada, esto es, las cinco detenciones y el hallazgo del vídeo de la reivindicación. En el cuerpo de texto de la noticia, el periodista Fernando Lázaro apunta que, hasta ese momento, “Interior mantenía como principal hipótesis la autoría de ETA. Ahora, esta teoría ha perdido mucha fuerza”. Lázaro subraya que la versión aportada por el Gobierno los días previos ha perdido peso credibilidad.

La segunda noticia de portada trata las manifestaciones durante la jornada anterior ante las sedes del Partido Popular. El artículo de portada no va firmado y *El Mundo* utiliza como sujeto de la acción al candidato popular, Mariano Rajoy, con el siguiente titular: “Rajoy denuncia actos de coacción organizados contra las sedes del PP”. Se trata de un tipo de titular que contiene un acto de habla de cita indirecta (Núñez Lavédeze, 1991)⁵⁸. En contraposición a *El País*, *El Mundo* centra la información en las declaraciones de

⁵⁷ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

⁵⁸ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

Rajoy en lugar de hacerlo con las manifestaciones. Aunque incluyen el motivo en el subtítulo de la noticia: “Miles de personas profirieron gritos e insultos contra el partido del Gobierno en varias ciudades”. En el texto, firmado por el periodista Fernando Garea ya en el interior de las páginas del diario, se recogen las declaraciones del candidato popular y su versión de los hechos, en las que se justifica su aparición en TVE durante la jornada de reflexión. Se menciona la comparecencia de Rubalcaba, no así su contenido, para inmediatamente después apuntar la respuesta del portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana, al respecto.

El propio Fernando Garea firma otro de los artículos de portada con el siguiente titular: “Embarazosa situación del Gobierno a pocas horas de la votación”. En la entradilla de portada se incluye el siguiente fragmento: “Y el Gobierno afronta las elecciones generales en una situación política embarazosa por la gestión de la crisis y porque la investigación de la masacre vuelve a colocar sobre la cabeza de José María Aznar su decisión más controvertida: la implicación de España en la Guerra de Irak”. Se observa cómo el diario relaciona la política exterior del Gobierno con el atentado. Es preciso señalar que el diario *El Mundo* mostró su rechazo a la participación de España en la invasión de Irak, sin embargo, comienza a vincular los hechos de la misma forma que *El País*.

La información del sumario, dividida en tres titulares con sus correspondientes entradillas, también guarda relación con el atentado. El artículo más destacado de los que se sitúan en el espacio está relacionado con el agente que identificó la bomba en la comisaría de Vallecas, Jacobo Barrero. El contenido del texto se limita a recoger el testimonio del policía sin ahondar en la propia investigación y en lo que se halló en el interior de la bolsa. En última instancia, la imagen de portada es un plano general de los manifestantes agolpados en la calle Génova de Madrid, ubicación de la sede del Partido Popular, y portando pancartas con el lema “Paz”. Sin embargo, la fotografía enfoca a la masa de manifestantes y no llega a abarcar la sede del propio partido, el objeto en sí mismo de la concentración. Se trata de una imagen de carácter interpretativo, pues requiere de la explicación, hallada en el pie de foto, para conocer el sentido, en este caso, de la propia manifestación (Abreu, 2004)⁵⁹.

⁵⁹ Abreu, C. (2004). Abreu, Carlos (2004): *El análisis cualitativo de la foto de prensa*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, La Laguna (Tenerife). *Revista La Latina de Comunicación Social*.

En el editorial del domingo 14, titulado “A las urnas en estado de shock”, El Mundo muestra con claridad, de la misma forma que la jornada previa, su posición al respecto. En primera instancia, el texto comienza reconociendo que “las cuatro detenciones de ayer en Madrid pueden haber comenzado a despejar las dudas”. A continuación, apunta que debería haberse aplazado la celebración electoral en caso de que la Justicia así lo dispusiera y, además, que sería “ingenuo” no admitir que el atentado influirá sobremanera en el resultado de la votación. Posteriormente, tras alabar la respuesta cívica de la sociedad española ante la masacre, el diario incluye el siguiente ladillo: “Impacto emocional de Aznar”. En esta parte de la pieza, *El Mundo* expone que la “contundencia” a la hora de señalar a ETA y calificar como miserables a aquellos que apuntasen en otra dirección fue “imprudente y precipitada” y no tiene justificación, aunque responde al “impacto emocional” que sufrió Aznar. Esto es, justifica la actuación negligente del presidente.

En las siguientes líneas, el periódico alaba “la transparencia y honestidad con las que se comportó ayer por la tarde” tras aportar toda la información relacionada con las primeras detenciones, incluso aunque “puede ser perjudicial para los intereses electorales del PP”. Sin embargo, la sección más significativa del editorial viene precedida del siguiente ladillo: “Ni siquiera día de reflexión”. En los párrafos sucesivos, el diario señala como “lamentable, miserable y antidemocrática” la manifestación en la sede del PP e introduce, mediante una cita a la agencia *Reuters*, que los manifestantes fueron “estimulados” por un grupo de comunicación “cuyos dueños tienen vínculos con el partido de la oposición socialista”, en clara referencia al Grupo Prisa y al PSOE. En la conclusión, el diario aboga finalmente por la conformación de un Gobierno de gestión entre PP y PSOE “si no hubiera un mandato claro” salido de las urnas, ya que un Gobierno en minoría no podría aplacar el escenario de crisis. Se trata de un editorial de tipo admonitorio, ya que advierte de los peligros a los que se enfrenta la sociedad española y exhorta al lector a ejercer su derecho a voto; y combativo, pues acusa a los manifestantes de saltarse las normas democráticas (Rivadeneira Prada, 2007)⁶⁰.

Como cada domingo, el director de *El Mundo* publicaba su comentario semanal en las páginas del periódico. Pedro J. Ramírez titulaba de la siguiente forma su artículo:

⁶⁰ Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.

“Cualquiera que sea el resultado...”. En el texto, el director evocaba al dolor colectivo e invocaba a la clase política a fortalecer las instituciones para encarar la masacre. Además, Ramírez elogia con rotundidad al presidente del Gobierno, José María Aznar, así como a sus dos legislaturas. “Todos los demócratas cabales harían bien en reservar esta noche un espacio de reconocimiento y gratitud para el que ya mañana será el jefe de un Gobierno en funciones, porque, al margen de la valoración que cada uno pueda hacer de sus aciertos y errores, José María Aznar ha servido durante ocho años a nuestro país con dedicación y entrega ejemplares, poniendo, detrás de su máscara de frialdad y autoprotectora antipatía, el alma misma en el empeño y demostrando, con su renuncia a perpetuarse en el poder un altruismo, una capacidad de sacrificio y un patriotismo muy poco comunes”, expresa Ramírez. Con posterioridad, el director elogia el clima de la campaña, catalogándola como la “mejor” desde la Transición, y reconoce con ecuanimidad el comportamiento de ambos candidatos. Después, defiende el bipartidismo, aboga por el compromiso entre ambos partidos de cara a la próxima legislatura e insta a ambos a marcar distancias con los partidos regionalistas y nacionalistas. Hacia el final del texto, Pedro J. Ramírez defiende con vehemencia el ejercicio periodístico no sesgado y que aporte las herramientas necesarias al ciudadano y señala a todo aquel que ha tratado de extraer rédito político informando sobre el atentado. En última instancia, cabe señalar que el director se abstiene de realizar ningún comentario acerca de la autoría del atentado y se limita a apelar al sentir general y a la unidad de todos los españoles.

Entre las piezas más destacadas de la jornada se encuentra una firmada por los periodistas Manuel Marraco y Roberto Benito con el siguiente titular: “Miles de personas piden «la verdad» ante las sedes del PP”. El subtítulo de la noticia refleja que “más de 3.000 manifestantes agitan en la calle Génova de Madrid carteles de «mentirosos» y exigen al Gobierno que aclare quién causó la matanza”. En el texto, los periodistas recogen algunas de las proclamas lanzadas por algunos de los presentes en la concentración. La única mención directa a los dirigentes del PP, a pesar de que la protesta se dirigía contra ellos, es la siguiente: “A la única ventana abierta se asoma Ana Mato. Quiere ver quién tiene acorralada a casi toda la cúpula del PP, como en los días más tensos de la Guerra de Irak. Los silbidos sustituyen a las palabras”. También entra aquí otra alusión directa –la única– a la invasión de Irak.

A colación de esta última pieza, el periodista Antonio Rubio firma otra noticia con el siguiente titular: “El CNI cree que los espías iraquíes están detrás del atentado”, seguido del subtítulo: “Pudo ser organizado por un coronel del Mujabarat que huyó de Irak a través de Siria y formó un comando en Marruecos”. El contenido del texto apunta que la autoría del atentado podría haber corrido a cargo del servicio de inteligencia iraquí, según fuentes del CNI, y aporta argumentos que abonan esta tesis. No obstante, el periodista no realiza ninguna mención a la invasión de Irak en la que participó España, que sería, según esta versión, el móvil de la ofensiva terrorista en Madrid.

Otra de las piezas es la del periodista Carlos Segovia, en la que informa de una simulación de atentado con 200 muertos realizada por la OTAN en Europa justo un día antes del 11-M. En el cuerpo de texto, el periodista informa que la organización atlántica “temía” desde hacía algunas semanas alguna ofensiva de Al Qaeda. La noticia es significativa y sustenta la posibilidad de que la organización terrorista islámica pudiera haber cometido el ataque en Madrid. Sin embargo, también en el cuerpo de texto, el periodista recoge que la propia OTAN no tenía pruebas ni información sólida acerca de los últimos movimientos de las células yihadistas repartidas por el continente europeo.

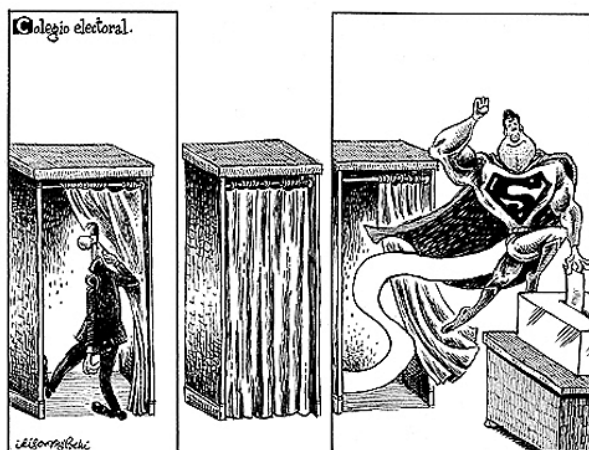
Por otra parte, el autor galés experto en espionaje Thomas Gordon publicó un artículo en la sección de Nacional del periódico con el siguiente titular: “¿Una colaboración entre ETA y Al Qaeda?”. En el texto, Gordon informaba del supuesto trabajo de la agencia de inteligencia británica para descifrar al autor de la masacre. El autor sostiene que los servicios de espionaje europeos creen que un comando de ETA habría recibido “instrucción en campamentos de Al Qaeda en Afganistán”. Y añade que “fuentes de los servicios británicos de espionaje en Madrid señalaron que «si [en los atentados] hubiera estado implicada una facción de ETA, habría sido para proporcionar apoyo sobre el terreno a los terroristas de Al Qaeda, como, por ejemplo, facilitarles el explosivo para las bombas, posiblemente». Los comandos de Al Qaeda no habrían tenido que salir de sus guaridas más que cuando estuvieran listos todos los preparativos”. Por lo tanto, Gordon abona la tesis de una colaboración entre ambas organizaciones terroristas y, además, indica que “sus conclusiones [de la investigación] podrían disipar el creciente malestar que se percibe en España ante la posibilidad de que el Gobierno, implacable con el terrorismo, esté reteniendo información sobre la implicación de Al Qaeda por temor a que pueda perjudicar sus probabilidades de reelección en los comicios de hoy”.

La corresponsal en Londres, Ana Romero, firma una pieza en la que cita las declaraciones del primer ministro británico, Tony Blair, solidarizándose con el dolor de las víctimas del atentado en Madrid en el titular. En el cuerpo del texto, la periodista se hace eco de la conmemoración del 11-M en la capital británica, y la única alusión a la autoría es la prestada por las autoridades británicas: “La línea oficial del Gobierno británico es que, después del 11-M, el terrorismo étnico de ETA y el religioso de Al Qaeda están más equiparados que nunca”. El periódico recogió una noticia de agencias que repasaba el tratamiento informativo del 11-M y de los últimos sucesos en los diarios más relevantes a nivel europeo. La única mención a la autoría tan solo se recoge el siguiente extracto: *La Repubblica* destacó que el pronunciamiento de ETA en contra de su autoría es «una nueva pista para la indagación». En última instancia, la periodista María Ramírez firma una pieza desde Washington para Nacional con el siguiente titular: “Policías armados en el metro de EE. UU. ante el temor de un atentado islamista”. La información es significativa porque refleja cómo en Estados Unidos la hipótesis de Al Qaeda comienza a coger fuerza.

Fuera de las páginas de Nacional, pero en la sección de *Crónica*, el director del suplemento Miguel Ángel Mellado firma un artículo con el siguiente titular: “11-M. cinco preguntas”. En el interior, lanza cinco cuestiones y, a continuación, las responde. En una de ellas, sobre a quién hay que votar, el periodista refleja el sesgo de los partidos de la oposición señalando a la invasión de Irak como el motivo del atentado cuando ellos, cada uno a través de un cauce, “colaboran” con la banda terrorista ETA. En cuanto a la objetividad para con la autoría, Mellado apunta: “La reacción politizada ante la matanza del jueves fue para llorar: los del PP querían que fuera ETA y los del PSOE, Al Qaeda”, aunque no aporta su hipótesis.

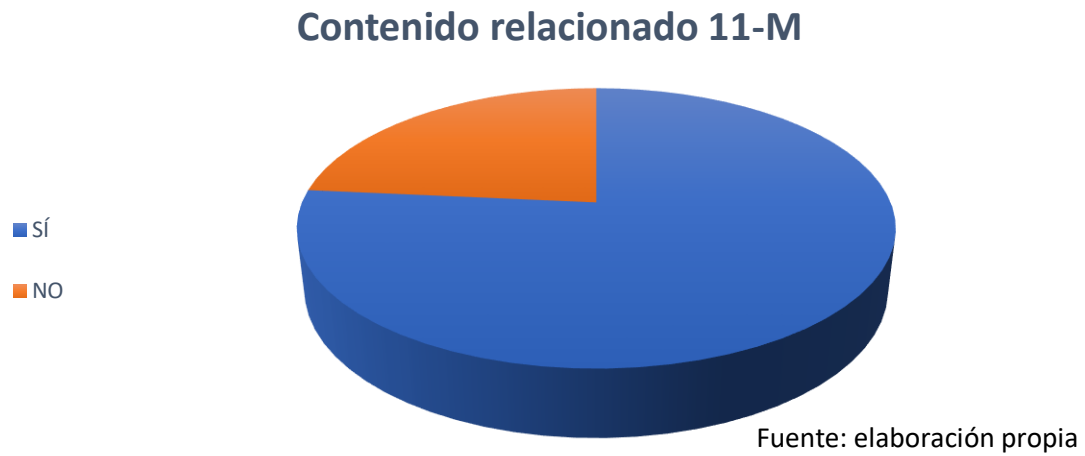
En cuanto a la jornada electoral, la información que publica *El Mundo* trata, en primer lugar, las declaraciones del socialista Alfredo Pérez Rubalcaba emitidas a través de los medios de comunicación la noche previa tras la intervención en TVE de Mariano Rajoy. En el contenido del artículo, encabezado por un titular declarativo en estilo directo con el testimonio del dirigente, el diario tan solo recoge sus palabras sin aportar contexto ni datos añadidos. Además, otra pieza informa en su titular de que “Acebes y Zaplana darán a conocer los resultados en torno a las 22.30 horas”. En el contenido, se recoge la decisión de la Junta Electoral Central de retirar “una serie de pintadas aparecidas ayer en

algunas sedes del PP, en las que se relacionaba los atentados del jueves con la Guerra de Irak”. Por último, los periodistas Fernando Garea y Manuel Sánchez firmaban cada uno una pieza relacionada con el día previo a los comicios de los candidatos a la presidencia del Gobierno. Garea se encargó de Mariano Rajoy y Sánchez hizo lo propio con Rodríguez Zapatero. En el contenido ambos hacen un breve repaso, casi aséptico, a las respectivas campañas electorales. Lo más destacado lo recoge Sánchez de los testimonios del PSOE: “Haciendo algunos esfuerzos, se hacían más lecturas políticas: «Ni aunque sea Al Qaeda se puede decir que beneficia al PSOE. Hay miedo, y el miedo siempre es de derecha», dijo un miembro de la ejecutiva. Y ante más exigencias de respuesta y de análisis político, la dirección del PSOE caía en obviedades interesadas: «Habrá más participación... creemos. Movilizará el voto contra el PP. Puede que movilice a los jóvenes y el voto útil». Pero, al final, el análisis terminaba: «La verdad, es que no sabemos cómo va a afectar lo ocurrido al resultado electoral. Ahora sí que puede pasar de todo»”. Y añade: “Otros dirigentes, desde el convencimiento de que el atentado es obra de Al Qaeda, sólo veían una nueva lectura: «Los ciudadanos son muy inteligentes. Ellos sabrán valorar. Pero creo que ha quedado demostrado que el Gobierno miente, manipula y engaña. Lo pagarán en las urnas»”.



La viñeta principal del día es obra de Idígoras y Pachi. El autor trata de representar la importancia de ejercer el derecho al voto en aquellos comicios, convirtiendo a todo aquel que vota en un Superman.

Del total de 51 artículos ubicados en la sección de Nacional del periódico, hasta 39 conservaron una relación directa con el atentado del 11-M.



7. CONCLUSIONES

Los diarios *El País* y *El Mundo* orientaron el tratamiento informativo del atentado del 11 de marzo hacia los posicionamientos de los dos partidos mayoritarios con opciones de ganar las elecciones que se celebraban tan solo tres días después de la masacre. *El País* apuntó hacia la autoría de Al Qaeda, una posición que desfavorecía al Gobierno del popular José María Aznar por su participación en la guerra de Irak; mientras que *El Mundo* suscribió el señalamiento a ETA dejándose guiar por el Ejecutivo desde las instituciones. Este enunciado constituye la hipótesis de partida que dio origen al presente estudio. Por lo tanto, una vez analizado en profundidad el contenido publicado en los ejemplares de ambos diarios en el intervalo previamente predeterminado, las conclusiones que se pueden extraer de la cobertura informativa de los periódicos *El País* y *El Mundo* son las siguientes:

Ambos partieron de posiciones similares. La portada de la edición especial supuso un comienzo errático para *El País*, que, como se ha detallado en el epígrafe previo, incluyó la autoría de la banda terrorista ETA en el titular. Si bien este hecho es significativo en términos históricos, no ha de ser introducido en la dinámica regular de la cobertura informativa ejecutada por el periódico, pues se debe a una información directa transmitida por el presidente del Gobierno al entonces director del diario. Tamaño error fue, finalmente, motivo de disculpa por parte del periódico. Por su parte, *El Mundo* se mostró prudente e ignoró en este caso la versión de José María Aznar. La principal similitud entre las coberturas informativas es, sin ningún lugar a dudas, la incertidumbre y el desconocimiento, lo que los lleva a mostrarse dubitativos durante la semana. Ninguno de los dos diarios, de la misma forma que el resto de los medios de comunicación operativos, conocían con total seguridad quién se encontraba detrás del 11-M. Este es un factor que persiguió a las dos redacciones a lo largo del periodo analizado pese a los incipientes avances de la investigación, y es un factor determinante, ya que las diferencias entre ambos no respondían a ventajas de un medio sobre otro en el ámbito informativo, pues ambos partían desde el mismo punto y con los mismos medios. Sin embargo, a partir de la jornada siguiente comienzan a emerger las diferencias.

En cuanto al contenido y al enfoque, *El País* opta por eliminar las alusiones directas a ETA en la portada y en el resto del ejemplar –de la misma forma que hizo *El*

Mundo y el resto de los periódicos nacionales a partir de la edición especial— y comienza a acumular piezas relacionadas con Al Qaeda y con las actividades del integrismo islámico en el territorio nacional. Aunque muestra claramente sus dudas con respecto de la autoría, la línea del periódico pronto comienza a decantar la balanza en favor de Al Qaeda, y así lo demuestra con la publicación de varios reportajes firmados por el periodista José María Irujo sobre los vínculos de la organización terrorista islámica y España, así como con las noticias que contienen los avances y las pruebas de la investigación, en las que desestiman la participación de ETA en la masacre, según sus fuentes en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. En relación con la investigación, el periódico mantiene un alto grado de precisión y fiabilidad.

Otro de los matices principales de la cobertura de *El País* es la escrupulosa vigilancia a la acción del Gobierno, especialmente en materia de política exterior tras la ejecución del atentado, un matiz diferencial en comparación con *El Mundo*, ya que pone en cuestión y mantiene una postura combativa con Aznar, con algunas de las declaraciones emitidas por los representantes del Gobierno en sus comparecencias públicas y con su política general de comunicación previa a los comicios. Además, el diario vincula desde el comienzo en sus piezas informativas —en los editoriales se aprecia con mayor claridad— la posible autoría islámica a una reacción causada por la participación de España, y en última instancia del Gobierno de Aznar, en la invasión y posterior guerra de Irak. *El País* recoge algunas noticias que *El Mundo* desestima, como la emisión de una película sobre ETA la noche de la jornada de reflexión en dos de las cadenas de titularidad pública, un apunte más que simbólico. Y, por último, *El País* profundiza más sobre las concentraciones ante las sedes del PP y recoge con mayor vehemencia el punto de vista de los manifestantes.

En el aspecto técnico, el contenido de los ejemplares de *El País* es homogéneo y el estilo, sobrio. Es decir, todos los artículos responden a un criterio preestablecido y coordinado con la línea del periódico. Los titulares se ciñen a la información, aunque en ocasiones dan entrada a la autoría islámica o Al Qaeda de manera algo forzada. Sin embargo, todos los integrantes de la redacción parecen remar en la misma dirección y ofrecer al lector un discurso cohesionado y solvente.

El contenido de *El Mundo* es ostensiblemente distinto. Si bien durante la edición especial se mostró prudente, a lo largo de los días se mantiene especialmente dubitativo. A diferencia de *El País*, el contenido publicado por *El Mundo* es totalmente heterogéneo. Parece no seguir un orden preestablecido por la línea editorial del periódico, sino que cada periodista aporta su interpretación, incurriendo en contradicciones manifiestas con otros redactores del diario. Cada redactor parece apuntar en una dirección y, en términos generales, parece haber una división en el seno del diario sobre la cuestión de la autoría. Una corriente señala a Al Qaeda, mientras que su némesis hace lo propio con ETA. Este factor provoca que en *El Mundo* no se advierta, a diferencia de su homólogo, un discurso consistente.

En cualquier caso, *El Mundo* muestra sus dudas con respecto de la autoría en todo momento en el contenido, ya que, si bien genera y publica más contenido de carácter informativo relacionado con la hipótesis de Al Qaeda a tenor de los avances de la investigación, en las piezas informativas relacionadas con los hallazgos de la investigación policial, el diario recoge fuentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado no solo contrarias, sino antagónicas a las citadas por *El País* que le llevan a sostener a contracorriente la hipótesis de ETA. Aunque es cierto que en contados artículos *El Mundo* pone de relieve las contradicciones en las que incurre el Gobierno, el enfoque no es en absoluto combativo. Es más, el periódico protege a Aznar y a la cúpula del Ejecutivo –especialmente en los editoriales– y justifica sus acciones. En el ejemplar del día 12, el diario llega incluso a reproducir de forma directa las declaraciones íntegras del presidente del Gobierno. Por lo tanto, si bien recoge todas las novedades de la investigación, no llega al nivel de precisión y profundidad que sí alcanza *El País*, y no precisamente por falta de capacidad.

El único punto abiertamente coincidente entre ambos diarios es la crítica a la participación de España en la guerra de Irak, una acción denunciada por *El Mundo* especialmente en los editoriales. En cuanto a las manifestaciones, el diario proporciona mayoritariamente el punto de vista de los dirigentes del PP, ya que recoge sus reacciones y orienta la información en torno al candidato Mariano Rajoy. Aunque también se hace eco del sentir de los manifestantes, lo hace en menor medida. Por último, el aspecto técnico de *El Mundo* es menos formal que el de su homólogo y hace uso de titulares

informativos, aunque también expresivos que evitan incluir la autoría islámica o Al Qaeda.

En relación con las elecciones, tanto *El País* como *El Mundo* mostraron cierta ecuanimidad hacia los candidatos y repartieron de forma equilibrada sus apariciones o alusiones a lo largo de los ejemplares. *El País* enfocó el sujeto principal del Partido Popular hacia la figura de Aznar en detrimento de Mariano Rajoy. En ese sentido, el presidente opacó al candidato en las páginas del diario, aunque en el ejemplar del día 13, esto es, el día de la jornada de reflexión, el periódico publicó una entrevista con Rajoy a raíz de la postergación de la entrevista, en principio programada para ser publicada el día después del atentado. Con respecto de la figura de José Luis Rodríguez Zapatero, *El País* puso en valor su talante y remarcó en reiteradas ocasiones su actitud de respaldo al Gobierno tras el atentado. Por su parte, el diario *El Mundo* también se mostró equitativo tanto en el reparto de espacio en cada ejemplar y como en la evaluación general de los candidatos con una excepción determinante que revirtió la balanza en favor de Mariano Rajoy. En la jornada de reflexión, y de la misma forma que lo había hecho su homólogo, *El Mundo* llevó a portada la entrevista con el candidato popular, pero a diferencia de *El País*, *El Mundo* excedió los términos y llevó a portada la propia entrevista con un titular parcial en favor de la postura del candidato. *El Mundo* difundió la versión de Rajoy, en contradicción con el avance de la investigación y a pesar de la falta de evidencias.

En definitiva, podemos confirmar la hipótesis de partida. *El País* apuntó con mayor vehemencia hacia la autoría islámica y pronto trasladó a los lectores un posible vínculo entre el móvil de la matanza y la participación de España en la invasión de Irak por decisión unívoca del Gobierno de José María Aznar, que después se descubriría como inexacto. Además, fiscalizó todos y cada uno de los movimientos del Ejecutivo y transmitió con eficacia los testimonios de aquellos que ponían en cuestión la versión de La Moncloa. Sobre todo, *El País* fue solvente aportando información fidedigna de los avances en la investigación. Todos estos matices, conjugados con su tratamiento relativamente favorable hacia la figura de Rodríguez Zapatero y algunas encuestas previas publicadas por el diario que apuntaban hacia un “empate técnico” conforman el banco de pruebas suficiente para subrayar que *El País* fue, sin duda, uno de los vehículos principales que facilitaron el posteriormente denominado “vuelco electoral” que aupó al candidato socialista a la presidencia del Gobierno.

Por su parte, *El Mundo* trasladó los avances en la investigación suscribiendo punto por punto la versión del Gobierno en los artículos principales, sobre todo aquellos que aparecían en portada. Hasta que los hallazgos no fueron lo suficientemente reveladores, *El Mundo* otorgó más peso dentro del ejemplar a la “principal línea de investigación” de La Moncloa, es decir, la banda terrorista ETA. *El Mundo* tampoco fue, a diferencia de *El País*, lo suficientemente combativo con el Gobierno a pesar de las contradicciones en las que incurrían sus integrantes, y trató de proteger, o, como mínimo, paliar las críticas al presidente Aznar –los editoriales son la prueba más fehaciente de ello–. Este balance, sumado a su ligera pero definida orientación hacia el candidato popular Mariano Rajoy constituyó la defensa parcial de *El Mundo* a las posiciones del Partido Popular.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abreu, C. (2004). *Abreu, Carlos (2004): El análisis cualitativo de la foto de prensa. Revista Latina de Comunicación Social, 57, La Laguna (Tenerife).* Revista La Latina de Comunicación Social.
<http://www.revistalatinacs.org/20040757abreu.htm>
- Aznar, J. M. (2012). *Memorias I*. Editorial Planeta.
- Barreiro, B. (2004, 9 marzo). *¿Habrá sorpresa el 14-M?* EL PAÍS.
https://elpais.com/diario/2004/03/09/espana/1078786818_850215.html
- Bonet, P. B. (s. f.). *Vidas rotas por el 11m en el 10º Aniversario*. EL PAÍS.
https://elpais.com/especiales/2014/aniversario-11-m/vidas-rotas/pag_153.html
- Cabrera, M. (2020). *11 de marzo de 2004: El día del mayor atentado de la historia de España* (1ª ed., Vol. 1). TAURUS.
- Cano, A. (2021). *Rubalcaba: Un político de verdad* (1ª ed., Vol. 1). PLAZA & JANES.
- Casa, R. (2020, 20 septiembre). *30 años de El Mundo, el periódico que acabó con el felipismo*. A La Contra. <https://alacontra.es/2019/10/mundo/>
- EL ESPAÑOL. (2020, 18 junio). *#PedroJ40 | De nuestras Torres Gemelas al 11-M y sus secuelas (2000–2010)*. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=ecfRB5kdZPk&t=3470s>
- EL MUNDO. (2005, 11 febrero). *elmundo.es - EL MUNDO, el diario que más creció durante el año 2004*.
<https://www.elmundo.es/elmundo/2005/02/11/comunicacion/1108113278.html>
- EL PAÍS. (2005, 20 febrero). *EL PAÍS bate su récord de difusión y supera en un 52% al segundo*.
https://elpais.com/diario/2005/02/20/sociedad/1108854007_850215.html

- El País. (2021, 21 enero). *DIRECTO | Ciclo La España del siglo XX en siete días: 11 de marzo de 2004*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=X6V8OQjdC8E&t=1337s>
- Gil Calvo, E. (2005). *11/14 M: El cambio trágico. De la masacre al vuelco electoral* (1ª ed., Vol. 71). Adhara.
- Jiménez, D. (2019). *El Director: Secretos e intrigas de la prensa narrados por el exdirector de El Mundo* (1.ª ed.). Libros del K.O.
- laSexta. (2015, 8 octubre). *Jorge Dezcallar, sobre el comunicado del CNI sobre el 11M: «Yo creo que el Gobierno me manipuló»*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=4_VkrspzP7o
- laSexta Noticias. (2015, 9 octubre). *Jorge Dezcallar, director del CNI en 2004, sobre el 11M en Al Rojo Vivo: «No lo vimos venir»*. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=CyAy_Z2bADU&t=6s
- Manzano, S. J. J. (2013). *Las bombas del 11-M: Relato de los hechos en primera persona (Spanish Edition)* (1ª ed., Vol. 1). CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Núñez Ladéveze, L. (1991). *Manual para periodismo: Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información* (1ª ed., Vol. 1). Ariel Editorial.
- Prada, R. R. & TRILLAS, EDITORIAL. (2010). *Periodismo* (5.ª ed.). Trillas.
- Reinares, F. (2021). *¡Matadlos!* (1ª ed., Vol. 1). Galaxia Gutenberg, S.l.
- Sánchez-Mellado, L. (2021, 21 marzo). *José Antonio Zarzalejos: “Juan Carlos I ha tenido una conducta miserable”*. EL PAÍS. <https://elpais.com/espana/2021-03-21/jose-antonio-zarzalejos-juan-carlos-i-ha-tenido-una-conducta-miserable.html>
- Statista. (2021, 30 marzo). *Ventas en quiosco de los principales diarios generalistas España 2019–2020*. <https://es.statista.com/estadisticas/702605/ventas-de-los-principales-diarios-generalistas-espana/>

9. ANEXO

Portadas incluidas en el análisis:

El País, 11/03/2004, edición especial

El Mundo, 11/03/2004, edición especial

El País, 12/03/2004

El Mundo, 12/03/2004

El País, 13/03/2004

El Mundo, 13/03/2004

El País, 14/03/2004

El Mundo, 14/03/2004

Artículos incluidos en el análisis:

Periódico	EL PAÍS
Fecha	12/03/2004
Autor	EL PAÍS
Titular	11-M
Género	Editorial

Periódico	EL PAÍS
Fecha	12/03/2004
Autor	Jorge A. Rodríguez
Titular	Interior apunta a Al Qaeda y no descarta a ETA
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	12/03/2004
Autor	José María Irujo
Titular	Las huellas españolas de Al Qaeda
Género	Reportaje

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	Fernando Lázaro
Titular	El Gobierno halla una furgoneta con detonadores y versículos del Corán tras acusar «sin ninguna duda» a ETA
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	Ana Romero
Titular	Los gobiernos del Reino Unido y de EE. UU. no conceden credibilidad al supuesto comunicado
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	EL MUNDO
Titular	Nuestro 11-S
Género	Editorial

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	Pablo Pardo
Titular	Expertos de EE. UU. apuntan a Al Qaeda
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004

Autor	Fernando Mas
Titular	-
Género	Reportaje

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	Casimiro García-Abadillo
Titular	-
Género	Comentario

Periódico	EL MUNDO
Fecha	12/03/2004
Autor	Fernando Garea y Manuel Sánchez
Titular	Cuatro días de reflexión para un voto masivo
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	-
Titular	Aznar y Acebes insisten en apuntar a ETA y la banda lo desmiente
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	EL PAÍS
Titular	Después de la matanza
Género	Editorial

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	Pablo Ordaz
Titular	¿Quién ha sido?
Género	Crónica

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	-
Titular	Palacio instruye a todos los embajadores para que confirmen la responsabilidad de ETA
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	Luis R. Aizpeolea
Titular	Aznar no aclara si el autor de los atentados es ETA o el terrorismo islámico
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	Camilo Valdecantos
Titular	El Congreso evita mencionar a ETA en su comunicado institucional
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	José María Irujo

Titular	Al Qaeda, la «segunda vía» policial
Género	Reportaje

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	Javier Valenzuela
Titular	Los expertos escrutan la sombra de Bin Laden
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	13/03/2004
Autor	-
Titular	Radicales islamistas aseguran que las reivindicaciones de Al Qaeda son «auténticas»
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Fernando Lázaro
Titular	Acebes convencido de que las nuevas pistas probarán la autoría de ETA
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Victoria Prego y Casimiro García-Abadillo
Titular	Mariano Rajoy: «Tengo la convicción moral de que fue ETA»
Género	Entrevista

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	EL MUNDO
Titular	Un presidente para hoy, un relevo para mañana
Género	Editorial

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Manuel Cerdán
Titular	Las sospechas de los expertos policiales recaen sobre ETA
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Ángeles Escrivá
Titular	Todas las pistas conducen a... ETA
Género	Reportaje

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Carlos Segovia y Pablo Pardo
Titular	Todas las pistas conducen a... Al Qaeda
Género	Reportaje

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Carlos Segovia

Titular	Los servicios aliados aconsejan «prudencia»
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	-
Titular	La inteligencia europea descarta a Al Qaeda
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	13/03/2004
Autor	Manuel Sánchez
Titular	«No toca establecer consecuencias políticas»
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	Jorge A. Rodríguez
Titular	Detenidos tres marroquíes y dos indios por supuesto apoyo a los autores de la matanza
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	EL PAÍS
Titular	Más que nunca: a las urnas, ciudadanos
Género	Editorial

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	José Yoldi
Titular	Los detonadores utilizados por los terroristas en el atentado proceden de varias partidas
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	Francisco Mercado
Titular	“La policía piensa que no le digo todo lo que sé”
Género	Reportaje

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	-
Titular	Miles de personas exigen en las calles españolas que se les diga la verdad antes de votar
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004
Autor	-
Titular	Corresponsales extranjeros critican presiones del Gobierno
Género	Noticia

Periódico	EL PAÍS
Fecha	14/03/2004

Autor	Luis R. Aizpeolea
Titular	Toda la oposición acusa al Gobierno de manipular y ocultar información
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Fernando Lázaro
Titular	Las primeras detenciones vinculan la masacre con el terrorismo islámico
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Fernando Garea
Titular	Rajoy denuncia actos de coacción organizados contra las sedes del PP
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Fernando Garea
Titular	Embarazosa situación del Gobierno a pocas horas de la votación
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	EL MUNDO
Titular	A las urnas en estado de shock
Género	Editorial

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Pedro J. Ramírez
Titular	Cualquiera que sea el resultado...
Género	Comentario

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Manuel Marraco y Roberto Benito
Titular	Miles de personas piden «la verdad» ante las sedes del PP
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Antonio Rubio
Titular	El CNI cree que los espías iraquíes están detrás del atentado
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Carlos Segovia
Titular	La OTAN simuló un atentado en Europa con 200 muertos
Género	Noticia

Periódico	EL MUNDO
Fecha	14/03/2004
Autor	Thomas Gordon

Titular	¿Una colaboración entre ETA y Al Qaeda?
Género	Reportaje

Periódico	EL MUNDO Suplemento Crónica
Fecha	14/03/2004
Autor	Miguel Ángel Mellado
Titular	11-M. cinco preguntas
Género	Reportaje